

UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO GRANDE DO SUL  
FACULDADE DE EDUCAÇÃO  
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM EDUCAÇÃO

**CAMILO ANDRÉS RUIZ RUIZ**

**RECORRIDOS Y ENTRAMADOS DE LA VIDA EN SOCIEDAD PARA  
CONSTITUIRSE EN ACTOR POLÍTICO: MUJERES NEGRAS VÍCTIMAS DEL  
CONFLICTO ARMADO QUE SE TORNAN LIDERESAS SOCIALES**

Porto Alegre  
2018

**CAMILO ANDRÉS RUIZ RUIZ**

**RECORRIDOS Y ENTRAMADOS DE LA VIDA EN SOCIEDAD PARA  
CONSTITUIRSE EN ACTOR POLÍTICO: MUJERES NEGRAS VÍCTIMAS DEL  
CONFLICTO ARMADO QUE SE TORNAN LIDERESAS SOCIALES**

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Educação da Faculdade de Educação da Universidade Federal do Rio Grande do Sul como requisito para obtenção do título de Mestre em Educação.

Orientadora: Prof<sup>ª</sup> Dr<sup>ª</sup>. Célia Elizabete Caregnato  
Linha de Pesquisa: História, Memória e Educação

Porto Alegre - RS

2018

**CAMILO ANDRÉS RUIZ RUIZ**

**RECORRIDOS Y ENTRAMADOS DE LA VIDA EN SOCIEDAD PARA  
CONSTITUIRSE EN ACTOR POLÍTICO: MUJERES NEGRAS VÍCTIMAS DEL  
CONFLICTO ARMADO QUE SE TORNAN LIDERESAS SOCIALES**

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Educação da Faculdade de Educação da Universidade Federal do Rio Grande do Sul como requisito para obtenção do título de Mestre em Educação.

Banca examinadora:

Prof. Dr. Gregorio Durlo Grisa IFRS

Profa. Carla Meinerz do PPGEDU

Dr. Maria de Nazareth Agra Hassen

### CIP - Catalogação na Publicação

Ruiz, Camilo  
RECORRIDOS Y ENTRAMADOS DE LA VIDA EN SOCIEDAD PARA  
CONSTITUIRSE EN ACTOR POLÍTICO: MUJERES NEGRAS  
VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO QUE SE TORNAN LIDERESAS  
SOCIALES / Camilo Ruiz. -- 2018.  
134 f.  
Orientadora: Célia Elizabete Caregnato.

Dissertação (Mestrado) -- Universidade Federal do  
Rio Grande do Sul, Faculdade de Educação, Programa de  
Pós-Graduação em Educação, Porto Alegre, BR-RS, 2018.

1. sociologia da educação. 2. socialização. 3.  
movimentos sociais de mulheres. 4. conflito armado na  
Colômbia. I. Caregnato, Célia Elizabete, orient. II.  
Título.

## AGRADECIMIENTOS

En ese caminito para llegar hasta este lugar, nunca he andado solo, mi corazón conectado con la vida, le agradece al universo, por guiarme, iluminarme y fortalecerme.

A la mujer que más he visto luchar en mi vida, la que me ha amado incondicionalmente y me ha cuidado incluso más allá de las fronteras, a ella mi eterno amor y gratitud.

A mi abuela Ana, sin su dulzura y su sensibilidad ante la injusticia jamás hubiera imaginado este trabajo. A mi tía Alcira por su voz de aliento y por enseñarme a no desfallecer, también a mi hermano y a su chiquita, a los dos por ser cada día mi mayor motivación.

A mi padre, quien ya no está, nuestra relación me ha enseñado a reconciliarme.

A Nelly, Luz Amparo, Carmenza y Minerva por construir junto conmigo este trabajo, por su resistencia y su gran aporte a nuestro país.

A la profesora Célia por su paciencia y su apoyo. También a mis colegas del grupo de investigación, por el diálogo y la solidaridad, especialmente a Fernando por su amistad y complicidad.

A la Universidade Federal do Rio Grande do Sul y al programa de pós-graduação em Educação por ofrecerme un universo de posibilidades y recursos para pensar, cuestionar el mundo y cuestionarme dentro de él.

A las mujeres guerreras que me han acompañado a lo largo de mi vida: a Nancy que me apoyo en el sueño de venir a Brasil, a las parceras que me acompañaron estos dos años en estas latitudes, especialmente Ana María por escucharme y animarme tanto. A Gabriela por su cariño y por invitarme a pensar y cuestionar los muchos privilegios que tengo en el mundo por el simple hecho de ser hombre.

A Vivi por la capoeira, por abrirme las puertas a ese lindo espacio; y a todas las chicas del grupo por acogerme, por cuidarme.

A todas y todos los que me han regalado sus sonrisas -desde Colombia y aquí en Brasil-, sin ellas nada de esto habría sido posible.

**Es necesario  
revertir el hechizo**

Es necesario  
revertir el hechizo.

Ese,  
que borra a las mujeres  
de los libros de historia,  
de las esferas de poder,  
de las antologías.

Ese,  
que las encierra  
entre cuatro paredes,  
con solo  
colocarles un anillo.

Guisela López

## RESUMEN

Después de haber vivido las más horribles experiencias de terror y miedo por causa de aquellos que en Colombia empuñan las armas -y cuyos logros son la humillación y la degradación de los desarmados-, cuatro mujeres negras sobrevivientes de la guerra se han tornado con el trasegar de los años en lideresas sociales del municipio de Turbo. Ellas trabajan día a día para defender los derechos de las víctimas, la paz y el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades a las que representan y de las personas que las habitan. A partir de la reconstrucción de sus historias de vida, y del análisis de las experiencias vividas de dos de ellas, de los significados otorgados a los diferentes momentos, así como de las formas de actuar en múltiples universos de la vida en sociedad, este trabajo de disertación de maestría tiene por objetivo reconocer las principales disposiciones -para pensar, sentir, creer y hacer de cada una de ellas- y que dentro del *patrimonio de disposiciones* orientan y constituyen al actor político denominado "lideresa social". El proceso metodológico para el análisis de la información es motivado y creado a partir de una perspectiva de la sociología de la educación representada por autores como Pierre Bourdieu, Bernard Lahire, entre otros, y desde la cual se considera que todo individuo en general y cada actor -político- en particular es resultado de la integración subjetiva de diversas construcciones sociales y culturales, modelaciones mentales del individuo que son producto de los diferentes aprendizajes adquiridos y reajustados en los más variados procesos socializadores que atraviesan al sujeto en una trayectoria de vida. Este texto también pretende valorar y reconocer las existencias de lucha, resistencias y amor de estas cuatro mujeres, por tanto su elaboración es producto de confrontaciones, reflexiones y mediaciones entre los lugares políticos de ellas y los lugares -muchas veces opresores o hegemónicos- del investigador y la universidad.

**Palabras clave:** socialización, patrimonio de disposiciones, actor social, lideresa social

## RESUMO

Depois de ter vivido as experiências mais horríveis de terror e medo por causa daqueles que na Colômbia empunham as armas -e cujas conquistas são a humilhação e a degradação dos desarmados-, quatro mulheres negras sobreviventes da guerra tornaram-se ao longo dos anos em lideranças sociais do município de Turbo. Elas trabalham diariamente para defender os direitos das vítimas, a paz e para melhorar as condições de vida das comunidades que representam, e das pessoas que as habitam. A partir da reconstrução de suas histórias de vida, e a análise das experiências vivenciadas por duas delas, junto aos significados atribuídos aos diversos momentos e acontecimentos, bem como as maneiras de agir em vários universos da vida em sociedade, este trabalho de dissertação de mestrado visa reconhecer as principais disposições -para pensar, sentir, crer e fazer de cada uma delas- que dentro do *patrimônio de disposições* orientam e constituem ao ator político denominado "liderança social". A metodologia para o processo de análise da informação está motivado e criado a partir de uma perspectiva da sociologia da educação representada por autores como Pierre Bourdieu, Bernard Lahire, entre outros, desde a qual se considera que cada indivíduo em geral, e cada ator -político- no particular, é o resultado da integração de várias construções sociais e culturais, os modelos mentais individuais são o resultado da aprendizagem socialmente adquirido e reajustado nos mais variados processos de socialização que perpassa ao sujeito ao longo de uma trajetória de vida. Este texto também visa valorar y reconhecer as existências de luta, re-existências e amor dessas quatro mulheres, portanto a elaboração dele é produto de confrontações, reflexões e mediações entre os lugares políticos delas e os lugares -muitas vezes opressores ou hegemônicos- do investigador e da universidade.

.

**Palavras-chave:** socialização, patrimônio de disposições, ator social, liderança social



## Contenido

INTRODUCCIÓN.....	10
HERIDAS, CICATRICES Y RESISTENCIAS.....	22
El conflicto armado en el municipio de Turbo (las heridas).....	24
La situación de riesgo y de derechos humanos de los líderes sociales en la actualidad .....	28
Mujeres negras en medio de las violencias .....	30
Movimiento de mujeres víctimas: espacios de re-existencia y aprendizaje social.....	37
EL PASADO QUE INCORPORAMOS .....	44
Socialización: Se aprende en cada momento de la vida .....	44
Principios disposicionales para la práctica.....	48
La pluralidad disposicional del actor (político) .....	53
La reflexividad del actor en la constitución de disposiciones.....	59
LA CAMINADA PARA LA INTERPRETACION DE DISPOICIONES .....	63
¿cómo se cocinó esta idea? .....	65
Consideraciones y determinaciones éticas en la metodología del trabajo .....	68
La práctica y la construcción de retratos sociológicos.....	72
Las lideresas sociales como actores políticos .....	80
El patrimonio de disposiciones del actor político (lideresa social) .....	83
RESISTENCIA Y LA LUCHA DE MUJERES LIDERESAS SOCIALES .....	90
CARMENZA: LA LIDERESA REBELDE .....	91
LUZ AMPARO: LA CARISMATICA .....	110
REFERENCIAS.....	122
ANEXOS .....	127
1. Derrotero de entrevista .....	127
2. Consentimiento libre e informado.....	133

## INTRODUCCIÓN

Un día después de ser asesinada (el 14 de marzo de 2018), su nombre no dejaba de ser pronunciado. En las calles y plazas se congregaban por millares para llorar su muerte. Hasta ese entonces, para mí, había sido desconocida. "Mujer negra, hija de favela y de la periferia" - como ella misma se definía-, Marielle Franco fue madre soltera, defensora y militante de derechos humanos, *vereadora* de una de las ciudades más grandes de Brasil y de Latinoamérica. Ella también fue muchas otras cosas.

Siete días antes del bárbaro crimen, en Colombia, la Defensoría del Pueblo<sup>1</sup> y la prensa, comunicaban que cuarenta era la suma de mujeres, que siendo defensoras de derechos humanos habían sido asesinadas desde enero de 2016, muchas de ellas fueron encontradas muertas con rastros de sevicia sobre sus cuerpos<sup>2</sup>. Al día de hoy la cifra de lideresas muertas ha incrementado. Sus nombres no fueron pronunciados como lo fue el de Marielle, la gran mayoría quedarían en el anonimato, y sí por acaso alguno de ellos llegó a ocupar alguna página de prensa, no hay memorias que los recuerden. Hoy, no solo son sus nombres, también sus historias las que han quedado relegadas al amparo de este frío registro matemático, mientras que sus dolientes siguen -al igual que en el caso de Marielle- a la espera de un poco de verdad, de un poco de justicia, y de alguna memoria que las reivindique.

Cuarenta como cantidad puede ser poco, puede parecer insignificante, justamente porque los números necesitan ser operacionalizados para tener movimiento, necesitan ser sumados, restados, incluidos en ecuaciones o relacionados con variables, para así dejar de ser un simple carácter. Este trabajo es un esfuerzo por presentar este y otros números desde otras miradas, desde otros lugares, latitudes y sentires, es hilar su forma con las relaciones quizás poéticas, quizás misteriosas, violentas y dolorosas, que le llenan de vida, para entregarle la misión de hacer homenaje a las mujeres asesinadas y a las que aún están en pie de lucha,

---

<sup>1</sup> Órgano de control del Estado Colombiano encargado de la protección de los derechos humanos y de las libertades de todas las personas frente a actos, amenazas o acciones ilegales, injustas, irrazonables, negligentes o arbitrarias de cualquier autoridad o de los particulares. La Defensoría del Pueblo se instituye, entonces, como el organismo tutelar de los derechos y garantías de los habitantes del territorio nacional como de los colombianos residentes en el exterior.

<sup>2</sup> Según el portal web Verdad Abierta, uno de los hallazgos del informe *¿Cuáles son los patrones? Asesinatos de lideresas sociales en el Post Acuerdo* indica que siete de las lideresas sociales asesinadas fueron encontradas muertas con patrones de tortura y sevicia sobre sus cuerpos. Disponible en <https://verdadabierta.com/los-alarmanes-patrones-que-rodean-el-asesinato-de-lideres-sociales/> consultado 20/12/2018.

convirtiéndose en camino y resistencia de quienes lo han construido, de quienes lo han inspirado y finalmente siendo alimento al espíritu de quien lo escribe.

Lo primero que hay que decir, es que esas cuarenta vidas de mujeres son poco más de un sexto de fracción de otro número<sup>3</sup>, de aquel al que le corresponde la sumatoria de las historias de líderes y lideresas sociales a los que las armas le apagaron la vida entre el 1 de enero de 2016 y Marzo de 2018. Lo segundo, que un punto intermedio entre esas dos fechas, señalada en la línea del tiempo, está marcada y significada como el inició del post-conflicto, que también equivale al momento en dónde terminan 50 años de guerra entre la guerrilla más antigua del continente y el Estado colombiano<sup>4</sup>. De ahí su relevancia, pues en tiempos de "paz", la expectativa es, que sean las armas y no las vidas las que se silencien.

De estos líderes y lideresas asesinados y asesinadas, lo menos es decir que pertenecían a movimientos étnicos (indígenas o negros), a organizaciones sociales o campesinas, o, tenían alguna influencia dentro de sus comunidades (directivos en juntas de acción comunal), luchaban por el derecho al territorio, al medio ambiente, por la restitución de sus tierras, o, en otros casos eran defensores y promotores de la paz y del diálogo como salida al conflicto (GONZALEZ y DELGADO, 2018).

Al igual que ellos y ellas que ya no nos acompañan, están los otros y las otras que sin más armas que su voz, aún resisten, aquellos que sin más herramientas que su imaginación se idean y construyen nuevas formas de pensar un mundo más pacífico, más justo, más humano. Nelly, Luz Amparo, Carmenza y Minerva son mujeres negras, sobrevivientes de crímenes barbaros de guerra, desplazadas y despojadas de sus tierras por causa de los fusiles a finales de los años noventa, mujeres marcadas como víctimas de un conflicto armado y una guerra que aún no cesa. Empobrecidas, discriminadas, abandonadas y maltratadas por ser mujeres y por ser negras, violentadas por el machismo del amigo, el vecino, el hijo, el esposo o el hermano.

---

<sup>3</sup> Según la Defensoría del Pueblo son 282 los líderes y lideresas asesinados en Colombia entre enero de 2016 y marzo de 2018, disponible en <http://www.defensoria.gov.co/es/nube/destacados/7075/%E2%80%9C282-1%C3%ADderes-sociales-y-defensores-de-DDHH-asesinados-en-dos-a%C3%B1os-es-una-cifra-aterradora%E2%80%9D-Defensor-del-Pueblo-Carlos-Negret-derechos-humanos-1%C3%ADderes-sociales-alerte-temprana-Defensor%C3%ADa-del-Pueblo.htm> consultado en Junio de 2018.

<sup>4</sup> El 26 de septiembre de 2016 se firma el acuerdo de paz entre las Fuerzas Armadas revolucionarias de Colombia FARC-EP y el Estado Colombiano, el 24 de Noviembre se firma nuevamente con la incorporación de algunas modificaciones al texto inicial.

Son mujeres negras que resisten, que luchan y movilizan la resistencia de los otros y las otras, mujeres lideresas, madres, hijas, amigas y hermanas, que llenas de amor y de coraje confrontan al bárbaro, defienden la vida, protegen los derechos o luchan por la paz y la armonía. Desde sus casas, o en sus comunidades, desde un rincón del mundo llamado Turbo o desde el lugar dónde se haga necesario, con la lucha pacífica y organizada, hasta la militancia activa y perseverante, en organizaciones de mujeres o en los movimientos de víctimas, en las juntas de barrio o en actividades políticas; enseñando, aprendiendo o simplemente en el fluir de la vida y el cotidiano. Con esfuerzo, con esperanza, con paciencia y solidarias, contra el miedo y el terror, con la fuerza que cabe en sus silencios o con la elocuencia y la capacidad de movilizar que portan en sus voces, cuidadoras, inteligentes y trabajadoras, son también mujeres negras que transforman, mujeres que mueven, mujeres que creen y que crecen juntas, mujeres que se mueven a sí mismas, que tejen la vida y que cantan sus luchas.

Mujeres en el mundo se cuidan y se soportan entre ellas, mujeres se agrupan y luchan juntas, desde diferentes lugares, desde diferentes experiencias, todas resistiendo, en un mundo en el cual son ellas las más violentadas, las más agredidas, discriminadas y vulneradas, en un mundo montado sobre la razón del más fuerte, donde el poder, la violencia, la conquista, la supremacía del color y el ser biológico hombre nos hemos amangualado -por supuesto, también quién escribe-, ejerciendo formas de dominación sobre otros y otras, pero especialmente y de manera más significativa sobre ellas.

Este trabajo es sobre una "partecita" de la vida de estas cuatro mujeres, tan solo trata una fracción de su existencia y de su ser, esa en la que buscan transformar no solo sus propias condiciones de vida, sino también las de sus comunidades; este trabajo se interesa por la actividad y la práctica que se orienta por la búsqueda del bien común, este texto como producto de una investigación se enfoca en su quehacer como actores políticos denominados *lideresas sociales*, pero especialmente se dedica a explicar la forma cómo llegaron a tornarse en tales actores a lo largo de una trayectoria de vida, a partir de la acumulación de aprendizajes y de experiencias de su vida en sociedad.

Carmenza, Luz Amparo, Nelly y Minerva están ligadas por experiencias de vida parecidas, muchas de ellas marcadas por momentos de terror y la violencia sufridas; hay semejanzas en algunos rasgos identitarios -el ser mujeres negras, el ser víctimas-. También

comparten un espacio común de militancia en la Alianza Iniciativa Colombiana de Mujeres por la Paz (en adelante IMP) y en la Asociación de Mujeres Víctimas de Urabá (en adelante ASOMOVIU), allí se fortalecen y reinventan como lideresas sociales, también son capacitadas y formadas en temas relativos a la defensa de derechos humanos, resolución de conflictos, emprendimiento, etc, habitan un mismo municipio -aunque diferentes barrios-, en fin, hay un universo de posibilidades que las juntan, que las conectan, que permite identificarlas como semejantes o que les permite identificarse entre ellas.

A pesar de sus semejanzas, ellas tienen orígenes familiares diferentes, tienen procesos de aprendizaje variados, no crecieron en los mismos lugares, sus creencias no son las mismas, los gustos de una no son los mismos gustos de la otra, hasta sus percepciones o apreciaciones sobre determinados temas que parecen comunes a todas pueden ser contradictorios; ellas participan en espacios dónde practican la política -diferentes organizaciones barriales y proyectos sociales- que aunque parecidos pueden presentar notables diferencias, y aún cuando las cuatro han sufrido la guerra, cada una de sus experiencias es única, cada dolor y cada sufrimiento es significado de manera particular. Lo mismo podemos decir de sus habilidades como lideresas sociales, cada una es portadora de actitudes y formas de pensar heterogéneas, de igual modo sus conocimientos sobre el territorio y su posición dentro del mundo están en estados diversos, por ello el interés en revelar las propiedades más sobresalientes que caracterizan cada uno de los liderazgos y el cómo se estructuraron esas propiedades a lo largo de un recorrido biográfico.

Pero no solo hay marcadas diferencias de cada una en comparación con las otras, son diferentes y contradictorias en relación a sí mismas, a su propio ser interno. No son las mismas mujeres que eran en su infancia, ni las mismas que eran un par de años atrás, asimismo, ellas pueden ser de determinada manera en el barrio y de otra distinta en los espacios de IMP, cada una de ellas practica un liderazgo político en su comunidad barrial y otro diferente frente a las instituciones, o en relación a las organizaciones sociales a las que pertenecen. Cualquiera de ellas representa un universo único frente a las otras, pero también un complejo y contradictorio sistema sí nos referimos a lo que está integrado en cada una, aún cuando a veces puede haber una constancia en sus disposiciones para la práctica política.

Tal vez parezca que las anteriores afirmaciones respecto al ser de Minerva, Nelly, Luz Amparo y Carmenza, tan solo llegan a ser unas reflexiones básicas y simples del sentido

común. Sin embargo, el asunto de entender/comprender cómo llegan a ser actores políticos se torna complejo cuando intentamos explicarlas y entenderlas desde las interconexiones y relaciones de las formas sociales e individuales más variadas que se manifiestan en sus vidas, de esa heterogeneidad y riqueza de las propiedades que las constituyen. Tornarse actor político pasa por movimientos y oscilaciones del pensamiento de cada una, pero también de aquellas fluctuaciones del mundo que habitan, de los eventos y procesos de socialización a lo largo de sus trayectorias de vida. Es aquí, desde este punto de la interpretación y la mirada sociológica sobre las diversas formas de ser y hacer de estas mujeres donde se complejiza el proceso mediante el cual se pretende entender la configuración de su ser político, el cómo se construyen, se constituyen y se significa el actor político que se hemos denominado *lideresa social*. Es desde aquí donde la investigación académica y educativa cobra sentido, haciendo de este modo que la vida de ellas confluya y se encuentre con la vida de quien escribe, esto es, con mi ser académico y mi recorrido en el campo educativo. Por tanto, el objetivo principal que coloco en este trabajo es el de develar el patrimonio de disposiciones que constituidos a lo largo de una trayectoria de vida auxilian y sobresalen en la constitución del ser social *lideresa social*, entendiendo que en cuanto sujetos políticos son el producto de los aprendizajes socialmente incorporados de una diversidad de experiencias presentes y pasadas denominadas en el campo de la sociología como "*procesos de socialización*", y que por tanto son de interés en el campo educativo, el cual se extiende más allá de las interpretaciones hegemónicas que lo asocian a las experiencias escolares o institucionales.

Para hacer más comprensible al lector las formas del pensamiento que me han guiado y orientado en la elaboración de este trabajo, y la interconexión de los momentos y espacios con los otros actores que en este texto también están representados<sup>5</sup> es necesario retomar algunas memorias y viejas ideas que aunque me habitan -ya no de la misma manera que tiempo atrás-, ellas ayudan a explicar el desplazamiento de unos miles de kilómetros de este cuerpo físico, pero también la translación de emociones, pensamientos, creencias y formas de poetizar el mundo.

---

<sup>5</sup> Aquí me refiero a todos los actores involucrados en el proceso de elaboración de este trabajo académico, a saber: las cuatro lideresas sociales, la Universidade Federal do Rio Grande do Sul y por supuesto mi propia persona. Me considero autor del texto escrito, pero tengo convicción que no solo mis interés personales están representados aquí.

Allá, en el terruño que me vio nacer siempre está la familia, mi mamá me inculcaba una idea que muchas familias inculcan en sus hijos, ese tipo de "*verdades*" posicionadas en el mundo, difíciles de remover, difíciles de cuestionar, localizadas en las entrañas de la cultura y también del sistema, pero que por medio de la lógica sociológica son posibles de desenmascarar. Crecí con algo de esas ideas cliché que decían: "que estudiar me haría alguien en la vida" o "estudiar me permitiría ser exitoso"; así cómo mi familia y la escuela me pasaron estos pensamientos, asimismo intenté -muchas veces- convencer a otras personas y también convencerme que la educación resolvería no solo mi futuro, sino también los males del mundo, el porvenir de la humanidad. A partir de estas creencias 3 años atrás fundamos junto con Nancy<sup>6</sup> un proyecto comunitario y educativo para niños y niñas del municipio de Turbo (Colombia), el cual mantuvimos durante los años 2015 y 2016 con la intención de ofrecerles mejores oportunidades, distanciándolos de los círculos de violencia a los cuales estaban expuestos y ofreciéndoles aquello en lo que los dos creíamos, esto significaba: un poco de nuestro tiempo y de nuestros saberes. También creí que la conjugación de dicha experiencia con la maestría en educación permitiría un crecimiento no solo personal, sino que se convertiría en un retorno futuro para ellos y ellas.

Sin embargo, ahora cuestionó esas *verdades* que en mí se alojaron un tiempo atrás, pues tengo la certeza que mi visión de la educación es solo una perspectiva, que desde ella resisto al mundo que no quiero al tiempo que hago un esfuerzo por construir el que anhelo. Sigo creyendo en la educación desde el lugar en que la habito, pero consciente y cuidadoso respecto a otras formas en que la educación es pensada e imaginada. Me reafirmo: fueron esas ideas y aquella experiencia las que me trajeron a este lugar, las que me abrieron las puertas en esta universidad y a este programa de pos-graduación en educación.

Puedo decir que allá, en Turbo, crecí y me fortalecí, fui hombre blanco en medio de una población afrocolombiana que se aproximaba al 85% del total de habitantes, quizá fui visto como una persona rica, y con certeza mi posición social de clase, género y color me facilitó muchas cosas. Mi capital social y cultural, reforzado por esas formas simbólicas de dominación con seguridad me permitieron conservar mayores privilegios.

---

<sup>6</sup> Para entonces Nancy era mi compañera sentimental, de luchas y de viajes.

Allí, en Turbo las conocí a ellas cuatro, teniendo aquel proyecto con niños y niñas que mencioné anteriormente como mi carta de presentación, la cual me haría ganar su confianza y sin lugar a dudas me facilitó el primer encuentro.

No todo resulta como uno lo planea, y la idea de este trabajo dejaría de tener a los niños y niñas en el lugar central que se les había colocado hace dos años, y en vez de enfocarse en ellos pasaría a tener como sujetos fundamentales a estas cuatro mujeres que son lideresas en las mismas comunidades. Consideró que ellas al estar allá ocupan un lugar mucho más importante e influyente del que pude ocupar yo durante aquellos años, pues ellas que permanecen en el territorio, pueden -mucho más que yo- resistir y transformar la vida de las personas y también de la niñez. Las veo como pedagogas y educadoras, aún cuando no exista un papel o diploma que se los certifique ante las lógicas de dominación y del mercado, ellas con sus vidas continúan a enseñar en ese municipio en el que ya no estoy más y lo hacen a partir de su compromiso político, de esa identidad social que denominamos lideresa social, y a través de su acción y militancia sostenida y prolongada.

Acá en este ahora y en este mi nuevo hogar Brasil, ya tuve la sensación de ser discriminado por ser extranjero o colombiano, cuestionado por la imagen que el seriado de Netflix "Narcos" presentó sobre Colombia y quizá también por los rasgos indígenas que me caracterizan y que entran en contraste con el fenotipo de gran parte de las gentes que viven en este punto del planeta, en el que la piel blanca, los ojos claros y la herencia europea predominan y también dominan; mencionó esto porque me ha otorgado cierta sensibilidad ante ellos que han sufrido la discriminación toda una vida. También he sido acogido en este hermoso programa de Post-graduación, la riqueza y diversidad del saber, del hacer y del sentir me han llenado de esperanza y han permitido las mutaciones de los sueños y de las representaciones que se resguardaban en mi mente un tiempo atrás.

En las palpitaciones de la vida, en ese ir y venir, de tierras lejanas a tierras que nos adoptan, a veces nos damos cuenta -o por lo menos siento que me doy cuenta-, que somos -las personas- verdades infinitas y razones legítimas para pensar e imaginar el mundo de diferentes maneras, para escribirnos y reinventarnos a sí mismos a través de múltiples estrategias.

Cuando llegué a Brasil era otra versión mía la que me habitaba, mis ideas no eran las mismas que las que organizo en este texto; el proceso académico y los trueques de pensamiento en la *Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS)* agitarían mis ideas



con pensamientos revolucionarios y otros quizá no tanto, al final de todo este proceso la única verdad posible es: que para leer el universo, cada persona lo hace a través de una entre cientos de perspectivas. Y esa lente con la cual vemos hacia afuera también es impermanente, se pule y se moldea en el día a día, en las relaciones con los otros, bajo las influencias de los contextos, pero también desde las formas que nos agenciamos en el mundo. Allí, de nuevo, entendiendo que conocimientos todos tenemos, pero también que los aprendizajes siempre son mutuos.

Este trasegar por la maestría en educación ha dejado impreso el movimiento de saber que estamos en constante aprendizaje -ellas cuatro y yo también-, a todo momento y en todo lugar, la educación no ha de ser pensada y estudiada únicamente desde la perspectiva de las grandes instituciones. Las formas de vida de las personas es tan diverso, que no solo es absurdo, sino un error intentar imponer a los otros nuestra forma de ver el mundo. Por tanto, este trabajo es mi forma de mirar sobre los procesos de aprendizaje social de esas mujeres, sobre el cómo se articulan las experiencias de vida a su rol social y a su ser subjetivo, sobre cómo se tejen e hilan las diferentes formas históricas de su ser y pensamiento a su rol de lideresas sociales.

Han sido muchos los saberes que he conocido y compartido dentro del programa de post-graduación en educación de la UFRGS, algunas han sido experiencias breves pero intensas (seminarios cortos, palestras, conversaciones con compañeros y compañeras, mis lecturas independientes sobre ciertos temas, etc), otros han sido estudios focalizados sobre temas específicos (cursar disciplinas de filosofía de la educación, disciplinas feministas, en antropología social, en educación indígena, etc), y también aquel en el que más me he envuelto y al que más tiempo le he dedicado, esto es, los estudios en sociología de la educación. Quizá en este trabajo se encuentre algún rastro, alguna forma explícita o implícita y sutil que dé cuenta de cada una de esas experiencias -con las luchas, cuestionamientos y contradicciones que han producido en mi ser interno-, de los aprendizajes y los abrazos que a esos momentos les he otorgado, quizá sea posible percibir la complicidad entre lo vivido en los últimos dos años y la combinación de palabras en las líneas de este trabajo. Sin embargo, es preciso indicar que he tomado partido (aunque avatares y acontecimientos externos también tienen efecto sobre los resultados aquí presentados) por hacer de la vida de estas mujeres un ejercicio de estudio abordado desde la sociología de la educación y más

específicamente desde la tradición disposicionalista y de investigaciones académicas sobre socialización.

Los estudios sobre socialización ocupan un lugar importante dentro de ese campo de la sociología, en ellos se considera que los individuos nos tornamos seres sociales y actores en el mundo a partir de las múltiples relaciones e interrelaciones en las que nos vemos envueltos, de ahí que no solo los procesos educativos formales configuran e influyen sobre las formas de ser de las personas, sino que nuestro ser interno y el hacer en el mundo se desarrollan a partir de la multiplicidad de universos y contextos en los que estamos inmersos; por supuesto que la forma como significamos esos espacios, las relaciones o a las personas hacen parte de esas interconexiones con la sociedad, y por tanto del cómo nos vamos moldeando a lo largo de los años.

En la búsqueda de conquistar el objetivo propuesto en este trabajo, he encontrado inspiración y diálogo con algunos autores que han aportado algunos elementos analíticos y metódicos para pensar el cómo se condensa ese pasado de relaciones en cada individuo y por supuesto en cómo entender tal producto: bien sea como disposiciones incorporadas, que guían y orientan nuestras prácticas en el presente, bien sea como capacidades, competencias o habilidades entrenadas para determinadas actividades.

En ese esfuerzo por ir construyendo y explicando el objetivo de este trabajo, es necesario retornar una vez más a las historias de vida de Nelly, Minerva, Carmenza y Luz Amparo. Ya mencioné que son lideresas sociales y que uno de los propósitos es saber cómo llegan a ser tales actores políticos teniendo en cuenta la gran diversidad de elementos que las configuran. Sin embargo, cuando se afirma esto, no es porque el propósito sea saber cómo ellas creen que se tornaron lideresas sociales o cual es la narración histórica que define la constitución de ese actor -aunque de cierto modo sí hay una referencia a las significaciones y reflexiones que ellas hacen de sí mismas como uno de los elementos de la investigación-. Más bien se trata de elucidar que elementos y relaciones del pasado han sido integrados a su pensamiento -conscientemente o inconscientemente- y a sus modos de ser, en formas o patrimonio de disposiciones para pensar, para sentir, para hacer, para creer o comprender, que les permiten practicar y desenvolverse como actores políticos lideresas sociales, cada una de ellas de manera particular y única frente a las otras. Este será pues el objetivo principal de este trabajo.

Sabemos que la vida de cada una de ellas tiene una riqueza de elementos, que como experiencias, aprendizajes, forma de las relaciones y eventos podrían ayudar a entenderlas como actores políticos "lideresas sociales". Sin embargo, en el ejercicio de reconstruir ese patrimonio de disposiciones, que hacen posible la práctica de la lideresa, no queda más que privilegiar algunos aspectos de sus trayectorias de vida y de sus relaciones: por un lado aquellos que corresponden a los contextos donde practican -y también constituyen- su liderazgo (las relaciones del presente en el territorio, en las organizaciones sociales y dentro del movimiento de mujeres víctimas IMP); por otro, las experiencias socializadoras pasadas que bien pudieron ayudar a forjar las disposiciones e identidades necesarias para la práctica (socialización familiar, origen social y en torno a los hechos sobre las graves violaciones a sus derechos humanos en el marco de la guerra y el conflicto armado). En este ejercicio muchos aspectos pudieron ser ignorados, sin embargo, la decisión de trabajar con determinados cuadros de socialización responde a indagaciones previas de trabajos académicos sobre mujeres víctimas, y también al énfasis que desde la sociología y otras disciplinas se les da a la socialización denominada primaria o en la infancia.

Muchas son las mujeres que están por detrás de este trabajo, me refiero a aquellas que han inspirado y fortalecido la idea de esta investigación académica: las que han batallado desde el mismo momento en que nací -mi madre, mi abuela, y dos de mis tías- para ofrecerme no solo condiciones dignas de existencia, sino de protección y cuidado; también las mujeres que me han acompañado los últimos años (compañeras sentimentales, amigas, las chicas de capoeira y mis profesoras en la universidad) quienes me han ido mostrando en el quehacer cotidiano cada uno de los privilegios que tengo al ser hombre, me han recomendado algún texto feminista o a través de las conversaciones que elucidan las violencias de nosotros los hombres sobre ellas; también están otras mujeres, quizá no militantes del movimiento feminista, pero a las que he visto sufrir y luchar ante el machismo y el patriarcado; y por supuesto están las mujeres negras que prestaron su voz, compartieron su historia, sus ideas y su corazón para construir juntos este trabajo, una vez más Minerva, Carmenza, Nelly y Luz Amparo. Cada una de ellas está presente en este texto. Como parte del compromiso ético y político con ellas -con sus luchas, sus reivindicaciones y los aportes que han hecho a mi vida y a la sociedad- hago un esfuerzo por mantener presente su contribución a lo largo del texto, por

mantener vivas sus voces, aclarando, que no pretendo desarrollar un estudio sobre feminismo y que también yo tengo mis propias limitaciones.

Este texto tal vez sale un poco de los patrones tradicionales de escrita académica, y como hasta el momento se ha visto, hago un esfuerzo por posicionarme y colocarme dentro de él, evidenciando el lugar simbólico y social desde el que hablé, desplazándome en las formas gramaticales de la lengua, intentando objetivar mis subjetividades y de este modo hacer consciente al lector de la integralidad de los componentes del pensamiento y de las formas del sentir que fueron involucrados y que afectaron este trabajo.

Para continuar con el desarrollo del texto, en el primer capítulo tomo la idea de que el patrimonio de disposiciones del actor político *lideresa social* se configura y emerge en relación a los contextos en los cuales están inmersos los sujetos, cuestión que es ampliamente justificada por los autores que acompañan el componente teórico. Por tanto el primer capítulo presenta las configuraciones sociales y contextuales que son consideradas significativas para la constitución de estas cuatro mujeres en cuanto lideresas. Allí presentamos brevemente las relaciones sociales del territorio, las implicaciones y efectos del conflicto armado en la vida de las comunidades y de las mujeres negras, las formas simbólicas de dominación presentes que sustentan las principales formas de violencia, así como el papel de los movimientos y organizaciones sociales de víctimas, los cuales son espacio de actuación, pero también de aprendizaje.

Fueron importantes las discusiones teóricas con la tradición disposicionalista de la sociología de la educación y de la socialización. Esta aproximación teórica se da a través de autores y autoras como Pierre Bourdieu, Bernard Lahire, Maria da Graça Setton y Pedro Abrantes, quienes desarrollan líneas de pensamiento pertinentes para el abordaje. Por tanto, en el segundo capítulo profundizó la discusión teórica, defendiendo la pertinencia de los estudios sobre socialización y su pertinencia en el campo educativo; allí también se navega y se describe la evolución de conceptos fundamentales en la búsqueda del objetivo de este trabajo, me refiero a los conceptos de actor social y sobre las disposiciones para la práctica del actor incorporadas a lo largo de los procesos socializadores.

Existe una metodología adoptada que corresponde a los fundamentos teóricos del abordaje sociológico, de este modo se toman prestadas algunas de las propuestas de Bernard Lahire (2004) para la construcción de retratos sociológicos que auxiliaron en el diseño de las

entrevistas y que también ayudan a elucidar los esquemas de disposiciones, recordando que no es sobre la totalidad del actor social que serán realizados los retratos, sino sobre los aspectos asociados al rol de lideresas sociales, por ello se incluye dentro del componente metodológico la descripción y evolución de la definición de la noción asociada a los actores sociales de la investigación. También consideró importante y significativo resaltar que en todo el proceso de elaboración, las formas espontaneas y no planificadas de actuación frente a los acontecimientos emergentes y de coyuntura dieron vida y contribuyeron en la modelación de la pesquisa. De igual modo asumí como imperativo anteponer ciertas determinaciones y actitudes éticas en relación a las cuatro mujeres por encima de requerimientos o ambiciones de tipo académico o personales, por ello el capítulo tres también abordará la cuestión ética dentro de la metodología de la investigación.

Un capítulo final que presenta como resultado del diálogo entre la teoría y la práctica empírica los retratos sociológicos de Carmenza y Luz Amparo, en los cuales se presentan las principales disposiciones que sustentan y determinan el ejercicio práctico de las lideresas sociales. Allí se relaciona y analizan algunos aspectos de la socialización -presente y pasada- con las formas que orientan las prácticas. Por cuestiones del gran volumen de información suministrada en cada entrevista, del tiempo dedicado a las transcripciones, pero también de las confrontaciones con mis propios ritmos de trabajo y las demandas sociales -institucionales o de existencia- no se desarrollan los retratos de Nelly y Minerva, sin embargo presentamos en este capítulo un resumen de sus historias de vida, los cuales no llegan a ser analizados en profundidad, recordando una vez más que sin su participación este trabajo no hubiera sido posible.

Por último unas cuantas líneas que se presentan como conclusiones generales del trabajo, entendiendo que la elaboración y la reflexión de los procesos de aprendizaje y del campo educativo siempre han de ser procesos inacabados y por tanto, la misión es continuar en su desarrollo.

## HERIDAS, CICATRICES Y RESISTENCIAS

En la tarea por conocer y comprender la constitución del patrimonio de disposiciones que orientan la práctica política de las lideresas sociales que participan de esta pesquisa, se hace necesario relacionar sus prácticas políticas con el entorno social y los cuadros socializadores por los cuales están atravesadas o marcadas sus historias de vida. Para Lahire (2004) las disposiciones de los individuos están condicionadas por todo tipo de diferenciaciones del entorno social, bien sea porque que están ligadas a las condiciones de existencia, a las esferas de acción, a las divisiones sociales y económicas o a las jerarquías sociales impuestas.

En este capítulo se aborda la reconstrucción de las formaciones contextuales que influyen o ayudan a explicar la constitución de las disposiciones en cuanto actores políticos. Se propone hacer un abordaje en relación a las heridas y cicatrices que la guerra y las violencias han implantado en los territorios del cuerpo y del entorno de las lideresas sociales, así como lo relativo a las formas organizativas de resistencia, denuncia y militancia.

En consecuencia se retoma la descripción y discusión de la configuración relativa al conflicto armado en el municipio de Turbo, así como otras expresiones de violencia dentro del territorio, partiendo de la idea de que las experiencias de sufrimiento y vulneración sobre sus derechos humanos son significadas dentro de la trayectoria biográfica como re-estructurantes, elementos desde los cuales se constituye y sustenta una de las posiciones de sujeto del actor político, esto es: cómo víctimas del conflicto armado. Asimismo se abordan las formas sociales de dominación masculina y racial en cuanto sistemas de violencia y discriminación que por un lado auxilian, agudizan, reproducen y sustentan las formas simbólicas y sociales que las violenta, y por otro lado sustentan las figuras y representaciones identitarias de estas mujeres y que son relativas a su pertenencia étnico-racial y de género, ejerciendo una influencia en la subjetividad de las lideresas y de su actividad política. También se aborda el diálogo en torno a los movimientos sociales de víctimas en el municipio de Turbo, en especial de la Alianza Iniciativa Colombiana de Mujeres por la Paz, con la intención de asociar su pertenencia a este cuadro de socialización<sup>7</sup> con la constitución y estructuración del patrimonio

---

<sup>7</sup> Max Weber (1973) señalaba en "*Sobre algunas categorías da sociología comprensiva e Metodologias das ciencias sociais*" que los individuos participan en variadas acciones en comunidad, incluso tratándose de

de disposiciones de cada una de ellas, abriendo, la posibilidad de descubrir disposiciones compartidas -interindividuales- que podrían decir de la importancia de los movimientos y organizaciones sociales.

En el ejercicio de modelar esta configuración contextual, se encontraron dos situaciones que inicialmente dificultarían la reconstrucción específica y localizada en el territorio de estas formaciones sociales. En primer lugar estaría la restricción y negativa por parte de organismos gubernamentales de Turbo -la Policía, la Unidad de Medicina Legal y la Secretaría de Gobierno Municipal- de suministrar información relativa a: a) la dinámica del conflicto armado en el territorio, b) la presencia de actores armados, c) la respuesta institucional en materia de políticas públicas a dichas problemáticas. En un segundo lugar, la muy pobre información compilada, escrita y sistematizada en lo que respecta a la situación de la población víctima del municipio, así como de los movimientos sociales y organizativos de víctimas del conflicto armado localizadas o que actúan dentro del territorio, en esta dirección se encontró que: a) la Unidad para la Atención a Víctimas no cuenta con un documento consolidado sobre víctimas en el municipio, y la información disponible en el sitio web se limita a datos cuantitativos muy generales; b) no existe información consolidada o documentos que den cuenta de la organización y actividades de la mesa municipal de víctimas<sup>8</sup>; y c) Son pocos los trabajos académicos disponibles - bien sea en publicaciones indexadas, o en trabajos de grado y tesis de la Universidad de Antioquia- que den cuenta de la situación de la población víctima en el municipio<sup>9</sup>.

Esta ausencia de información se explica principalmente por las propias circunstancias de violencia en las cuales está inmerso el municipio de Turbo, agudizadas por la debilidad

---

acciones individuales, ellas están orientadas racionalmente por la pertenencia a círculos de consenso o asociación. Para Lahire (2002) la noción de disposiciones se torna útil cuando se analizan y describen los cuadros (universos, instancias o instituciones) donde acontecen los procesos de socialización; agrega el autor que cada uno de esos cuadros tiene particularidades en la composición de sus miembros y en las propiedades de las relaciones allí constituidas.

<sup>8</sup> La Mesa municipal de víctimas es una instancia de discusión y articulación de las organizaciones de víctimas que hacen presencia en el municipio. Se consolida como espacio de diálogo entre las diferentes organizaciones de víctimas con el objetivo de orientar conjuntamente mecanismos para incidir en la políticas públicas para dicha población dentro del municipio. Algunos integrantes de la Mesa se mostraron dispuestos a suministrar entrevistas u ofrecer informaciones sobre esta instancia de integración de organizaciones, sin embargo, las limitaciones de recursos y tiempo hacían que levantar la información a partir de los relatos de las fuentes primarias fuera supremamente difícil. Por otro lado, nos encontramos con la ausencia de información consolidada sobre esta instancia.

<sup>9</sup> No obstante se hallaron algunas publicaciones relativas a la situación de desplazados forzosamente en el municipio de Turbo.

institucional que no prioriza ni elabora estudios para conocer la situación social de la población; también por la presencia de actores armados que someten cualquier tipo de investigación u actor -sea académico, organizativo o institucional- a las lógicas del terror y el miedo, restringiendo las capacidades y alcances de cualquier estudio.

Además de las dificultades hasta aquí expuestas, también hubo una serie de limitantes espacio-temporales. La distancia entre los puntos geográficos -Porto Alegre en Brasil y Turbo en Colombia- en los cuales se construyó, diseñó y realizó este trabajo, así como el corto periodo de tiempo para la recolección de información en campo, condicionaron en gran medida las posibilidades de acceder a información contextual de detalle y de profundidad.

A pesar de lo anterior, y consiente de la necesidad de hacer un ejercicio minucioso de reconstrucción de las condiciones de existencia de los sujetos investigados, se realizó una aproximación contextual desde lo regional y nacional que sería contrastada con la información específica obtenida a través de la revisión de algunos trabajos de grado de la Universidad de Antioquia, la experiencia de vida del investigador como habitante de la región y también a partir de los relatos recolectados para la investigación.

### **El conflicto armado en el municipio de Turbo (las heridas)**

En una de las esquinas del litoral Caribe colombiano está localizado el municipio de Turbo. Pertenece al departamento de Antioquia y es uno de los municipios con mayor extensión territorial del país. Turbo también pertenece a la subregión del Urabá antioqueño, conocida en el contexto nacional en gran medida por la situación de guerra y presencia de grupos armados ilegales al margen de la ley.

Bastos cultivos de banana se extienden en su zona central, grandes propiedades de tierra son dedicadas a la ganadería extensiva en el norte, y cuenta con enclaves de economía agrícola tradicional al sur y al este, así como pesca artesanal en el litoral. También tiene un puerto marítimo que dinamiza la economía local.

El municipio de Turbo del departamento de Antioquia ha sido epicentro del conflicto armado colombiano desde la década de 1970, siendo un territorio configurado a partir de estas y otras dinámicas de violencia. El conflicto ha dejado en este municipio un aproximado de



105.789<sup>10</sup> personas víctimas<sup>11</sup> según datos oficiales, cifra que no es para nada marginal si se tiene en cuenta que según las estimaciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) para el año 2018 esta entidad territorial tendría una población aproximada de 172.314 habitantes<sup>12</sup>, una importante parte representada por población negra, pues para el año 2005 se calculó que un 81,4% de sus habitantes se auto reconocían entre: negros, palenqueros, afrocolombianos o afrodescendientes (DANE, 2005). Esta información no resulta marginal, pues como se ha visto y se profundizara más adelante, existen relaciones directas entre las formas de dominación y el color de piel de las personas.



<sup>10</sup> Cifra tomada del **Registro Único de Víctimas** de la Unidad para las Víctimas. Disponible en <http://rni.unidadvictimas.gov.co/RUV>, consultado el 21 de abril de 2018.

Se entiende por lugar de ubicación (Turbo) el último lugar conocido de residencia de la víctima.

<sup>11</sup> Según la ley 1448 de 2011, se consideran víctimas aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1° de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno, así como también el cónyuge, compañero o compañera permanente, parejas del mismo sexo y familiar en primer grado de consanguinidad, primero civil de la víctima directa, cuando a esta se le hubiere dado muerte o estuviere desaparecida o en segundo grado de consanguinidad cuando faltaren las del primer grado.

<sup>12</sup> Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Estimaciones de población 1985 - 2005 y proyecciones de población 2005 -2020 total municipal por área, 2005, disponible en <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion> consultado 27 de Febrero de 2018.

Turbo es, a su vez, una de las entidades territoriales con mayor pobreza en el país, siendo que en el 2005 el 67,38% de sus habitantes vivían con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), en tanto la media nacional para ese año era de 27,78% (DANE, 2011). Lo anterior permite resaltar la situación de inequidad que viven sus habitantes, así como las condiciones desiguales de estos grupos étnicos en el país. La ausencia de espacios habitacionales de tipo urbano sustentaron en gran parte las dinámicas del conflicto armado en la década de 1980 y 1990, sin embargo, y muy a pesar de ello en la actualidad el municipio tiene un déficit habitacional del 69,40% (ALCALDÍA DE TURBO, 2016), y según el plan Municipal de gestión del Riesgo el 53,4% de la población no tiene acceso a agua potable, siendo no solo escasa la prestación de este servicio, sino frecuentemente interrumpida<sup>13</sup>. Estas problemáticas representan la continuidad de viejas demandas sociales, que no solo son la base de las luchas democráticas de las comunidades, sino también elementos mediante los cuales, algunos actores y organizaciones armadas al margen de la ley, legitiman el establecimiento de un orden armado-violento, en algunos espacios y momentos ellos fungen como Estados paralelos -que además de regular la vida de la población- apoyan, financian y ejecutan proyectos que suplen necesidades básicas de las comunidades, por ejemplo vivienda, inversión en mejoramiento de infraestructura (puentes, carreteras, escuelas), o auxilian la prestación de servicios de salud, educación, suministro de víveres e incluso entretenimiento.

El conflicto armado, como proceso que atraviesa la historia del país, ha sido heterogéneo, con dinámicas y motivaciones que han cambiado y se han adaptado según las circunstancias, momentos históricos y territorios. Los principales actores de la guerra han esgrimido diferentes visiones y modelos de transformación social y desarrollo, con los cuales sustentan la lucha armada. Sin embargo, los mecanismos y formas adoptados por todos los grupos armados legales e ilegales han derivado en infracciones al Derecho Internacional Humanitario y violaciones a los derechos humanos que han afectado especialmente a población civil no combatiente (BELLO, 2011).

Como municipio anclado a estas dinámicas, Turbo vivió desde los años de 1980 la aparición de las guerrillas comunistas de segunda generación cuya ideología se aproximó principalmente a la causa de los trabajadores bananeros y la lucha contra la concentración de

---

<sup>13</sup>Disponible en <http://turbopdm.260mb.net/assets/dx14.pdf?i=1>

la tierra; por su parte y a finales de esa misma década aparecen los grupos de autodefensas que posteriormente transitarían a grupos paramilitares que no solo encarnarían la lucha contra la subversión, sino también la defensa del modelo económico controlado por los grandes propietarios de tierra, todo esto dinamizado por el auge del narcotráfico, la ausencia estatal y la connivencia de las fuerzas armadas del Estado con los grupos paramilitares. El resultado de la presencia, la disputa y el accionar de estos actores dentro del territorio coloca al municipio como uno de los más críticos en materia de violaciones a los derechos humanos, teniendo entre los repertorios de violencia más frecuentes: los homicidios selectivos, las masacres, desapariciones forzadas y el desplazamiento forzado<sup>14</sup>.

Esta última modalidad de victimización es una experiencia común a una gran parte de la población. El municipio ha sido tanto expulsor, como receptor de población; en el primero de los casos, personas, familias y comunidades enteras han sido obligadas a abandonar su hogar y salir hacia otras regiones dentro de los límites geográficos del mismo municipio, o, incluso hacia cualquier parte del territorio nacional; para el segundo caso, también ha sido desde la década de los años 1990 receptor de la población desplazada de las zonas rurales - corregimientos y veredas- pero también receptor de una gran cantidad de población del departamento del Chocó, en su mayoría familias de diferentes grupos étnicos. En relación a este fenómeno, Jaramillo (2007) señala que los lugares de reubicación de las personas desplazadas por lo general son zonas clasificadas como de alto riesgo -por violencia o catástrofes naturales- o zonas marginales y periféricas, lo cual agudiza la condición de vulnerabilidad de las personas.

La secuencia de estas lógicas violentas asociadas al conflicto armado, ha tenido efectos sobre la configuración social de las relaciones en las comunidades, pues por un lado los actores de la guerra se han aprovechado de las violencias que se encuentran inscritas en el plano de lo simbólico y cultural de las comunidades sobre las cuales actúan, colocando esas violencias al servicio de sus propios fines, estrategias e intereses; y por otra parte, los modos de actuación y de control que han ejercido terminan por profundizar violencias existentes, generar nuevos conflictos al interior de las comunidades y hacen que la agresión y la violencia

---

<sup>14</sup> CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTORICA. Estadísticas del conflicto armado en Colombia disponible en <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/estadisticas.html> consultado en 21 de noviembre de 2016.

formen parte del cotidiano de las personas, llevando una consecuente naturalización y normalización de las mismas (HURTADO, 2014; BELLO, 2010).

La correlación entre las configuraciones violentas son más que evidentes en el municipio de Turbo, muchos de los conflictos sociales de la actualidad son agudizados por la injerencia de los actores armados. Uno de los casos tiene que ver con las dinámicas de las "pandillas"<sup>15</sup>, pues históricamente las lógicas de su configuración estuvieron marcadas por los conflictos entre vecinos o conflictos familiares, pero con la entrada de grupos mafiosos en la cotidianidad social, así como del control ejercido por los grupos paramilitares, se ha desencadenado una mayor proliferación de ellas, así como el fortalecimiento y radicalización en su accionar; al tiempo que estas son perseguidas por los grupos armados, también les resultan útiles, en tanto les generan lucro -producto de actividades criminales- y caos social que dificulta la intervención por parte del estado. También cabe destacar la situación de relativa tolerancia de las comunidades con la persecución violenta a determinados grupos poblacionales -religiosos, políticos, étnicos, sociales- por parte de los actores armados ilegales.

### **La situación de riesgo y de derechos humanos de los líderes sociales en la actualidad**

Los líderes y lideresas sociales y defensores de derechos humanos en la actualidad se encuentran en condiciones de riesgo debido a varios factores, siendo que para la región de Urabá se identifican tres. En primer lugar la reconfiguración del fenómeno paramilitar en el territorio, siendo las Autodefensas Gaitanistas de Colombia AGC una de las agrupaciones de mayor expansión, con presencia en la subregión del Urabá; algunos agentes que han visto amenazados sus intereses privados por el accionar de las organizaciones civiles o grupos defensores de derechos humanos han establecido alianzas con estas organizaciones criminales, instrumentalizando la violencia y configurando un escenario de riesgo para los líderes sociales (Fundación Heinrich Böll, 2018).

---

<sup>15</sup> Para Ledezma y Aldana (2006) las pandillas en Turbo son grupos conformados por adolescentes y jóvenes con un alto grado de integración y afinidad entre sus miembros. Estos grupos ofrecen a sus integrantes un espacio de socialización marcado por el afecto y la seguridad. Sin embargo también son espacios marcados por conflictos y que en vinculan a sus prácticas, acciones de tipo criminal tales como homicidios, hurtos y tráfico de drogas ilícitas.

El paramilitarismo hace parte de una política de Estado anclada en esa Doctrina de Seguridad Nacional. Una de las estrategias de esta doctrina en materia de lucha contrainsurgente es la persecución al movimiento social, a opositores, líderes y lideresas sociales y a defensores y defensoras de derechos humanos, a quienes se les denomina «enemigo interno» y se les equipara con la guerrilla. Sobre la base de ese fundamento, se les estigmatiza y agrede (Fundación Heinrich Böll, 2018, pp. 7).

El segundo factor de riesgo de los líderes sociales corresponde a la presencia de la insurgencia armada, especialmente a la expansión del Ejército Nacional de Liberación (ELN) a regiones donde anteriormente no tenía presencia intensificando los enfrentamientos con la fuerza pública y otros actores armados (Fundación Heinrich Böll, 2018). Sí bien, en la actualidad no se ha identificado la presencia de esta guerrilla en la región de Urabá, no deja de ser un riesgo su crecimiento en el departamento del Chocó, departamento vecino al municipio de Turbo.

Finalmente también representa un factor de riesgo para los líderes sociales la doctrina militar de las fuerzas armadas, la cual es denominada Damasco. Esta doctrina militar se sustenta en la idea de la seguridad nacional, creando un enemigo interno. En consecuencia *"Se ha podido identificar que esta doctrina promueve la estigmatización, la judicialización, la criminalización de la protesta, el tratamiento militar a las movilizaciones y a su vez agudiza los conflictos sociales en el territorio"* (Fundación Heinrich Böll, 2018, pp. 10).

Por otra parte el contexto sociopolítico en el que se desenvuelven los derechos humanos en Colombia está marcado por la firma de los acuerdos de paz con las FARC, el proceso de paz con el ELN, el desescalamiento del conflicto armado interno en los últimos años, la incapacidad del Estado de hacer presencia en los territorios en los que estuvieron las FARC, el incremento de los grupos armados organizados, el incremento de los índices de violencia contra líderes sociales y excombatientes de la desmovilizada guerrilla.

Según la Fundación Heinrich (2018) los contextos donde se presentan asesinatos y persecución a líderes y lideresas sociales tienen 3 características, a saber: la persistencia de economías ilícitas, tasas de homicidios dentro de los municipios que superan los niveles de violencia endémica según la Organización Mundial de la Salud y finalmente una tasa de pobreza por encima de la media nacional. Al contrastar la información de la fundación con la

realidad del territorio de Turbo, se puede afirmar que el municipio cumple las condiciones sociales y económicas para que el riesgo y la amenaza sobre la vida de los líderes y lideresas sea mayor.

Según el informe "*¿cuáles son los patrones? Asesinatos de líderes sociales en el post acuerdo*" presentado conjuntamente por varias entidades y organizaciones(2018), la violación al derecho a la vida sobre los líderes y lideresas sociales tienen algunos patrones que muestran un aumento en los últimos años, siendo que los meses de diciembre y enero, así como los periodos electorales presentan una mayor ejecución de los asesinatos. También se evidencia que el lugar en que fueron cometidos la mayoría de las violaciones ocurrieron en lugares próximos a la vivienda o residencia de los líderes.

### **Mujeres negras en medio de las violencias**

Compleja y con diversidad de expresiones en los diferentes momentos y según las particularidades regionales, la guerra también ha tenido efectos y afectaciones diferenciados sobre la población, en donde la clase social, la etnia, el género o las opciones políticas, constituyen factores que han llegado a aumentar la vulnerabilidad, o el nivel de riesgo de que las personas o comunidades sufran daños físicos, psicológicos, sociales y morales. Para Bello (2014) las experiencias traumáticas como las de la guerra lesionan las bases de confianza y de protección que se requieren para el desarrollo personal de los individuos: el miedo, la alteración del sueño, la apatía, la rebeldía, la rabia y los sentimientos de venganza son algunos de los impactos más reiterados.

Son las mujeres quienes representan uno de estos grupos impactados de forma particular, pues las formas concretas en las que han experimentado la guerra son diferentes de aquellas sufridas por los hombres (CNMH, 2014). Víctimas de violencia sexual, de mutilaciones, de desplazamientos forzados, amenazadas y sometidas al control de sus cuerpos, victimizadas también por la desaparición o asesinato de sus esposos o hijos, con consecuencias en su experiencia de maternidad e impactos en sus relaciones afectivas. En otros casos, las mujeres son señaladas de cómplices o colaboradoras del enemigo, acusaciones que son

sustentadas por cualquiera de los bandos en disputa en razón de las relaciones o vínculos familiares que ellas llegan a tener con hombres que pertenecen a uno de los grupos armados.

Sin duda, muchos más hombres que mujeres han perdido el bien más importante: la propia vida. Pero cuando nos aproximamos a las lógicas de la guerra, encontramos diferencias significativas en las formas concretas en cómo han sido afectadas las mujeres. En su caso, opera de manera implacable la razón patriarcal que genera y legitima la subordinación de las mujeres. La lógica de la guerra, donde la cultura patriarcal halla su expresión más violenta en el militarismo, no hace sino profundizar el control y la dominación sobre la vida y los cuerpos de las mujeres, restringiendo su libertad y autonomía, y lo hace no sólo en los escenarios propios del conflicto armado, sino en todos los espacios donde las mujeres viven, se relacionan y se movilizan. (RUTA PACIFICA, 2013, p.p. 20)

No solo las formas explícitas de la violencia marcan de manera dolorosa la experiencia de las mujeres en medio de la guerra, también las formas simbólicas de control y dominación impuestas a ellas en estos escenarios, desde los cuales se ven reprimidas sus posibilidades de participación en la transformación social, así como son limitados los espacios de asociación y solidaridad.:

La guerra instaura en la relación masculinidad-feminidad códigos del lenguaje, que clausuran la participación de la mujer en la elaboración de propuestas para mediar y aportar soluciones al conflicto armado, lo cual es una limitación a todo nivel, además de otra de las formas de restricción de su papel como agente de cambio (ANDRADE, 2016, p.p.296).

La violencia a la que han sido expuestas las mujeres en medio de la guerra ha ocasionado en ellas un gran sufrimiento y sentimiento de pérdida, no solo por la ausencia de sus seres queridos, sino también por las rupturas de sus proyectos de vida y de las formas como se relacionan con su entorno. Ante el terror causado por la guerra, las mujeres experimentan perplejidad y sorpresa por la irracionalidad de los eventos de los cuales son víctimas, sus formas de vida son ajenas o permanecen al margen de las dinámicas del

conflicto, esto es, se alejan considerablemente de cualquier posición de poder y decisión frente a los actores armados. Ellas, en medio de la destrucción y la devastación que se les ha ocasionado, son protectoras de sus familias, muchas veces asumiendo en soledad la responsabilidad de sustentar el equilibrio material y emocional del hogar.

También han resistido. Y esa resistencia se basa en reconocerse con las otras como iguales, en la solidaridad, el apoyo mutuo y la organización. En el silencio y la autoprotección. En la búsqueda de apoyo para sus familias, y especialmente sus hijos e hijas que son su máxima preocupación y también una fuente de sentido para seguir con sus vidas. Las formas de afrontamiento suponen también maneras de poner en cuestión sus roles establecidos socialmente. Tomar protagonismo público y organizarse como mujeres; reivindicar su papel en la defensa de la vida y los cambios en las relaciones de subordinación que la cultura patriarcal ha mantenido. La denuncia y la reivindicación de sus derechos supone no solo el aprendizaje de las leyes y sus derechos, sino sobre todo el ejercicio de la persistencia y una reconceptualización de sí mismas como sujetas de derechos y no como objeto de ayuda o de consuelo (RUTA PACIFICA, 2013, p.p. 12-13).

Al analizar los impactos de la guerra, otro de los recortes de población que el Centro Nacional de Memoria Histórica (2014) realiza, es en relación a las afectaciones y daños que tienen una dimensión colectiva y que en muchos casos hace referencia a los grupos étnicos. El conflicto armado ha afectado de manera diferencial los vínculos y relaciones sociales de estas comunidades, ha atentado contra sus creencias y prácticas colectivas, fragmentando los lazos sociales de solidaridad, y obligado a los individuos de las comunidades negras a vivir la violencia como una experiencia privada. Los daños también han sido materiales, pues los actores armados deterioran las dinámicas productivas, hacen un uso indebido de la infraestructura pública y atentan en muchos casos contra el medio ambiente. De este modo la guerra ha limitado la autonomía territorial otorgada por la constitución a comunidades étnicas; el desplazamiento forzado -como la violación de derechos más recurrente- ha ocasionado el desarraigo de sus gentes.

Las perspectivas según género y etnia son bastante comunes en los diferentes abordajes de investigación social que sobre el conflicto armado se han realizado, incluso desde las



propias instituciones gubernamentales. Estas clasificaciones son pertinentes para aproximarnos a una comprensión de las experiencias vividas por las víctimas del conflicto armado, así como explicativas de los modos de actuación que orientan a los actores armados y las lógicas intrínsecas a la confrontación bélica. Sin embargo, estas dos perspectivas por lo general son abordadas de manera independiente, esto significa que pocos trabajos han hecho recortes analíticos, que visibilicen de manera específica las afectaciones de la guerra sobre las mujeres negras, en el cual se asuma el ser mujer y el ser negra como unidad indisoluble. Este trabajo busca adoptar una perspectiva interseccional a partir de los aportes y cuestionamientos de pensadoras negras como Leila Gonzalez, y Djamila Rivero.

Para las pensadoras negras brasileñas existe una clara dominación patriarcal que excluye a las mujeres, las violenta y las clasifica socialmente colocándolas o relegándolas a posiciones inferiores dentro de la jerarquía social, sin embargo, en una crítica al feminismo europeo y blanco, ellas también consideran que no solo el patriarcalismo es expresión de la dominación capitalista y cultural, sino que también el racismo y la dominación blanca sustentan estas formas de hegemonía cultural. Por tanto, al pensar la mujer latinoamericana se debe considerar los matices que jerarquizan la posición de la mujer, pues las negras, así como las indígenas son doblemente violentadas, por el hecho de ser mujeres, y por el hecho de ser negras, y con ello son empujadas a una tercera condición de exclusión que las ubica en la clase social más empobrecida y alejada socialmente de las instancias de decisión y autodeterminación.

Puesto este pensamiento en contexto con la realidad social del municipio de Turbo, queda claro que no es casualidad que al ser uno de los municipios con mayor población negra dentro del país, también sea a su vez uno de los más empobrecidos y afectados por la guerra, así como tampoco es coincidencia que dentro del grupo de víctimas del conflicto armado y otras formas de violencia social, sean las mujeres de esas comunidades negras las que más han sufrido el desplazamiento, la violencia sexual, el control de sus cuerpos, el abandono del Estado, y también sean las más afectadas por formas de violencia física y psicológica por parte de sus propios familiares, esposos, hermanos, hijos, etc.

*Ruta Pacífica de las Mujeres* (2013), señala que es bajo lógicas de dominación patriarcal que el conflicto armado opera, lo que deriva en: estrategias de subordinación de las mujeres, en el control y dominación sobre sus vidas y sus cuerpos, así como la restricción a

sus libertades y autonomía, situaciones que son impuestas no solo en los escenarios propios de la guerra, sino que son extendidos a todos los ámbitos de sus vidas.

Existe una correlación funcional entre la guerra y las configuraciones culturales y simbólicas patriarcales, en el sentido que la coexistencia de ambas en un espacio de confrontación armada permite que las dos se exacerben, se potencien y resulten más eficientes. Meertens (2014, apud ANDRADE; BARRANCO; JIMENEZ; REDONDO; RODRIGUEZ, 2016, p. 296 -297) explica que, por un lado la guerra exagera los modelos patriarcales de dominación convirtiendo las violencias de las que se vale -por ejemplo el control del cuerpo de la mujer- en violencias que terminan siendo asimiladas y organizadas en las lógicas sociales y comunitarias; de igual forma, la configuración patriarcal también opera en los mecanismos de control y dominación usados por los actores de la guerra, el castigo, la humillación o el silenciamiento de la mujer son solo algunos ejemplos de los códigos culturales que son aprovechados por estos actores. Las mujeres que viven en medio de los contextos de guerra, son con frecuencia silenciadas y relegadas a roles de sumisión ante los hombres que habitan su cotidianidad, hombres que muchas veces ocupan el lugar del militar, del guerrillero, del hombre de la guerra, pero que aún estando fuera de las organizaciones armadas reflejan los mismos comportamientos y conductas militaristas y patriarcalistas.

Una relativa homogeneidad caracteriza las representaciones del mundo social sobre la masculinidad o la feminidad que tienen quienes ostentan el poder de las armas. Ellos imponen o reafirman mediante la coerción violenta, modelos sociales y códigos de conducta que indican lo que es normal o socialmente aceptable y aquello que es anormal o condenable (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017). Bajo estas premisas se perciben posturas morales y también políticas de los actores armados.

Más allá del conflicto armado, Turbo es un municipio en el que la configuración de las relaciones sociales también está fuertemente marcada por elementos culturales y simbólicos de dominación masculina, lo cual potencia las diferentes formas de violencia de género en general, y violencia contra la mujer de manera específica (ACOSTA; VALDES; JIMENEZ, 2013). Las construcciones sociales y culturales basadas en las diferencias biológicas imponen la ley de la fuerza y la potencia para ejercer el dominio del otro. En este sentido el sufrimiento y la soledad que viven las mujeres a causa de los eventos irracionales de la guerra, termina

siendo una continuación y exacerbación de aquel que es motivado por las formas de dominación que les son impuestas en su vida cotidiana.

En el pensamiento de Lélia Gonzales (2011), se encuentra una interpretación que complejiza la discusión sobre las lógicas de dominación patriarcal, ella introduciría elementos importantes sobre la condición de la mujer negra y las jerarquías de clasificación social en razón a la raza, donde la segregación y la violencia hacia la mujer negra tiene un doble carácter, por un lado sexual y por otro racial. En el mismo sentido Bourdieu (2002) reconoce la existencia de la dominación masculina ejercida a partir de principios simbólicos que se basan en la diferenciación de las propiedades de los cuerpos, arbitrariamente impuesta, el color de piel, es la forma de jerarquización más efectiva.

Por lo tanto, las lógicas de dominación que caracterizan la guerra, no solo son patriarcales, sino que a su vez están acompañadas de formas discriminatorias en razón a la condición étnica, creando una interseccionalidad entre diferentes formas de discriminación, lo cual profundiza la vulnerabilidad de mujeres negras (RUTA PACIFICA DE LAS MUJERES, 2013).

En Colombia el reconocimiento de una identidad cultural se da a partir de 1991 con la implementación de la última constitución nacional, junto a esto los últimos treinta años se ha dado la apropiación de una identidad cultural que desafía los cánones de globalización, los movimientos negros han buscado por tanto visibilizar y denunciar las condiciones de marginalidad de las comunidades afrocolombianas. Desde este lugar las mujeres negras también luchan por la plena realización de sus derechos (VARGAS, GONZALEZ, HERNANDEZ; 2009)

Acontece también que la exclusión y la limitación a la participación femenina no solo se da en la guerra, sino también en los procesos de paz. Estas restricciones por sí mismas podrían ser consideradas como formas de violencia simbólica, dónde se legitima la discriminación y segregación de la mujer dentro de las estructuras y configuraciones patriarcales del poder (ANDRADE; BARRANCO; JIMENEZ; REDONDO; RODRIGUEZ, 2016). La guerra ha instaurado en la relaciones entre lo femenino y lo masculino, códigos que limitan la participación de las mujeres como mediadoras en la resolución de conflictos restringiéndoles su papel como agentes de cambio (ANDRADE; BARRANCO; JIMENEZ; REDONDO; RODRIGUEZ, 2016).

Humilladas, violentadas, desvalorizadas, discriminadas y silenciadas por la guerra, el machismo y el racismo, las mujeres han encontrado formas de agenciar el sufrimiento, el duelo y no sucumbir ante la devastación que los eventos de violencia han dejado en los cuerpos y en la memoria (ORTEGA, 2008). Mujeres negras, también han encontrado maneras de resistir, denunciar y reivindicar la defensa de sus derechos en el terreno de lo público y de lo político.

Las experiencias de vida de las mujeres negras de este municipio han estado marcadas por eventos de violencia que Lacerda (2014) denomina como "crímenes barbaros", que muchas veces son significados como "el peor momento de la vida", y el cual Ortega (2008) define como *acontecimiento*. Estos acontecimientos quiebran el curso natural de la historia vivida en comunidad, sin embargo son eventos que aunque resultan dolorosos también tienen la capacidad de estructurar el presente y de proyectar nuevos sentidos de la vida. Mujeres expulsadas y despojadas de sus territorios, mujeres abusadas sexualmente, amenazadas o confinadas, madres de hijos asesinados, desaparecidos o reclutados por actores armados, esposas viudas, y un sin fin de hechos se perpetúan en la memoria de estas mujeres, son también mujeres negras que se proyectan hacia la superación del dolor, la continuación de la existencia y en algunos casos al liderazgo y la politización de los horrores vividos.

No obstante, a pesar de las pérdidas y el sufrimiento vivido por estas mujeres, sus trayectorias también están marcadas por procesos personales de afrontamiento y recuperación, donde consiguen enraizarse de nuevo a la vida, construir -a partir del encuentro con las voces e historias de otras mujeres- un sentido colectivo a su sufrimiento y nuevos espacios de acción (RUTA PACIFICA DE LAS MUJERES, 2013). Es desde el testimonio y la narración de lo que han vivido que consiguen otorgar nuevos sentidos a las pérdidas y al dolor, esto les conduce a tomar conciencia de las violencias a las que han sido sometidas y entender la experiencia femenina dentro de las lógicas patriarcales más allá de la guerra. Las mujeres que entretejen sus vivencias se constituyen en sujetos de denuncia y defensa de los derechos; disponiendo de los aprendizajes y saberes -otorgados por la experiencia vivida- soportan el sufrimiento de otras mujeres (ANDRADE; BARRANCO; JIMENEZ; REDONDO; RODRIGUEZ, 2016).

Estos encuentros entre mujeres se transforman en instancias de acción colectiva, de los cuales surgen los movimientos sociales y organizativos que intentan ocupar los lugares

formales de la política, así como politizar los espacios y las relaciones sociales que históricamente han estado al margen de lo político o sometidos al dominio de lo que es privado. En este sentido movimientos de víctimas y de mujeres han ocupado la vida de muchas de las mujeres negras del municipio, las cuales han vivido experiencias de eventos críticos o acontecimientos. Uno de estos espacios de movilización y acción colectiva en los que converge la vida de muchas mujeres negras es la Alianza Iniciativa de Mujeres por la Paz. Sí bien la violencia es un elemento que estructura las dinámicas sociales de dominación, también ha sido motor que articula las luchas políticas de quienes han sufrido sus efectos, muchas veces movilizados a través de organizaciones y movimientos sociales.

### **Movimiento de mujeres víctimas: espacios de re-existencia y aprendizaje social**

Considerando los planteamientos de Lahire (2015), es posible enmarcar los movimientos sociales como instancias de socialización de los individuos. Estos han sido desde mucho tiempo atrás campo de estudio de la sociología, Karl Marx, por ejemplo, depositaba en los movimientos de trabajadores una gran esperanza, en el sentido que proponían modificar relaciones de dominación y superación de la explotación. Durkheim a pesar de no referirse a movimientos sociales, atribuía los grandes cambios sociales a momentos de intensa agitación colectiva en periodos de inestabilidad donde las conciencias individuales se aproximaban (apud MOCELIN, 2015).

Para Touraine (2005, apud ALONSO, pp. 35) los movimientos sociales son movimientos que movilizan lo cultural de las sociedades, en las cuales se coloca un énfasis en el agente y su capacidad de agencia, lo cual evidencia una capacidad de transformación y modificabilidad social. Por ejemplo en el caso del movimiento feminista hay un interés por generar una transformación ética, moral y de los estilos de vida culturales. Estas orientaciones no están únicamente definidas por las construcciones y representaciones sobre género, pues el movimiento feminista busca posicionar en el terreno de lo público lo que ha estado relegado al dominio de lo privado, se trata de un esfuerzo de las mujeres por inventarse a sí mismas y posicionar su propia experiencia frente a los discursos que sobre ellas han dominado.

De este modo, pese a no estar enmarcados dentro de los espacios educativos formales, las prácticas y discursos dentro de los movimientos sociales se pueden ver como procesos pedagógicos sin que necesariamente se remita a una cuestión escolar. Son instancias de socialización que apuntan a reformular una idea de sujeto y de libertad, de práctica cultural y de saber social, que no está necesariamente alineado con un macro proyecto político o partidario (CASTAÑO, 2016). Los movimientos sociales sin llegar a tener una intencionalidad educativa clara, son generadores de procesos educativos que son reconocibles en la modificación de las conductas, actitudes y formas de estar en el mundo de los sujetos, ellos son espacios donde los sujetos adquieren habilidades, saberes, modelos de relación entre géneros y generaciones, así como formas de participación y demanda en el acceso a derechos (PADIERNA, 2009).

Los movimientos sociales interpelan mediante el discurso a los sujetos y los hacen reconocerse en él, esto en parte porque hacen alusión a las condiciones en que viven los sujetos, pero además hacen énfasis en las formas de resolución de sus demandas, siendo articulados a ideales por los cuales es legítimo emprender prácticas diversas. Por su parte el sujeto se adhiere y se involucra en el movimiento a partir de ese reconocimiento en el discurso. Es allí, con el fortalecimiento y reformulación de identidades que el sujeto modifica sus prácticas cotidianas, especialmente en el espacio de lo público, alineando al sujeto y al movimiento en el terreno del juego político y de las configuraciones sociales (PADIERNA, 2009).

Para Souza (2000, apud ALONSO, 2013, pp.38) los movimientos sociales modernos son delimitados con precisión, constituidos a partir de intereses colectivos específicos y localizados, pero que son críticos frente a la regulación social del mercado, a la vez que denuncian nuevas formas de opresión, esto les otorga un potencial de transformación social que puede llegar a ser universalizante, en este sentido amplían los límites tradicionales de la política. En el caso de los movimientos sociales, estos son considerados procesos estructurados en la configuración de redes sociales y marcos de acción político que tienden a desafiar modelos hegemónicos o de dominación, cada uno de ellos es una experiencia particular y singular que se moviliza en diferentes universos de sentido y que contribuye a la formación de identidades (MELUCCI, 1999, apud ALONSO, 2013; pp. 33-34).

Por su parte, los movimientos de mujeres aparecen en espacios de participación política no convencionales, consolidando nuevas formas de entender la democracia y la política; cuestionan las relaciones de poder y las lógicas estructurales de la sociedad, al tiempo que posicionan visiones alternativas de sociedad (GONZALES, 2011).

Adentrándonos al papel y caracterización específica de los movimientos de mujeres, se afirma que en Colombia, ellos han permitido crear espacios de confianza para visibilizar las violaciones de los derechos y el continuum<sup>16</sup> de violencias de las cuales ellas son objeto dadas las condiciones sociales de conflicto armado. La denuncia de las mujeres posiciona en el ámbito de lo público y a partir de sus propias experiencias, los mecanismos simbólicos y explícitos, mediante los cuales las estructuras patriarcales han banalizado y violentado el cuerpo de la mujer, convirtiéndolos en muchos casos objetivos militares; también denuncian la minusvaloración de su papel social y el menosprecio de las prácticas culturalmente asignadas al rol de ser mujer; las mujeres también posicionan desde los movimientos de víctimas la pérdida de sus proyectos de vida (RUTA PACIFICA DE LAS MUJERES, 2013).

Por otro lado, los movimientos de mujeres víctimas posibilitan a través del encuentro con las otras y de la narración de sus propias experiencias, la emergencia de una conciencia de mujer sobreviviente, que desde el cotidiano encuentra los mecanismos para agenciar y sobrellevar las múltiples violencias a las cuales ha sido sometida, convirtiéndose en gestoras y defensoras de derechos humanos.

Son muchas las organizaciones, asociaciones y colectivos que se reafirman en la defensa de los derechos de las víctimas del conflicto armado, cada una posicionada desde una perspectiva, que puede ser diferenciada o específica según el territorio de localización, el tipo de víctimas que reúne, o mejor, la tipología de hechos o actores victimizantes, también existen variaciones según el tipo de afinidades o intereses políticos, y por supuesto según los recortes de género y etnia. Esta diversidad de expresiones sociales de víctimas no permite hablar de un único movimiento de víctimas en Colombia, pues puede darse el caso que entre ellas existan opuestos o puntos contradictorios, un ejemplo común es la dificultad de conciliar las visiones

---

<sup>16</sup> "La idea de Continuum de las violencias responde a la pregunta ¿Por qué para las mujeres la frontera entre guerra y paz no es tan significativa? Hemos visto una y otra vez que la violencia contra las mujeres no termina cuando se acaba la guerra. Y a su vez, vemos como en los conflictos armados contemporáneos la violencia contra las mujeres es una continuación del control y la violencia que se ejerce sobre las mujeres en tiempos de paz. Para las mujeres sería significativo en cambio hablar de la paz como situación contrapuesta no a la guerra, sino a la violencia".

y narrativas de ex miembros de la fuerza pública víctimas de secuestro o atentados por parte de las guerrillas con los movimientos o demandas de las víctimas de crímenes de estado o de los grupos paramilitares, los grupos se encuentran a veces en posiciones de demanda de derechos completamente opuestas, así como también son sustentados o impulsados por grupos sociales y políticos bien diferenciados.

En esta multiplicidad de estructuras organizativas de la sociedad civil que propenden por los derechos de las víctimas del conflicto armado, quizá el más amplio sector está representado por las organizaciones de mujeres y mujeres víctimas, las cuales teniendo objetivos a veces diferenciados o específicos, han encontrado en las similitudes u orientaciones identitarias de género, elementos adicionales que ofrecen una cohesión de sentido y de visión que les es común, trascendiendo de los lineamientos concretos de cada organización y dando lugar a la consolidación de asociaciones o alianzas que abren la puerta para la conformación de estructuras organizativas más amplias, que consolidan verdaderos movimientos sociales de mujeres víctimas, los cuales traspasan las fronteras regionales y se ubican en el campo de acción del ámbito nacional, en algunos casos con reconocimiento internacional. Estos movimientos se movilizan y actúan en ocasiones de manera mancomunada, bien sea planificada o espontáneamente para exigir la garantía de los derechos de las mujeres, para incidir en políticas públicas y demandar salidas pacíficas y negociadas a los conflictos sociales. Solo para citar algunos ejemplos, en Colombia se han consolidado alianzas u asociaciones nacionales de víctimas como Ruta Pacífica de las Mujeres<sup>17</sup>, La Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la paz y contra la guerra (REDEPAZ)<sup>18</sup> y La Alianza

---

<sup>17</sup> La Ruta Pacífica es un movimiento feminista con accionar político de carácter nacional, que trabaja por la tramitación negociada del conflicto armado en Colombia y por hacer visible el impacto de la guerra en la vida y cuerpo de las mujeres Surge públicamente en 1996 como respuesta a la grave situación de violencia que viven las mujeres en las zonas de conflicto, tanto rurales como urbanas. En los años de existencia, ha construido un modelo de actuación que se mantiene y perfecciona como parte de sus métodos de acción como son: la movilización (más de 100 mil mujeres movilizadas en el país), los plantones, la formación, el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres en los territorios, la incidencia, el acompañamiento psicosocial y jurídico, y la gestión del conocimiento son parte de su legado organizativo. Todo ello dirigido a la construcción de sujeto social para lograr cambios a favor de los derechos de las mujeres. Está compuesta por mujeres representantes de 300 organizaciones que irradian su accionar a cerca de 10.000 mujeres ubicadas en más de 142 municipios de 18 departamentos de Colombia, consultado en <https://rutapacifica.org.co/wp/quienes-somos/> en 12/11/2018.

<sup>18</sup> Redepaz es la Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y contra la Guerra que articula las experiencias y prácticas que múltiples agentes sociales desarrollan en las dimensiones local, interlocal, regional



Iniciativa de Mujeres colombianas por la Paz (IMP), sobre esta última haremos especial énfasis por ser el movimiento que representa y al cual representan Carmenza, Luz Amparo, Nelly y Minerva.

La Alianza Iniciativa Colombiana de Mujeres Colombianas por la Paz, nace en el año 2001 a partir de la Conferencia de Mujeres Colombianas por la paz realizado en Suecia, un encuentro motivado por la voluntad de que la voz de mujeres incidiera en el proceso de negociación del conflicto armado que para entonces se adelantaba entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC. Para entonces varios movimientos y organizaciones de mujeres comenzaron a gestarse, ante la ausencia de la sociedad civil en el proceso de paz, pero especialmente por la invisibilización de la mujer en estos escenarios (PRIETO DELGADO, 2004). IMP, es una alianza entre diferentes organizaciones de mujeres, organizaciones mixtas y mujeres de sectores que comparten objetivos comunes, cuyos lineamientos surgen en la Constituyente emancipatoria de las mujeres llevada a cabo en el año 2002 y cuyo resultado es la Agenda de las mujeres por la paz de Colombia.

A lo largo de su historia IMP ha transitado por diferentes facetas y se ha ido re-adaptando, su protagonismo a nivel nacional y reconocimiento a nivel internacional es notable. Entre las acciones más importantes se destaca: el proceso de documentación de casos de grandes violaciones a los derechos humanos; participación en las negociaciones de paz del gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC que se llevó a cabo entre los años 2014 a 2016 en la Habana, Cuba, así como en la subcomisión de género del mismo proceso; finalmente también es representativa la elección de Ángela Salazar, una de sus principales integrantes en la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no Repetición, surgida a partir de la firma final de los acuerdos de paz.

En cuanto a la estructura organizativa, IMP hace presencia en 54 municipios de todo el país a través de seis regionales, además con una representación de más de 248 organizaciones de mujeres y organizaciones mixtas. Los objetivos fundamentales de la alianza son: 1) lograr la participación activa de las mujeres en los procesos de diálogo y negociación política del conflicto, aportando a la construcción de paz; 2) reducir la afectación del conflicto armado en

---

y nacional disponible en <https://www.redepaz.org.co/index.php/quienes-somos/redepaz> consultado en 12/11/2018.

las mujeres e 3) incidir desde una perspectiva de género en las políticas públicas locales, regionales y municipales.

En el municipio de Turbo el accionar del movimiento de mujeres Víctimas a través de la alianza IMP está bajo la coordinación de la regional de Antioquia y una de las organizaciones sociales que hace parte de la alianza es la Asociación de Mujeres Víctimas de Urabá (ASOMOVIU). Los relatos de Carmenza, Minerva, Nelly y Luz Amparo, ayudan a revelar la presencia de IMP en la subregión de Urabá y en el municipio de Turbo a partir del año 2003, pero también develan la estrategia y motivaciones que desde IMP impulsaron y orientaron la constitución jurídica en el año 2013 de ASOMOVIU: ellas revelan la necesidad que para entonces tenían de crear una organización para la subregión de Apartadó y Turbo, con el fin de tener mayores posibilidades de acceso a recursos y apoyos estratégicos que permitieran el desarrollo de los programas y proyectos que desde el grupo de mujeres se planteaban a nivel local en materia de: acompañamiento a mujeres víctimas, incidencia en políticas públicas, capacitaciones, etc.

"IMP trabaja con recursos de ONG's a nivel internacional y el que coloca los recursos es el que dice a dónde los va a invertir. Entonces llegó un momento en que IMP necesita proyectos para Antioquia, (porque nosotros nos llamamos por regiones: la región Antioquia, la región Caribe, la región del Putumayo ¿ya?). Entonces hubo un momento de que no tenemos proyectos para Antioquia. Entonces dijimos: 'no podemos como dejarnos morir porque no tenemos proyectos para Antioquia, porque dependemos de la financiación de otros'. Entonces fue, que muchas de las mujeres que hacemos parte de IMP decidimos formalizarnos jurídicamente como *Asociación de Mujeres víctimas de Urabá* con el tema de nosotras mismas tener la oportunidad de presentar nuestros propios proyectos y empezarlos a implementar acá. En ese momento estábamos con un proyecto de derechos humanos, con la Pastoral Social, con CAFRI, con la Unión Europea, entonces desde el mismo proyecto nos financiaron todo el tema de la constitución jurídica de la organización" (relato Carmenza, 2017).

Pese a tener personería jurídica diferente, ASOMOVIU e IMP tienen lineamientos similares, incluso las mujeres entrevistadas no consiguen identificar con claridad las

diferencias entre una y otra, o diferenciar las actividades que corresponden a cada una, pues como ya se mencionó la existencia de ASOMOVIU, se trata más de una estrategia política y comercial.

## **EL PASADO QUE INCORPORAMOS**

Uno de los mayores retos en el proceso de elaboración de este trabajo fue decidir sobre cuál sería el camino teórico-metodológico desde el cual se abordaría la investigación en relación a la temática de las víctimas del conflicto armado - este último elemento se mantuvo constante en las diferentes etapas de la construcción en razón de vínculos emocionales entre el investigador y el contexto colombiano-.

El primer momento fue identificar el recurso del conocimiento que permitiera articular la temática escogida al campo educativo, esta confrontación debía ser resuelta para conseguir avanzar en la construcción de un objetivo de investigación que pudiese ser legitimado al interior del programa de pos graduación en educación. La inmersión dentro del grupo de investigación que privilegiaba los estudios en educación desde la perspectiva de algunos sociólogos franceses, dejaría su rastro, y sería determinante en la selección de un camino teórico y metodológico para desafiar la elaboración del trabajo.

Con un grupo de mujeres víctimas de la violencia y lideresas dispuestas a participar del estudio por un lado, y, con la trayectoria del investigador en el campo de la sociología de la educación que le ofrecía algunas contribuciones teóricas y metodológicas, iniciaría el trabajo de artesano, en el que se decidió un estudio que llevaría en consideración los procesos de socialización de estas mujeres.

Este capítulo, presenta algunas discusiones en torno al abordaje teórico, en él se responde la cuestión de por qué un estudio con movimientos sociales y procesos de socialización dentro del campo educativo. También se presenta una evolución conceptual y discusión teórica del concepto de disposiciones o patrimonio de disposiciones, el cual aparece en el objetivo principal de este trabajo, para ello se hace necesario partir de algunas consideraciones de la teoría social del *habitus*, que si bien no representa el cuerpo teórico central de este trabajo, sí ayudan a la comprensión de la teoría del actor plural de Bernard Lahire, la cual también será abordada posteriormente. Finalmente algunas consideraciones sobre la reflexividad del actor, en tanto ayudan a enriquecer el marco conceptual para la comprensión y análisis de la configuración de disposiciones del actor político lideresa social.

**Socialización: Se aprende en cada momento de la vida**

Han sido varias las producciones científicas y trabajos académicos, que desde diferentes disciplinas y escuelas del pensamiento han acogido la socialización de los individuos como campo de estudios en educación. Desde una perspectiva clásica de la sociología, Durkheim (2011) consideraba que los procesos de educación eran a su vez procesos de socialización metódicos, en dónde generaciones antiguas instruían a las generaciones más jóvenes. En este sentido, la socialización era la inculcación de las formas sociales dadas, a través de mecanismos de coerción con el fin de regular la vida social (RODRIGUES, 2015). Por su parte, Weber (1973) los relacionaba con los modos de hacer y actuar en comunidad, en los cuales, las practicas de los individuos están orientadas por los sentidos que estos les otorgan a los arreglos normativos construidos socialmente. En la misma dirección apuntaba Simmel, quien destacaba que en la sociedad moderna la autonomía del individuo se torna un valor cultural; para él, toda forma de interacción entre seres humanos es una forma de socialización, de este modo el ser humano es un complejo de contenidos, fuerzas y posibilidades, con base en sus interacciones en el mundo (apud GRIGOROWITSCHS, 2008, p.p. 36). Con todo esto, socialización había sido considerado como el proceso de las interrelaciones del individuo con la sociedad.

Durante los años de 1960 una serie de movimientos feministas y por los derechos civiles de población negra, entran a ocupar un lugar importante en las dinámicas de configuración social, con lo cual problematizarían la noción de socialización, ya no como mero proceso de producción de consensos o aceptación de las instituciones sociales, sino también como proceso de contradicción con las lógicas pautadas socialmente (RODRIGUES, 2015). Para entonces las concepciones funcionalistas sobre socialización eran incapaces de explicar los movimientos y luchas que cuestionaban los ordenes sociales dominantes.

En ese nuevo contexto, se encuentra la obra de Bourdieu (1972, 1983, 1991, 2007), quien en un intento por conciliar las visiones clásicas y la aparente oposición entre las perspectivas estructuralistas y subjetivistas, incorpora un nuevo paradigma en el campo de la sociología. Este autor resalta en su sistema teórico la importancia de los más diversos procesos e instancias socializadoras en la consolidación de un *habitus*, entendiendo que este es un sistema de disposiciones incorporado en el individuo, que integra todas las experiencias pasadas, y que funciona como matriz generadora de percepciones, apreciaciones y acciones (BOURDIEU, 1992 Apud SETTON, 2002, p.p. 101). En este esfuerzo de síntesis, Bourdieu

defiende la construcción de una ciencia sobre los modos en que es engendrada la práctica, partiendo de la dialéctica entre lo que él llama la interiorización de la exterioridad y la exterioridad de la interioridad (BOURDIEU, 1972). Sí bien su producción sería fundamental en el desarrollo de los trabajos sobre socialización y práctica, esta tendría una tendencia marcada a considerar *habitus* no solo como proceso de constitución del individuo, sino como proceso de reproducción de los campos sociales, de la configuración de un *habitus* de clase y cómo matriz general que determina la práctica del individuo, concepciones que posteriormente serían criticadas y discutidas por el también sociólogo, a la vez que discípulo del primero, Bernard Lahire quien inspira y acompaña de manera especial la elaboración de este trabajo.

Berger y Luckmann (1999, apud RODRIGUES, 2015), introducen una nueva vertiente sobre socialización, en la cual el actor, es poseedor de una capacidad reflexiva, modelada por la actividad subjetiva e intersubjetiva, así como por las condiciones sociales contextuales e históricas que le son dadas. La importancia de esta reflexividad está en que dicha actividad subjetiva es materializada en productos que a través del lenguaje se tornan accesibles al mundo exterior, modelándolo y modificándolo; por otro lado la reflexividad conlleva al individuo a encuadrarse dentro de esos patrones que el mismo exterioriza y en relación a las significaciones otorgadas a sus experiencias.

Desde allí, y recogiendo la discusión sobre socialización que hasta el momento se ha dado, herederos de la tradición disposicionalista y con algunos aportes al tema de la reflexividad -por supuesto, con sus variaciones- se encuentran Maria da Graça Setton (2005, 2008, 2009), Pedro Abrantes (2011, 2014); y Bernard Lahire, (2002, 2004, 2006, 2015), cuyos trabajos, ayudan a soportar la discusión y perspectiva desde la cual se elabora este estudio académico. En las elaboraciones de estos autores se encontrarían elementos importantes para articular las trayectorias e historias de vida de las mujeres líderes sociales al campo de investigación en educación, dirigiendo nuestra mirada hacía los procesos de socialización de cada una de ellas, entendiendo que cada momento, cada espacio de sus vidas, las relaciones en que se envuelven y la actividad reflexiva, permiten e influyen la reconfiguración permanente de lo que ellas son a lo largo de una trayectoria de vida y de su constitución como

actores políticos<sup>19</sup> *lideresas sociales*. De este modo, este trabajo comparte la visión y el doble carácter de socialización, por un lado como proceso de configuración del actor social a partir de las influencias venidas del mundo social que envuelven el individuo, así como las formas de las relaciones dentro de ese entorno y a lo largo de una trayectoria de vida:

Socialización es el movimiento por el cual el mundo social -esa o aquella “parte” de él- moldea -parcial o globalmente, puntual o sistemáticamente, de manera difusa o de forma explícita y conscientemente organizada- a los individuos que viven en él. Si partimos de los individuos, es posible decir que la socialización es el proceso por medio del cual un ser biológico es transformado, sobre el efecto de las múltiples interacciones con otros individuos y con todo un mundo material oriundo de la historia que él establece desde su nacimiento, en un ser social adaptado a un universo socio-histórico determinado [mi traducción] (LAHIRE, 2015, pp. 1395).

Setton (2008) destaca la importancia de socialización como nueva perspectiva en el campo educativo, entendiendo que la incorporación de normas, valores, así como capacidades y potencialidades en los individuos no está dada únicamente por la instrucción impartida por las estructuras o instituciones sociales clásicas -como la escuela o el sistema de educación-, sino que se hace necesario hacer otro tipo de recortes sociales y contextuales que permitan entender los procesos de constitución de los individuos, teniendo en cuenta que esto no se trata simplemente de la apropiación de las normas o valores de un determinado grupo. Agrega que socialización no solo es un nuevo campo de investigación en la sociología de la educación, sino que también es un proceso construido individual y colectivamente que permite dar cuenta de las formas de ser y estar de las personas en el mundo. Citando a Martucelli, la autora crítica la idea de socialización concebida como el mero proceso de orientación e inculcación ejercido por las estructuras sociales sobre el individuo para dotarle de competencias (Setton, 2008. pp. 9). En consecuencia, como una nueva perspectiva de análisis y comprensión del mundo social desde la sociología de la educación, *socialización* debe servir como proceso para aprehender los mecanismos mediante los cuales los individuos a lo largo

---

<sup>19</sup> La discusión en torno a lo que es el actor político en la perspectiva de este trabajo será abordada más adelante. No obstante, a lo largo del trabajo y mucho antes de llegar al desarrollo de esa elaboración se hará mención de estas cuatro mujeres como actores políticos.

de una trayectoria de vida se tornan en actores sociales (Martucelli, 2002; apud Setton, 2008, pp.9). De este modo, las experiencias a lo largo de un recorrido biográfico contribuyen para la socialización del individuo en el mundo, por lo tanto, se trata de un proceso permanente y continuado en el cual ellos se tornan seres sociales en las múltiples interrelaciones con sus pares (ABRANTES, 2011).

### **Principios disposicionales para la práctica**

Al interior de las investigaciones sobre socialización que inspiran la perspectiva y abordaje de este trabajo, se ha discutido sobre los esquemas constitutivos del individuo, que interiorizados en la mente e incorporados de manera sostenida a través de los más diversos procesos de socialización, funcionan como esquemas generadores de las prácticas.

Con la necesidad de superar las tradiciones clásicas como el determinismo, el estructuralismo y otras perspectivas que fungían como hegemónicas en el campo y que presentan el mundo social funcionando por las lógicas de la mera reproducción, desde la sociología de la educación se ha consolidado un camino para conciliar la visión estructuralista con la subjetivista, a partir de la problematización de la noción de socialización y la teorización de los esquemas individuales que orientan las prácticas y así superar las contradicciones entre lo estructural y lo individual. Los estudios sobre socialización tienden a otorgar un cierto nivel de autonomía o de agencia al actor o individuo, sin desconocer los efectos que sobre los mismos tienen las construcciones sociales que les anteceden o atraviesan. En este sentido, Bourdieu, como uno de los teóricos de la socialización plantea el concepto de *Habitus* como noción mediadora y pertinente para la interpretación de los productos cristalizados en las trayectorias individuales:

*Habitus* es un sistema de disposiciones duraderas y transferibles que, integrando todas las experiencias pasadas, funciona a cada momento como una matriz de percepciones, de apreciaciones y de acciones - y hace posible la realización de tareas infinitamente diferenciadas, gracias a la transferencia analógica de esquemas [mi traducción] (BOURDIEU, 1983, p.67).



Por tanto, *Habitus* desde la perspectiva bourdesiana es el producto de los aprendizajes sociales constituidos en la mente de las personas a partir de las mediaciones de su propio pensamiento y los condicionamientos sociales de las diferentes instancias de socialización; es el pasado actuando como un capital<sup>20</sup> acumulado que accionado por situaciones presentes desencadenan el agente social<sup>21</sup>. En esta tradición, el individuo es marcado por cada uno de los procesos de socialización pasados y presentes, característica indeleble de la teoría de *Habitus* que sería heredada por otros sociólogos y que ayuda a configurar la discusión de este trabajo, sin llegar a ser concepto sobre el cual se fundamenta la investigación.

*Habitus* es una noción mediadora que ayuda a romper con la dualidad de sentido común entre individuo y sociedad al captar "la interiorización de la exterioridad y la exteriorización de la interioridad", o sea, el modo como la sociedad se deposita en las personas bajo la forma de disposiciones duraderas o capacidades entrenadas y propensas, estructuradas para pensar, sentir y actuar de modos determinados, que entonces las guían en sus respuestas creativas a las limitaciones y solicitudes de su medio social existente [Mi traducción] (WATQUANT, 2007, p.p. 65).

Setton (2002) considera que este concepto, es un instrumento sociológico que permite y auxilia a pensar las relaciones entre la subjetividad de los sujetos y la exterioridad del mundo, ayuda a pensar las características de la identidad, de las experiencias biográficas o de las formas de ser y hacer de los individuos; *Habitus* como la mediación entre el pasado y el presente y como historia condensada en una trayectoria de vida.

---

<sup>20</sup> En la Obra de Pierre Bourdieu (1998) el concepto de Capital está asociado a la acumulación u apropiación por parte de los individuos de la energía social u oportunidades que les son ofrecidas en el medio social con el fin de competir frente a otros actores. Capital son los recursos que dispone un agente social con la capacidad de producir efectos sociales, condicionados por la configuración de relaciones de poder. Este Capital no se limita a los recursos materiales o económicos, sino que se trata de cualquier posesión material o simbólica de la que disponga el individuo, susceptible de ser valorizada socialmente y que le signifique una potencia o fuerza para competir con otros individuos dentro de las más variadas estructuras de poder (NOGUEIRA, M.A.; CATANI, A, 2007).

<sup>21</sup> El concepto de agente social está relacionado con el esfuerzo de Bourdieu de construcción de una teoría de la acción práctica, según la cual los agentes inmersos en una posición determinada del espacio social y portadores de disposiciones incorporadas, actúan en las diferentes situaciones sociales. Para Bourdieu los agentes actúan de acuerdo con un *habitus* heredado, percibido y apropiado a partir de situaciones en donde establecen sus propios objetivos y estrategias para la acción, no necesariamente calculadas de manera consciente, pues tienden a seguir o reproducir características del comportamiento de su grupo de origen o de las condiciones objetivas de su existencia (CATANI, A. 2017, p.p. 26 -28).

Acompañando la tradición disposicionalista de Bourdieu, se encuentra Lahire, cuya obra influencia de manera fundamental el abordaje teórico- metodológico en la elaboración de este trabajo. No obstante, Lahire muestra un distanciamiento en relación a su antecesor, y crítica algunos de los rasgos distintivos de la teoría del *habitus*, pues para él, el individuo en cuanto actor y agente social no está determinado meramente por la existencia de un sistema de acción coherente y unificado, que sea transferible o generalizable a todos los dominios de la práctica de un individuo, y en el cual las acciones de un sujeto son sobre-determinadas por un *habitus*.

Lahire (2002) considera que la producción teórica de Bourdieu, resulta aplicable a modelos sociológicos, pero no consigue dar cuenta de la pluralidad de cada actor, las pesquisas desde la concepción bourdiesana, es decir, la asociación con un *habitus* de grupo o *habitus* de clase, o en relación a la pertenencia a un grupo, no dicen nada de la particularidad de cada individuo. Para el autor:

En la versión doblada de la realidad el individuo no es reducible a su pertenecimiento a un grupo o clase, es definido por el conjunto de relaciones, compromisos, pertenecimientos y propiedades pasadas y presentes. En él se sintetizan o se combaten, se contradicen o se articulan armónicamente o coexisten de manera más o menos pacífica, elementos y dimensiones de su cultura, que en general son estudiados separadamente por los investigadores en el área de ciencias sociales (LAHIRE, 2004, p.p. 15).

La dificultad en la creencia de la existencia de un *habitus* unificador de la práctica, deriva en la idea de una sociedad completamente homogénea y unificada. Esto conlleva a distanciarse de las ideas que conciben a los individuos como si fuesen patentados y modelados a partir de un único eslabón. Por ello, el trabajo empírico con miras a identificar los esquemas internos de los individuos, debe estar orientado a identificar y explorar como un individuo puede ser poseedor de esquemas diferentes de la acción o hábitos heterogéneos y hasta contradictorios, y de este modo conducir hacia la validación de la idea de la existencia de una mentalidad única y unificadora de un grupo o de un individuo (LAHIRE, 2002, 2004).

Basta construir la lista de las disposiciones características de cada investigado para darse cuenta que cada individuo, es el producto de una mezcla bastante sutil de disposiciones variadas y que a veces no tiene nada que ver unas con otras, o más exactamente, que no mantiene ningún vínculo de necesidad lógica entre sí (LAHIRE, 2004).

Continuando la Crítica a Bourdieu, Lahire (2002) considera que el autor no acentuó la particularidad de los contextos históricos en la configuración de un *habitus*, de lo contrario hubiese tenido que relativizar la unicidad, durabilidad y transferibilidad de los esquemas; en tanto que las sociedades modernas se encuentran ampliamente diferenciadas en esferas de acción, instituciones e incluso modelos de socialización que llevan a los individuos a ser confrontados con situaciones heterogéneas y a veces contradictorias.

Contrario a lo que se piensa en relación a la existencia de un esquema unificador, Lahire (2002) considera la existencia de una multiplicidad de *habitus* o esquemas de disposiciones, que están estrechamente ligados a los diferentes dominios de existencia o universos sociales de práctica que atraviesan la vida de cada individuo, por ejemplo el profesional, el conyugal, religioso, político, lúdico, etc. De este modo las prácticas sociales de los individuos son el resultado de la relación de las disposiciones más los contextos de acción. Suponiendo la existencia de contextos diferentes, las experiencias también resultan diversas y hasta incompatibles, cada vez son más los universos en los que se sumerge el actor desde temprana edad, por ejemplo en la modernidad la familia no es el único espacio social donde de manera precoz se socializa el individuo (Setton, 2005).

Pensar un actor realmente unificado por un esquema único de disposiciones, coherentes y transferibles de un dominio de la práctica a otro, tendría que estar sometido necesariamente a experiencias sociales atravesados por principios idénticos, lo cual es improbable en la sociedad moderna caracterizada por la pluralidad de contextos.

Aunque la noción de disposición implique una operación cognitiva que evidencia la coherencia de comportamientos, opiniones y prácticas diversas y muchas veces dispersas, no se debe pensar que obligatoriamente, la disposición debe ser general, transcontextual y activa en todos los momentos de la vida de los actores...La

transferibilidad (de un esquema o disposición) es bastante relativa, y la transferencia ocurre mejor cuando el contexto de movilización está más próximo en su contenido y estructura del contexto inicial de adquisición (LAHIRE, 2004, p.p. 28-29).

Lo planteado se configura en nuevo esquema, dónde el actor social, sus disposiciones para ser, creer, hacer, pensar, son heterogéneos, además indica que el individuo no opera por lógicas puras de la mera reproducción y repetición, no existe una sistematicidad u mecanicismo que active está u aquella disposición ante determinada situación indistintivamente del cuadro en que acontece la práctica (LAHIRE, 2004). La coherencia de hábitos o esquemas de acción que el actor podría interiorizar dependen de la coherencia de los principios a los cuales estuvo expuesto el sujeto, y aún cuando exista una relativa coherencia entre los diferentes universos donde es socializado un individuo, cada uno de ellos presenta ciertos aspectos contradictorios, lo cual tiene por efecto un actor social no unificado, con practicas heterogéneas y a veces contradictorias (LAHIRE, 2002).

Los repertorios de esquemas de (hábitos) son conjuntos de síntesis de experiencias sociales que fueron construidas/incorporadas durante la socialización pasada en ámbitos sociales limitados/delimitados, y aquello que cada actor adquiere progresivamente y más o menos completamente son tanto hábitos como sentidos de pertenencia contextual (relativa) que fueron puestos en práctica. Aprende/comprende que aquello que se hace y se dice en tal contexto no se hace ni se dice en otro contexto. Este sentido de las situaciones es, más o menos "correctamente" incorporado (depende de la variedad de contextos encontrados por el actor en su recorrido y de las sanciones -positivas y negativas- más o menos precoces que le fueron dirigidas para indicar los límites a menudo imprecisos que no deben ser superados) [mi traducción] (LAHIRE, 2002, p.p. 37).

Como producto de la socialización pasada, un patrimonio de disposiciones caracterizado por su heterogeneidad, está disponible o reservado para ser usado o activado por el individuo en la práctica social. Sin embargo, como ya se ha mencionado, este evento depende de que existan las condiciones sociales e individuales que permitan su movilización.

De este modo, la transferibilidad de los esquemas de acción raramente son posibles en el conjunto de los contextos sociales o dominios de la práctica. Sin embargo, la transferibilidad de disposiciones de un dominio de la práctica a otro, puede ser relativa, esto depende de la coherencia entre los principios de constitución de la disposición en determinado espacio social del pasado y los principios y condiciones ofrecidas en otro contexto y momento.

### **La pluralidad disposicional del actor (político)**

Para reconstruir y pensar la pluralidad de las lideresas sociales en cuanto actores políticos *lideresas sociales*, es importante retornar sobre la teoría del actor plural (LAHIRE, 2002) pues auxilia a pensar estas mujeres en cuanto productos de sus procesos de socialización e inmersión en el mundo social, considerando la idea acerca de que el camino para tornarse en actores políticos y de transformación social, si bien está influenciado por la pertenencia a movimientos sociales, estructuras institucionales y organizativas que reivindican, preparan y les otorgan herramientas para la práctica política o la configuración de sus múltiples identidades -como víctimas, como mujeres, como negras, como líderes sociales, etc- fuertemente marcadas, también están sustentadas por las relaciones construidas en momentos pasados y presentes y sobre otros contextos variados donde la acción política no es elemento principal de las prácticas. Los productos de esa socialización, es decir el patrimonio de disposiciones para creer, para pensar, para hacer y sentir, identificarse y reflexionar, configurados a lo largo de una trayectoria de vida, funcionan como capacidades, cualidades, o esquemas necesarios o disponibles para el ejercicio de ese liderazgo social, sin que sea únicamente la instrucción o la inmersión en los espacios organizativos los únicos determinantes de su actuación frente a las comunidades. Por consiguiente, como actores de transformación, agentes de cambio y lideresas sociales, Minerva, Carmenza, Luz Amparo y Nelly son tan solo una parte del complejo y variado universo que las constituye, y esta fracción de sus vidas no está aislado del todo, cada una de ellas también es un individuo heterogéneo y diverso, un actor plural.

Para pensar ese actor plural, Lahire (2002) absorbe un conjunto amplio de significados de la acción, en el cual delibera sobre la pluralidad de las lógicas de la acción, sobre las formas

de incorporación de lo social y las diferentes formas de reflexividad en la acción. Setton al igual que Lahire, considera que el actor plural:

Pertenece simultanea y sucesivamente, en el curso de su trayectoria, a universos sociales variados, ocupando posiciones diferentes. En síntesis, todo individuo expuesto a una pluralidad de mundos sociales se somete a los principios de socialización heterogéneos y, a veces, contradictorios; siendo así, no respondería o actuaría según un sistema único de disposiciones de *habitus* [Mi traducción] (SETTON, 2009, p.p. 300).

El principio teórico de Lahire (2002), visa tratar la cuestión del pasado incorporado y de las experiencias socializadoras anteriores, sin dejar fuera el papel del presente (la situación). Ese peso otorgado a las experiencias anteriores y a la situación presente para explicar las acciones del individuo se fundamenta en la concepción de la pluralidad interna del actor. La articulación entre pasado y presente tiene sentido cuando la articulación entre los dos se da a partir de la pluralidad y heterogeneidad que los distancian.

Al adentrarnos en la discusión del individuo como actor plural, lo primero que se logra reconocer es que la diversidad de cada actor se desencadena y se hace visible en la acción, y esta a su vez ha de ser entendida en un sentido amplio del término, esto significa que la acción es pensar, imaginar, hacer un gesto, correr, andar, darse vuelta, retroceder, saltar, etc (LAHIRE, 2002). La acción, además es un ejercicio que se activa en relación a una comunidad, a un entorno, un proceso que se desarrolla por etapas desde la misma infancia, pero que también llega a desencadenarse en relación al yo, es decir, el individuo en sí mismo puede ser origen y objetivo de la acción -para sí mismo- (ABRANTES, 2011).

En cuanto a las teorías de la acción Lahire considera que siempre son políticas, pues el esfuerzo por descubrir las tramas de las formas de actuar de los individuos en sociedad permiten pensar las reformas para cambiar o mantener las formas de configuración sociales, esta consideración es un valor agregado a este trabajo, pues el compromiso también es con los sujetos que participan en ella, y con sus luchas.

Las acciones, por tanto, son ventanas para la comprensión e interpretación del conjunto de disposiciones que configuran un individuo, en ellas se revelan rasgos coherentes, pero

también contradictorios de las prácticas -del hacer o el decir sobre el hacer-, de aquí que sean las acciones reveladas mediante el discurso y la narración las que permitirán la reconstrucción de los esquemas de disposiciones de las lideresas sociales. Para Lahire (2004), cada individuo se revela como plural en las contradicciones de la acción, en sus variaciones, así como en las coincidencias o repeticiones -nunca generalizables- de los principios de disposiciones en diferentes dominios de la práctica. Esta resolución sobre los esquemas de acción es denominada por Lahire como principio de no consistencia de las disposiciones, para él, nada más real en el mundo social que las contradicciones.

Lahire (2002) señala que la vida de los actores está marcada por momentos o situaciones de crisis, motivadas por cambios culturales drásticos, desplazamientos forzados individuales o colectivos entre espacios sociales, rupturas biográficas o transformaciones importantes en el recorrido biográfico, desvíos del actor en relación a un medio social específico, situaciones que llevan a vivir tensiones continuas o prolongadas en el tiempo, pequeños desvíos ante situaciones determinadas que no generan cuestionamientos profundos de situaciones de socialización anteriores y adaptaciones momentáneas y pragmáticas. Estas crisis, en todos los casos representan contradicciones internas del individuo en relación al mundo social o en relación a sí mismo, confrontaciones que pueden llegar a crear resistencias respecto a determinadas disposiciones o por el contrario impulsar otras.

Considerando sólo determinados desplazamientos importantes en el espacio social en términos de volumen y de estructura de distribución del capital poseído (casos de decadencia social o de gran movilidad social vertical ascendente), se acaba olvidando que existen también desplazamientos y/o mudanzas en el universo familiar (convertirse en padre, divorciarse ...), en el universo de las amistades, etc., pero también en el orden socio-profesional (pérdida del empleo, cambio de empresa, cambio de rama profesional o de tipo de empleo) [mi traducción] (LAHIRE, 2002).

Puede acontecer, que un momento de crisis este caracterizado por la combinación de varias de las formas anteriormente mencionadas y que generen pequeños o grandes sufrimientos en el individuo, así como alteraciones en las formas de ser, hacer y relacionarse

con el mundo. En parte y de manera importante porque estos momentos de desajuste producen estados de reflexión del sujeto -que pueden llegar a ser intensos y prolongados en el tiempo y sobre los cuales se discutirá más adelante- sobre las acciones propias o la de otros, reflexividad que se sustenta en las confrontaciones entre lo que está incorporado y las situaciones nuevas (LAHIRE, 2002). Esta discusión sobre las crisis y su relación con la reflexividad del sujeto resultan fundamental en la interpretación de la configuración de esquemas de disposiciones de las mujeres lideresas sociales, pues muchas de sus luchas políticas están sustentadas en el sufrimiento y en las construcciones de la memoria de aquellos momentos de desajuste, de crisis o violencias a las que han sido expuestas, en muchos casos significados como momentos de inflexión, de cambio y de reinención de sí mismas.

Por otro lado, retomando la crítica a Bourdieu en relación a la transferibilidad de esquemas, Lahire (2002) considera que el desplazamiento o repetición de una disposición de un dominio de la practica a otro es relativo; él señala que esta eventualidad es posible cuando los esquemas de acción encuentran en situaciones variadas, las condiciones apropiadas en las cuales llegan a fluir con menor resistencia, es decir, sus propiedades son más fácilmente adaptables a los diferentes contextos y por tanto transferibles, sin llegar a ser generalizables o universalizables, pues aún la más entrenada de las disposiciones puede encontrar un espacio social que le genere gran oposición. Sin embargo, en los casos en que dicha transferibilidad tiene lugar, ella depende de que los contextos sociales ofrezcan las condiciones propicias para que se desdoblen, caso contrario es cuando los esquemas no encuentran en las situaciones contextuales los medios para ser activadas, por tanto se habla de una inhibición o suspensión de la disposición.

Aún cuando una disposición que orienta la práctica, encuentre un medio social propicio para su activación, esta no se reproduce de manera completamente idéntica a aquella en la que fue adquirida, es decir la variabilidad es una característica de cualquier disposición. Esto se explica porque al ser el producto de la socialización pasada del actor, ella tiene un movimiento, en el cual puede ser constantemente actualizada, o re potenciada, modificada sutilmente, o reacondicionada, pero también, en un sentido opuesto podría enfrentarse a situaciones de crisis o rupturas biográficas que llegan a implicar suspensiones, inhibiciones o grandes transformaciones de las disposiciones, modificaciones que pueden ser duraderas o momentáneas, bien sea por la activación interna de otras disposiciones cuyos principios de



adquisición y fundamentación colocan al individuo en estado de conflicto interno o contradicción, o porque el contexto impone un encarcelamiento de las mismas.

Esta condición variable de las disposiciones, ocurre de dos maneras:

La variación diacrónica de las disposiciones en función de los momentos en el recorrido biográfico, y la variación sincrónica en función de los contextos; en el caso de una dicotomía disposicional se puede dar origen a dos grandes casos: 1. Una actualización de algunas de esas disposiciones en los diferentes dominios de las prácticas en que se intenta colocar en evidencia o 2. una oscilación o alternancia de esas disposiciones de acuerdo con el momento en el seno mismo de la práctica [mi traducción] (LAHIRE, 2004, p.p. 26).

Por otra parte, cuando los esquemas de apreciación resultan ser constantemente entrenados, sea consciente o inconscientemente por el individuo, en relación a determinada práctica, se puede decir que esta circunstancia resulta en la consolidación de competencias o capacidades específicas, que están ligadas a contextos y dominios igualmente particulares y por tanto no dan cuenta de una disposición (LAHIRE, 2002; 2004), aunque tienen el potencial de llegar a serlo. Las competencias son, entonces, la capacidad de los actores de encontrar las semejanzas entre la situación presente y la experiencia pasada, una especie de maneras de hacer aprehendidas en el pasado, pero que se ajustan más o menos de manera pertinente a las situaciones presentes (LAHIRE, 2002).

Las uniformidades, repeticiones, frecuencias y coherencias de las disposiciones, pueden ser percibidas por el individuo fácilmente, es decir, el actor puede llegar a reconocer o elaborar una representación de su yo relativamente unificado; sin embargo, esto generalmente acontece en referencia a un dominio de la práctica, aquel en el que su posición es más representativa o socialmente más valorizada, en la que se siente más cómodo. Por otro lado, el individuo, no siempre es capaz de ver para sí mismo en su totalidad, y aún cuando pueda identificar momentos de desviación o de crisis, de confrontación interna de disposiciones, o incoherencias de la práctica, generalmente él es mucho más que lo que puede identificar o describir de sí mismo, en este sentido, el actor, también es, aquellos modos de ser y hacer, que parecen relativamente marginales para sí. Para Lahire (2002) el individuo que llega a tener una

conciencia de sí, conoce de algunas contradicciones o diferencias internas -las principales-, lo que no significa que pueda llegar hacer conciencia de todas. Estas contradicciones entre las disposiciones internas percibidas por el sujeto no son necesariamente catastróficas, ellas pueden llegar a coexistir de manera pacífica en cuanto aparecen en diferentes dominios o contextos.

Sí bien se reconoce que existe una pluralidad del actor por causa de su relación práctica con los diferentes contextos y momentos de su vida, también es cierto que los contextos o cuadros en los que él está inmerso -aún cuando tuviesen una demarcación clara de los criterios, reglas, mecanismos y roles para que el individuo se desempeñe, comporte, desarrolle o actúe al interior del mismo- no consiguen controlar el producto del pasado incorporado en cada uno de sus integrantes, a lo mucho pueden llegar a entrenar al individuo, dotarlo de conocimiento y nuevos saberes que no necesariamente desplazarán aquellas disposiciones que ya están incorporadas (SCHERDIEN, 2017). Por lo anterior se habla de una influencia de los contextos sobre el individuo, más no de una determinación, por tanto, aún al interior de un mismo cuadro social, los miembros que lo conforman pueden estar dotados de disposiciones semejantes como efecto de las condiciones establecidas en el cuadro, más sin embargo al interior de ese micro universo de la práctica existen variaciones disposicionales entre sus miembros -aún cuando las posiciones que ocupan en aquel espacio sean semejantes-. A esta variabilidad de las disposiciones Lahire (2004) las denomina interindividuales -disposiciones comunes al grupo- e intraindividuales -disposiciones específicas de cada actor-. Esta consideración resulta fundamental para pensar los movimientos e implicaciones que la pertenencia de las cuatro mujeres a un espacio común, por ejemplo al movimiento Alianza Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz, genera en su patrimonio de disposiciones, así como cuales son las modificaciones que se generan dentro del grupo como consecuencia de la pluralidad de los actores que la conforman.

Finalmente, las disposiciones o el patrimonio de disposiciones de un actor, que como se ha dicho, se dejan ver en los momentos de acción, hace necesario pensar las características, particularidades, detalles de las acciones de los actores en relación a su contexto. Las disposiciones que emergen a la luz de un evento o acción, están en relación directa a las condiciones del medio en el que acontecen, esto implica que no se puede simplemente pre establecer que ellas son transferibles de un universo para otro. Es preciso señalar que es en la

naturaleza o las características que el contexto ofrece al actor que una disposición, saber, conocimiento, manera de hacer y decir es activada o suspendida por un periodo corto o prolongado. En el primer caso, la re-activación llega a depender del micro-contexto, de las interacciones con otros actores, de los dominios de prácticas, del grupo social o incluso del momento en el ciclo de vida. Por su parte, la inhibición de los esquemas peligrosos o desviados socialmente o internamente pueden coexistir con esquemas adecuados, ciertas tareas necesitan de un esquema pertinente a la vez que pueden llegar a necesitar uno que inhiba otros esquemas que pueden ser contradictorios con aquella actividad. Los individuos, que pueden llegar a identificar ese tipo de contradicciones en esquemas, pueden eventualmente realizar ciertas tareas con un mayor nivel de conciencia de sí mismo.

### **La reflexividad del actor en la constitución de disposiciones**

Siendo que las disposiciones no son reductibles a meras lógicas internas de acción, que escapan a la autonomía del individuo, Lahire (citado por SETTON, 2005) reconoce el papel significativo del actor social en la interpretación y orientación de los procesos de socialización. En este sentido (citado por ABRANTES, 2011) el autor señala que la diversidad de instituciones y lógicas de acción de las sociedades modernas confieren a la socialización un carácter inacabado, ampliando los espacios de subjetividad y reflexividad.

La identidad social e individual, en la contemporaneidad, no se realizaría más a partir de una correspondencia continua entre individuo y sociedad, entre papeles propuestos por las instituciones y su integral identificación por los individuos. Lo que es una tendencia a la articulación y a la negociación constante entre valores y referencias institucionales diferenciadas y las biografías de los sujetos (SETTON, 2005, pp. 345).

Sí bien queda claro que los contextos en su diversidad generan una influencia sobre los actores, bien sea imponiéndoles un conjunto de reglas, pautas, jerarquías, modelos de castigo y competencia, en otros casos estimulando la creatividad o la producción innovadora, induciendo al individuo a mayores niveles de subjetivación, sin que esto implique necesariamente escapar a algunos padrones sociales. En este proceso de subjetivación, desde

la infancia los individuos adquieren un papel activo de interpretación e interacción con el mundo social, que por supuesto, acontece en diferentes etapas del desenvolvimiento (ABRANTES, 2011) y que no necesariamente son equivalentes según momentos y contextos (LAHIRE, 2004), más que contribuyen a la constitución de un patrimonio de disposiciones y a sus posibilidades de ser y hacer en el mundo.

En el proceso de interpretación y subjetivación del mundo, la reflexividad se ubica como una capacidad que es común a todos los individuos, que se desarrolla en el lugar donde se intercepta su subjetividad y construcciones internas -con un relativo grado de consciencia- en función de los diferentes contextos y relaciones sociales que lo atraviesan, por supuesto, considerando que en el recorrido de sus interacciones, los individuos pueden reflexionar sobre problemas y consensos con otros individuos, considerando las limitaciones de su propia trayectoria social y del contexto.

Reflexividad, por lo tanto, lejos de ser una actitud accesoria a la racionalidad humana sería esencial para el autocontrol de la conducta social, para que el sujeto asuma papeles sociales y en la propia selectividad de los cursos de acción entre los posibles a ser tomados en relación a un fin, él mismo, reflexivamente escogido [Mi traducción] (PONTES, 2009, p.p. 63).

Encontrándose la reflexividad asociada al proceso de diálogo interno, es decir, del individuo consigo mismo como proceso de subjetivación, mas no dissociado de las relaciones establecidas con el mundo social en el cual se desenvuelve, la reflexividad es también un momento mediante el cual los individuos crean y diseñan sus propios objetivos, otorgan sentidos a sus experiencias y a la realidad social, un momento en el cual ellos se conciben como agentes activos en su propia constitución (CAETANO, 2011). Estos diálogos como procesos mentales no necesariamente han de ser exteriorizados o manifestados externamente a través de los recursos del lenguaje, sin embargo, como proceso es alimentado por saberes, competencias, valores, gustos, referencias identitarias o disposiciones previamente incorporadas en la mente del individuo.

Considerando, que la constitución del individuo está marcada por la existencia de un esquema de disposiciones y esquemas mentales que lo configuran en un actor social, Bourdieu

-refiriéndose a esta capacidad de interpretación y significación del mundo social- señala que la práctica, como propiedad de ese actor social, no siempre está orientada de manera racional, intencionada o voluntariamente, es decir no es completamente reflexiva o sistemáticamente calculada. Sin embargo, el autor llega a considerar que la práctica está marcada por la existencia de una conciencia no consciente, una especie de sin concepto, de pre-reflexividad, que es parcial, no intencional y muchas veces iniciada en la urgencia de la acción (BOURDIEU apud LAHIRE, 2002, p.p. 41). De este modo Bourdieu, permite una clara diferenciación, pues la reflexividad como una disposición interna, no se da en el momento en que el individuo realiza una u otra actividad, o al verse sometido a determinada situación, el ser reflexivo no significa anticipar tal reflexividad a cada acción o que la acción sea producto directo de un momento reflexivo, en sí misma, reflexividad llega a ser un hábito constantemente entrenado (LAHIRE, 2002) por tanto, elemento que alimenta la constitución del patrimonio de disposiciones del individuo.

La interioridad se compone de una vertiente no consciente, que remite, en términos generales, a la acción de los sistemas de disposiciones individuales. Conviene, sin embargo, subrayar que el posicionamiento de las disposiciones en el lado no consciente de la vida interior no excluye la posibilidad de, en ciertas situaciones, estos esquemas tácitos interpretativos sean objeto de reflexión individual. El componente consciente consiste en la subjetividad expresada a través de las conversaciones internas de los sujetos que, tomando por referencia sus circunstancias sociales, resultan en procesos de reflexividad [mi traducción] (CAETANO, 2011, p.p. 163).

La reflexividad como elemento para entender el patrimonio de disposiciones de los individuos se torna importante, por un lado, para prestar atención a los procesos de análisis de sí mismos, racionales y conscientes, más también se requiere prestar atención sobre los procesos de interiorización, se torna importante colocar la mirada sobre los procesos que acontecen de manera no consciente o por lo menos sin que el propio actor se dé cuenta de ello. En relación a la configuración de los esquemas de acción, apreciación, interpretación, es decir de disposiciones, se considera fundamental poner atención sobre el potencial orientador de la

práctica de las conductas pre-reflexivas (CAETANO, 2011). La reflexividad del actor cobra mayor importancia para el análisis de las historias de vida de las lideresas sociales y la comprensión de las disposiciones que las orientan, pues los elementos más destacados en los estudios sobre la configuración del actor político resaltan el gran valor otorgado a las experiencias subjetivas que configuran la posición de sujeto y las identidades políticas.

## LA CAMINADA PARA LA INTERPRETACION DE DISPOICIONES

Es común ver en los trabajos académicos dentro de las ciencias sociales el esfuerzo de los investigadores por llevar a cabo, cierta sistematicidad cientifista, que incluye el cálculo detallado y la rigurosidad por tener el control sobre cualquier variable, asunto que resulta altamente valorado desde los cánones y circuitos de competencia que la academia privilegia. En las lógicas de estas costumbres, acontece, que los accidentes o aquellos eventos que suceden por fuera de las razones y cálculos metodológicos muchas veces son invisibilizados, escondidos o marginalizados, como sí ellos y las formas en que el investigador lidió con ellas simplemente no existieran. Por otra parte, se sabe de la realidad social que violenta e invisibiliza a las mujeres negras del mundo entero, y sabemos que muchas veces son esas mismas lógicas las que trazan un camino supremamente difícil y lleno de obstáculos para que mujeres negras accedan a los espacios de construcción de universidad y sean por sí mismas representadas. En consecuencia, en la primera parte de este capítulo se narran algunos eventos en relación al cómo se cocinó este trabajo y se reconoce el papel fundamental de la participación de las lideresas sociales en la creación y formulación del objetivo planteado.

Por otra parte, y aún cuando el fin último de la pesquisa es el conocimiento, se reconoce que en ella se establece una relación social entre investigador y sujeto, en la cual existen asimetrías sociales, distancia entre capitales -sociales y culturales-, que jerarquizan la relación -generalmente colocando al investigador en una posición de privilegio- y que por veces pueden ejercer de manera no intencionada diferentes formas de violencia simbólica (BOURDIEU, 2008). Conocer e identificar las dinámicas y configuraciones sociales en las que ellas están inmersas, no puede ser únicamente con el objeto de vigilancia e interpretación del universo social que les rodea, este saber, debe ser también insumo a los actores de la investigación, para orientar las acciones que las afecten a ellas, un intento por aproximarnos a sus realidades, construir una relación empática y de comunicación no-violenta<sup>22</sup>. Por ello se ha

---

<sup>22</sup> Bourdieu (2008) señala que en el ejercicio de entrevista en particular, así como en la investigación sociológica de modo general se establece una relación social, que está marcada por distorsiones entre: 1) el sentido que el sujeto investigado le otorga a los diferentes momentos y productos de la pesquisa y los considerados o elaborados por el investigador; 2) la disimetría social entre los dos sujetos, caracterizada por las variaciones en las especies de capital y que por lo general establecen una jerarquía donde el investigador ocupa una posición superior. Señala el autor, que la identificación y comprensión que el investigador pueda elaborar sobre la existencia de esas disparidades y la naturaleza de las mismas, es el principio fundamental para establecer una comunicación no-

colocado de manera especial y permanente una vigilancia ética sobre este trabajo, desde la cual, considerando las luchas y demandas políticas de estas mujeres, se haga un esfuerzo cuidadoso y minucioso para: 1) reconocer los privilegios sociales, simbólicos o culturales que como investigador tengo, muchos de ellos inscritos dentro de las mismas lógicas de violencia, discriminación y dominación que sobre ellas se ha ejercido; 2) Escuchando la voz y los silencios de mujeres negras, víctimas del conflicto armado y 3) asumir un compromiso de respeto y reconocimiento de sus identidades, así como un pacto personal por alentar y acompañar sus luchas. La segunda parte de este capítulo abordará la cuestión ética como principio metodológico de la investigación.

En el capítulo anterior se discutió sobre la base teórica y conceptual sobre la cual se estructuran los objetivos de la investigación. En síntesis: los individuos como actores sociales son el resultado de su paso por diversos procesos de socialización en el mundo, y a lo largo de una trayectoria de vida; estos actores sociales orientan sus prácticas a partir de los patrimonios de disposiciones incorporados. La pretensión en este trabajo es revelar el patrimonio de disposiciones que orientan la práctica de 4 mujeres, sin embargo, no se trata del patrimonio que orienta la práctica como un todo, más bien buscamos elucidar y comprender aquellos rasgos distintivos que se activan en el conjunto de prácticas implícitas en una de las versiones del actor social y que hemos denominado *lideresa social*. En las últimas tres secciones de este capítulo se plantean algunas orientaciones metodológicas para articular los fundamentos teóricos con el objetivo del trabajo, en primer lugar la discusión y desarrollo de la metodología de los retratos sociológicos de Lahire (2004) que corresponde en rasgos generales a la base teórica del mismo autor, y la cual brinda orientaciones para la elaboración de la entrevista, define algunas nociones fundamentales (cuadros, momentos, formas en que acontece la socialización) para elucidar y analizar las disposiciones que se revelan en la práctica del actor, y finalmente la producción de los retratos sociológicos como resultado final de todo el proceso en el cual se presentan los resultados; en un segundo momento se lleva la discusión del actor a la versión más específica que demanda el objetivo del trabajo, esto es: la definición del actor político, allí se intenta describir qué se entiende por lideresa social, y por tanto delimitar las búsquedas e indagaciones que darán cuenta del objetivo; se completa esta parte con la

---

violenta, cuyo objetivo es reducir, por un lado la violencia simbólica ejercida de manera no intencionada, y por otro, los efectos adversos que pueda tener sobre las respuestas y los resultados esperados.



discusión sobre los campos y cuadros en los cuales se enmarca la práctica política del actor político en general, y desde la cual se puede comprender la acción política de la lideresa social como particular.

### **¿cómo se cocinó esta idea?**

Las historias de vida de cuatro mujeres y esta investigación académica se han encontrado por acaso, por causa de esas conspiraciones fortuitas pero mágicas del universo. Este acontecimiento debe ser entendido más allá del rigor y control académico, pues no siempre ni el más planeado evento, ni la más elaborada de las determinaciones metodológicas acontece al pie de la letra. En un momento de este andar por la maestría, el investigador salió en búsqueda de alternativas para resolver un momento de crisis, sin embargo, fue en una conversación informal con Nelly, que la solución pareció haber salido a su encuentro.

Nelly es una de las mujeres negras que con su creatividad y participación apoyó este proceso de construcción mutua. Un encuentro ocasional con ella fue fundamental para hacer cambios estructurales<sup>23</sup> en el proyecto presentado en agosto de 2017 al *Programa de Pósgraduação em Educação* de la *Universidade Federal do Rio Grande do Sul*, ella inspiraría con su vida y liderazgo una nueva forma de estructurar esta investigación. Los ingredientes que se desataron en este encuentro para inspirar una nueva propuesta de trabajo fueron: 1) El reconocimiento del investigador de la trayectoria de vida de Nelly -en razón de una relación de vecinos establecida en años anteriores-, 2) el escuchar las más recientes historias de la violencia y las agresiones de las cuales ha sido víctima, así como los mecanismos por ella adoptados para agenciar el miedo y el sufrimiento 3) percibir su disposición<sup>24</sup> para ayudar y

---

<sup>23</sup> Debido a una negativa -en último momento y durante la visita de campo- del grupo de personas con el que se pensaba realizar el proyecto titulado "*Educación para la paz: reconstrucción de los sentidos y representaciones de la paz desde las familias afectadas por la violencia*", fue necesaria la reformulación y reestructuración -de emergencia- del trabajo. Pese a que en contactos virtuales previos a la visita de campo, el grupo familiar había manifestado su voluntad de participar, su decisión final. La percepción de desconfianza y de inseguridad jurídica y social de las mujeres cabezas de hogar, respecto a los procesos administrativos del Estado y las condiciones de seguridad, argumentaron su decisión de no participar en aquel proyecto.

Finalmente, debido a la particularidad del grupo escogido, de la temática del proyecto y la limitación de los recursos materiales e inmateriales (especialmente tiempo), era supremamente difícil dar continuidad a lo propuesto hasta ese momento. La decisión principal como investigador fue, mudar el objetivo del trabajo, las decisiones siguientes se tomaron en función del conocimiento acumulado en relación al contexto y a las discusiones teórico-metodológicas más cercanas dentro del programa de posgraduación.

<sup>24</sup> En este caso se habla de *disposición* a partir de una interpretación de sentido común y no como una determinación del ejercicio sociológico. Sin embargo, es importante señalar que estos juicios del sentido común

orientar a sus vecinos, familiares e incluso al investigador en medio de sus propias dificultades personales, y por supuesto, 4) su coexistencia dentro una amplia estructura de relacionamientos y redes con otras mujeres y organizaciones sociales. Estas observaciones llevaron a pensar el cómo en medio de la violencia y la discriminación social, aquella mujer negra había llegado a constituirse en lideresa y en un actor de transformación social de gran importancia dentro de su comunidad. Nelly conduciría a la búsqueda de otras mujeres sobre las cuales pudiéramos plantear la misma pregunta.

Nelly propuso vincular en este trabajo a otras mujeres con historia de vida similares, para que contaran su experiencia como víctimas del conflicto armado, pero también como lideresas sociales que además compartían un espacio común de participación en organizaciones y movimientos sociales, por ejemplo en la Alianza Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz (en adelante IMP). Ella fue el puente para entrar en contacto con Luz Amparo, Minerva y Carmenza. La disponibilidad de ellas para contribuir en la elaboración de este trabajo, así como una presentación general de algunos rasgos destacables de su vida, fueron fundamentales para construir conjuntamente nuevas posibilidades para la investigación.

Se definieron algunas pautas para que los sujetos que queríamos vincular tuvieran algunos rasgos identitarios relativamente homogéneos y esto permitiera un ejercicio objetivo y viable desde la perspectiva del investigador. De este modo se determinó que participarían mujeres que se identificaran como víctimas, como negras, y que se reafirmaran como lideresas sociales, cuyos roles se destacaran en la resolución de conflictos o mejoramiento de las condiciones de vida de sus respectivas comunidades.

El que fueran víctimas del conflicto armado no solo permitía considerar la existencia de rasgos similares entre sus experiencias de vida, sino una empatía emocional respecto a la trayectoria profesional del investigador, quien se había relacionado de manera próxima con el contexto de guerra y violencia en el cual ellas estaban inmersas. Durante algún encuentro informal, Carmenza clasificó a las víctimas en dos tipos para ella diferenciados: *aquellas que habían conseguido reponerse y llevar una vida digna después del dolor y sufrimiento causado por los hechos victimizantes, y, otras para las cuales las condiciones de vida habían*

---

no dejar de ser marcadores que ayudan a construir u orientar hipótesis sobre cuales las posibles disposiciones de un individuo.

*empeorado o las cuales no habían conseguido superar el dolor*<sup>25</sup>. Se asumió una lectura cuidadosa y quizá distante de lo planteado por Carmenza, sin embargo, lo que ella señaló, hacía suponer que, las experiencias de violencia y los mecanismos de agencia, de algún modo influenciaban las formas en cómo se configuran sus formas de vivir y de actuar frente al mundo; era posible imaginar que constituirse en lideresas de sus comunidades, tendría que ver de alguna manera con el sufrimiento y la violencia, así como en su relación a los modos en que ellas lograron sobreponerse a los daños y las pérdidas.

El que fueran mujeres negras fue visto como una oportunidad para pensar un trabajo que revelase o por lo menos se aproximase a la experiencia de este sector de la población en los contextos de guerra y violencia. Esta perspectiva de doble carácter raza-género ha sido poco considerada en los estudios sobre víctimas y sobre el conflicto armado en Colombia. De este modo se consideró, que este recorte, podría ayudar a pensar herramientas específicas y útiles para aproximarse a la interpretación de sus narrativas e imaginar las posibles representaciones políticas, ideológicas o discursivas en relación al sexo o la etnia.

Finalmente, el elemento relativo a su participación en movimientos de víctimas y organizaciones sociales. Nelly, Carmenza, Minerva y Luz Amparo comparten su pertenencia a la Alianza Iniciativa Colombiana de Mujeres por la Paz (IMP), así como a la Organización de Mujeres víctimas de Urabá (ASOMOVIU), espacios de interacción, encuentro y militancia con gran importancia y significación para sus vidas. El involucramiento emocional, así como la instrucción y capacitación constante, podrían eventualmente mostrar el potencial de este movimiento de mujeres en la reconfiguración de sus prácticas. Sí bien este grupo no se constituye como una institución, ni como una entidad educativa formal, si se configura como un espacio de formación y capacitación de mujeres víctimas, al mismo tiempo que de construcción e interacción de saberes. Esto se presenta como un indicio para articular las experiencias de vida de estas mujeres al campo de estudios de la sociología de la educación y de la socialización.

---

<sup>25</sup> El texto en *cursiva* es la interpretación del investigador, no se trata de transcripción literal del discurso de Carmenza

## **Consideraciones y determinaciones éticas en la metodología del trabajo**

En este proceso de investigación académica las mujeres que están en el centro de este estudio no son meros objetos de investigación o de intervención, sino que son actores e interlocutores activos de la pesquisa. Para aclarar un poco el asunto, Cardoso (2003) diferencia entre pesquisas en seres humanos y pesquisa con seres humanos, la primera de ellas haciendo referencia a los estudios adelantados mayormente desde el campo de la salud en dónde los individuos son ubicados desde un paradigma de la intervención y su participación es relativizada, en tanto que en la pesquisa con seres humanos el sujeto deja de ser un conejillo de indias para asumir un papel de actor y sujeto de interlocución, este último caso representa parte de la identidad de este estudio.

Durante la producción de este trabajo, la participación de las mujeres se dio en tres momentos: el primero de ellos durante el diseño del proyecto en el cual se reconoce su contribución en la elaboración e inspiración para consolidar los objetivos de este trabajo, el segundo, su participación a través de relatos en la entrevista a profundidad, y finalmente su disposición para que los resultados del trabajo construidos a partir de sus historias de vida sean difundidos y divulgados en el espacio académico.

Se significó la entrevista como un espacio de confidencialidad, de lucha y de potencial terapéutico para las entrevistadas, por tanto como investigador asumí actitudes respetuosas, de acogimiento, de cuidado, de escucha activa, y especialmente procurando -en todo momento- reducir o eliminar las potenciales formas simbólicas de violencia y dominación en la relación investigador - sujeto, considerando que estos mínimos serían fundamentales para construir confianza y adquirir un compromiso ético. En relación a las entrevistas, Bourdieu (2008) señala que la escucha activa y metódica, debe ser un requisito fundamental cuyo fin es el de minimizar -aunque no se elimine- cualquier formato de violencia simbólica que pueda ser reproducida -durante el ejercicio- por efecto de la posición de poder en la que generalmente se encuentra el entrevistador, así como por la existencia de condiciones sociales desequilibradas -diferencias de capitales- que generalmente pueden ser en el contexto de la investigación desfavorables al entrevistado.

Se reconoce que detrás de cada narración, hay un conjunto de expectativas que le son propias a cada mujer, la gran mayoría colocadas en el lugar de lo íntimo y poco explicitadas.

Por tanto esta investigación intenta hacer una lectura más allá de lo dicho en las narraciones con la cual se intenta imaginar y deducir los posibles anhelos o deseos de los sujetos, imaginación y posicionamiento ético que también es soportado y reforzado considerando las contribuciones de otros trabajos académicos que desenvuelven pesquisa con sujetos en situación de vulnerabilidad, de discriminación o que pasaron por eventos traumáticos.

Las narraciones de estas mujeres no son en ningún caso aisladas de sus luchas políticas, ni de sus procesos de resignificación de las violencias sufridas. Pese a que el diseño de las entrevistas estuvo inspirado en la obra "Retratos sociológicos", y aún cuando el trabajo interpretativo de los relatos pasa por un relativo distanciamiento de los sentidos que las mujeres otorgan a su experiencia, no se pretende en ningún caso pasar por alto esos mecanismos legítimos de lucha y reconstrucción de sus realidades.

La voz, su voz, resultaría fundamental para la producción de conocimiento, pero también es correlativa a los contextos políticos y sociales en los cuales están inmersas, así como a sus procesos de duelo, re-existencia e identidad social. Taussing (1993 apud Lacerda, 2014) afirma que la narración de quienes están expuestos directa o indirectamente a situaciones de victimización representa una acción política pero también un acto de cura, para él, el terror pese a sus potencialidades paralizantes, también tiene una potencialidad narrativa. Ortega (2008) entiende el testimonio como un intento del doliente por adaptarse a las condiciones de supervivencia después de eventos traumáticos, así como una estrategia de agenciamiento ante las pérdidas.

Durante el proceso de entrevistas realizado en Noviembre de 2017, se permitió que sus relatos fueran extensos e incluso hubo una gran flexibilidad cuando sus narraciones fluían hacia temáticas no propuestas, los silencios, risas y llantos también aparecieron. Para Ortega (2008) el testimonio requiere del establecimiento de una relación de quien testimonia ante otro que escucha y agrega que más que un esfuerzo de evaluación del contenido o la veracidad del relato, es un acto ético, por tanto a lo largo del trabajo de campo prestar oídos a esas mujeres significó abrirme a la experiencia y el dolor de ellas, acogerlas y entender que aquel momento más que a mí y a esta pesquisa, les pertenecía a ellas. El ejercicio de recuperación de sus memorias no solo ayuda a recomponer sus identidades, sino que el sentimiento, y lo propiamente narrado por parte de quien enuncia, tiene cierta repercusión en quién escucha,

otorgando al acto de hablar un sentido político (VARGAS; GONZÁLEZ; HERNÁNDEZ, 2009).

*“algunas personas solo oyen lo que uno dice, en cambio otras -así como usted-, escuchan atentamente, atienden lo que uno está diciendo”* (Carmenza: 4 de Noviembre 2017).

*“desde hace mucho yo estaba esperando hacer esto”* (Minerva, Noviembre 2017).

Lacerda (2014) afirma que las narrativas de víctimas son un conjunto de actos de comunicación, que van desde los discursos públicos, declaraciones en entrevistas o ante la prensa, hasta los silencios, gestos, llantos y formas de lucha de quien narra. Esta aproximación más profunda sobre los recursos narrativos de quienes han sufrido los estragos de la violencia y la guerra también permitió y permite una interpretación más sensible no solo sobre el contenido narrativo de estas mujeres, sino de las formas performativas en que sus cuerpos también hablan. Minerva por ejemplo expresa en su relato la importancia de tejer, pero más que sus palabras, sus manos, las cuales estuvieron involucradas durante toda la entrevista con un par de agujas e hilos que construían un par de zapatos.

Las trayectorias de vida de estas mujeres han estado atravesadas por situaciones de violencia y sufrimiento, por tanto las indagaciones y cuestionamientos que se realizaron sobre esas experiencias, así como el proceso de producción de conocimiento académico parte del reconocimiento de ellas no solo en su condición de víctimas del conflicto armado sino como mujeres frecuentemente violentadas dentro de configuraciones sociales y culturales dominantes y opresoras, muchas veces silenciadas por el miedo y terror que las manifestaciones simbólicas o explícitas de la violencia les han impuesto. Muchas veces la violencia contra las mujeres no se termina cuando se acaba la guerra, muchos de los conflictos contemporáneos son una continuación del control que contra ellas se ejerce desde lo simbólico y cultural aún en tiempos de paz (RUTA PACÍFICA DE LAS MUJERES, 2013).

Antes de realizar las entrevistas, se le preguntó a Carmenza, a Nelly, a Luz Amparo y a Minerva si deseaban ser identificadas con su nombre dentro del cuerpo del trabajo, o si por el

contrario ellas preferían mantenerse en el anonimato, la respuesta de cada una apuntó a que fuese el arbitrio del investigador el que definiera el asunto. En respuesta a ello en el numeral 3 del formato de consentimiento libre e informado (anexo 2) se incluyó la decisión de resguardo de la identificación de cada una de ellas. Muchos trabajos de tipo cualitativo deciden seguir en esta dirección, no revelar el nombre de sus informantes, arguyendo lógicas y determinantes de orden ético.

Sin embargo, durante el proceso de escrita se estuvo reflexionando sobre este asunto, motivado por el discurso de las mismas mujeres y a partir del diálogo con otros trabajos académicos. Se evidenció que la decisión tomada en ese primer momento era conflictiva con los sentidos otorgados por estas mujeres a su papel de lideresas, y resultaba en una lógica que termina por reivindicar formatos de dominación y que una vez resultan en formas sutiles de apagar las voces e identidades de estas mujeres negras. Durante la presentación del proyecto de investigación, Minerva manifestó su gran alegría por poder contar su historia, pues desde que ella había vivido las experiencias de violencia y violación de derechos humanos sobre su humanidad, no había tenido un espacio donde su lucha y trabajo como lideresa fuera reconocido -posiblemente refiriéndose a un reconocimiento externo a su comunidad-<sup>26</sup>. Por otra parte, Carmenza señala durante la entrevista, la importancia de su nombre ser identificado y reconocido:

"Identificarme, empoderarme, el reconocimiento que me he ganado. Es un reconocimiento, salí de lo local, de lo regional, lo departamental, lo nacional, y ahora lo tengo [reconocimiento] internacional, entonces, digamos que es ese reconocimiento. Lo otro, es que los hijos míos se sienten como orgullosos porque: Pacho, el que vive conmigo, a pesar de ser un pelado muy callado, cuando Carmenza sale en las redes sociales o me hacen una entrevista él dice: '¡ay, mira! Carmenza María tu eres famosa, que yo no sé qué' y él se echa a reír y todo" (Carmenza: 4 de Noviembre 2017).

Los procedimientos burocráticos, algunas creencias y discursos de censo común que a veces dominan la academia y las ciencias sociales en particular, colocan el resguardo de la identidad del sujeto como algo inherente a toda practica de pesquisa, en algunas ocasiones con el fin de no exponer al informante a situaciones de agravio, desvalorización o vergüenza. En

---

<sup>26</sup> Esta información es retomada del diario de campo realizado por el investigador.

otras ocasiones donde la temática tiene relación con hechos de violencia o denuncia de violaciones de derechos por parte de terceros no involucrados en la pesquisa, es común que los investigadores esgriman la necesidad de resguardar la seguridad del informante, protegiéndolo -mediante el anonimato- de potenciales amenazas venidas de agentes externos, los cuales, motivados por la incomodidad que les generan las revelaciones hechas, podrían llegar a colocar en riesgo la vida e integridad del sujeto. Sin embargo, algunos autores que han trabajado con líderes sociales y en relación a temáticas de denuncia y violencia han tomado la decisión ética de identificar con nombre propio a los informantes. Ceres (2011) reconoce el lugar público de una lideresa indígena para la cual su nombre está íntimamente ligado a su identidad Kaingang, Ceres afirma lo siguiente: "*En esa situación, al contrario, consideré que sería éticamente inadecuado, omitir, o sustituir por otro, su nombre y su origen étnica, con el objetivo de no identificar a la persona narradora [mi traducción]*".

Sí bien Nelly, Luz Amparo, Minerva y Carmenza se encuentran envueltas en contextos de denuncia de violaciones a los derechos humanos o casos de violencia, se reconoce que su liderazgo se desarrolla en el plano de lo público y en muchos casos constituido a partir de los sentidos otorgados a sus propias experiencias de vida.

El objetivo de este trabajo no está volcado sobre las revelaciones que ellas puedan hacer sobre victimarios o agresores, sin embargo, sí acontece que durante los relatos se hacen explícitas las narraciones sobre violencia sufrida, lo hacen para reconstruir su lugar político e identitario. Ante la eventualidad de esas situaciones y la necesidad de usarlas en el proceso de construcción y presentación de este trabajo, se optó por cambiar o disimular la identidad de los agresores, a fin de silenciarlos a ellos y no ellas, quienes resisten y luchan por su reconocimiento.

### **La práctica y la construcción de retratos sociológicos**

Como proceso, la configuración de disposiciones, tiene un movimiento, oscilación y flujo que no necesariamente es coherente y organizado, por el contrario está sometido a la lucha de diferentes fuerzas -sociales y mentales- que generan contradicción y disonancia durante las diferentes fases de socialización del individuo. Estas energías con capacidad de



alteración o modificación del patrimonio de disposiciones, se relacionan con los espacios temporales o momentos de la vida y se encuentran acompañadas de las características y configuraciones propias de los espacios sociales en las cuales están inmersas.

Carmenza, Nelly, Luz Amparo y Minerva, orientan sus acciones como actores políticos a partir de un sistema interconectado de creencias (identitarias, morales, éticas, culturales, políticas, etc) formas de sentir (construcciones sociales de emociones), de hacer y conocer el mundo, que son incorporadas, constituidas y modificadas en las diferentes experiencias socializadoras. Aproximarse al conocimiento sobre el funcionamiento de este sistema, solo puede ser aprehensible y reconocible en sus detalles y especificidades, a partir de un ejercicio de interpretación sociológica, que necesariamente pasa por la adopción y/o construcción de las herramientas conceptuales y metodológicas que hacen posible este ejercicio.

En relación a lo anterior, los trabajos de Bernard Lahire (2002, 2004) y Abrantes (2011, 2014) inspirarían y soportarían el camino metodológico aplicado para la reconstrucción e interpretación del patrimonio de disposiciones que hacen posible la configuración del actor político. Para Lahire (2004, pp. 28), *"una disposición es una realidad reconstruida que nunca es observada directamente, por lo tanto hablar de disposición supone la realización de un trabajo interpretativo para dar cuenta de los comportamientos, prácticas y opiniones"*.

Recordemos que este trabajo tiene por objeto elucidar los esquemas de disposiciones que orientan la práctica de la lideresa social. La primera y la más simple -más no la única- de las formas para aproximarse a la comprensión de la configuración de un patrimonio de disposiciones -como realidad social aprehensible-, es la identificación de las categorías de interpretación más primitivas y entrenadas del intelecto del investigador en relación al objeto de estudio, para posteriormente adentrarse en aquellas específicas y más elaboradas. En este sentido, se encuentra la noción de *práctica* como primera categoría de interpretación, dada la frecuencia de su uso dentro del lenguaje común y la aproximación cotidiana a construcciones sociales de sentido común.

Más allá de su uso corriente, la *práctica*, es sistema de acciones, que se desarrolla con relación a comunidades o grupos específicos, a las condiciones en que existen (normas, procedimientos, estrategias), y a las funciones -especializadas o simples- implicadas sobre el espacio social. Los sujetos, envueltos en prácticas sociales incorporan una "lógica interna" -no

necesariamente consciente- que va moldeando sus disposiciones, permitiéndoles la inscripción en cuadros colectivos interdependientes (ABRANTES, 2011).

Recurriendo a Bourdieu (2008, 2011), se podría decir que las prácticas de las mujeres a lo largo de una historia de vida, no son necesariamente cálculos racionales, pues ellas tienen origen en las posiciones sociales en las que se encuentran, envolviendo -por supuesto- estrategias racionales pre-reflexivas, orientados por la rutina, y también otros modos de ser, hacer, creer y juzgar, que muchas veces están ligados a momentos de crisis o de mudanza, y sobre los cuales -retomando a Lahire (2002)- se puede asociar la existencia de una reflexividad del individuo producto de la combinación entre el patrimonio de disposiciones y los efectos de los momentos de crisis.

En la secuencia, Lahire, afirma que el sociólogo construye objetos mediados de la realidad que sobrepasan las construcciones preestablecidas socialmente, es decir puede captar la realidad de una forma nunca antes vista por nadie, lo que permite que la sociología reconstruya un conocimiento a partir de datos recolectados y formalizados. (LAHIRE, 2004). Agrega que en aras de capturar dicho conocimiento, el investigador social debe buscar minuciosamente en las condiciones de existencia y de coexistencia de los individuos los elementos que permitan interpretar las prácticas.

"Más que interpretar en forma general, aproximativa y abstracta las conductas sociales, más que proyectar en la cabeza de los hombres, móviles o psicologías sumarias, el uso de descripciones sumarias, el uso de descripciones precisas y específicas de las conductas en contextos, permite finalmente, desplegar una verdadera interpretación sociológica empíricamente fundamentada" (Lahire, 2005, p.33)

En el ejercicio de investigación, la aproximación a las prácticas y características de la socialización de estas mujeres, solo sería posible a partir de las narraciones que ellas mismas ofrecerían -por supuesto, teniendo en cuenta la existencia de una serie de condicionamientos y configuraciones de la relación investigador - sujeto investigado: por un lado, aquellos relativos a las distribuciones jerárquicas entre ambos, así como las mediaciones sociales del lenguaje; por otro lado, limitaciones concernientes a la disponibilidad de recursos materiales y limitaciones de tiempo-. Por consiguiente, el lenguaje verbal sería el recurso disponible para

conocer e identificar las prácticas -del presente y del pasado- en los más diversos contextos de la socialización, para analizar e interpretar las relaciones entre el individuo y el mundo social, y principalmente para elucidar el patrimonio de disposiciones de los actores políticos.

También se tomó prestado de Lahire (2004) algunos elementos de la metodología para la producción de retratos sociológicos, en la cual se profundiza sobre la tradición sociológica disposicionalista, enfocándose en el descubrimiento de la realidad social a través del estudio de los rastros que el mundo social plasma en el individuo y las formas en que el individuo refleja ese mundo social incorporado. Para entender el funcionamiento de los esquemas incorporados de disposiciones, de su pluralidad y heterogeneidad, así como su articulación a los contextos de acción, Lahire, ofrece una caja de herramientas interpretativas, que visa observar la complejidad de los procesos de socialización y configuración de las practicas:

Para no hacer de la noción de socialización un concepto "amorfo" (WEBER, 1964; 1996 apud LAHIRE, 2015), puramente decorativo o retórico, que evocaría únicamente el carácter socialmente construido de los actores individuales, es preciso entonces precisar -describir y analizar- los cuadros (universo, instancias, instituciones), modalidades (maneras, formas, técnicas etc.), los tiempos (momentos de un recorrido individual, duración de las acciones socializadoras, grado de intensidad y ritmo de esas acciones) y los efectos (disposiciones a creer, sentir, juzgar, representarse, hacer, más o menos duraderas) de socialización (LAHIRE 2015, pp 1395) [mi traducción].

Esta propuesta para elaboración de retratos sociológicos es adoptada en el presente trabajo, su producción final representa el resultado conclusivo de todo el proceso de análisis e interpretación, pues en ella se describen los contextos y cuadros de socialización, creando puentes y lecturas que los correlacionan con la constitución de las principales disposiciones que orientan la práctica política de la lideresa social y que constituyen su patrimonio de disposiciones.

La propuesta del sociólogo francés ofrece un formato de entrevista cualitativa y en profundidad -para acceder al conocimiento de la práctica del actor social- la cual es dividida y aplicada en 6 sesiones diferentes, en la cual los sujetos son cuestionados sobre diferentes aspectos de la vida escolar, familiar, amigos, placer y actividades culturales. Uno de los

propósitos de este diseño es lograr exponer a los actores en sus constancias y variaciones diacrónicas y sincrónicas (LAHIRE, 2004). Debido a las limitaciones de tiempo y recursos en el desarrollo de la presente investigación llevaron a realizar una modificación en relación a la cantidad de sesiones propuesto por el autor. En consecuencia se realizaron entrevistas que abordaban diferentes temas alineados al objetivo de la investigación, con la diferencia que su desarrollo se daría en una única sesión. Para todos los casos la duración de la entrevista superaría las 4 horas, llegando a tener relatos de hasta de 5.5 horas y transcripciones de 92 páginas.

Al no tener la posibilidad de realizar varias sesiones de entrevista, se presupuso que la consecuencia más evidente sería la disminución de oportunidades para contrarrestar las versiones suministradas por el entrevistado; sin embargo, para hacer frente a los efectos colaterales, se optó como estrategia la insistencia y reiteración de algunas preguntas y temas por medio de la reformulación de las mismas.

A través de los relatos, caracterizamos las lógicas de la acción y configuración de disposiciones implícitas en la práctica de la lideresa social, teniendo en consideración el pasado incorporado de cada una de ellas, así como las configuraciones de interdependencia con los espacios sociales. Para entender el conjunto de disposiciones que configuran a las mujeres lideresas de víctimas y defensoras de derechos del municipio de Turbo, se planteó la indagación sobre algunos elementos de su historia de vida y actividad política, encajados en ejes temáticos que a su vez se encontraban asociados a cuadros de socialización específicos.

En consecuencia los patrimonios de disposiciones que, como producto de la socialización pasada, orientan el comportamiento y la acción política de Carmenza, Nelly, Minerva y Luz Amparo, se pueden visibilizar a partir del análisis de las relaciones y prácticas dentro de los cuadros de socialización pasados y aquellos dónde el actor político se desdobra.

Al ser el momento de la socialización ubicado temporal y contextualmente a un cuadro específico, permite -en parte- revelar el grado de influencia que aquel proceso socializador ejerce sobre el individuo, bien sea por la duración y prolongación en el tiempo, o por la intensidad con la que fue vivenciado. Por ello, la importancia en la diferenciación entre socialización primaria o infantil frente a la socialización dicha secundaria; en la primera se resalta la intensidad de la socialización en relación al grado de involucramiento socio-afectivo y emocional con respecto a los primeros años del tornarse ser social.

La sociología se esfuerza, así, en diferenciar los tiempos y los cuadros de la socialización, separando particularmente el período de socialización denominada "primaria", esencialmente familiar, de todos aquellos que vienen enseguida y que nombramos como "secundarios" (escuelas, grupos de grupos parejas, universos profesionales, instituciones políticas, religiosas, culturales, deportivas, etc.). Esta distinción es importante en la medida en que recuerda que, en los primeros momentos de la socialización, el niño incorpora, en la mayor dependencia socio-afectiva hacia los adultos que lo rodean, "el mundo, el único mundo existente y concepto, el mundo tal cual "(BERGER, LUCKMANN, 1986, apud LAHIRE, 2004, p.p. 184).

Sobre los cuadros de socialización, también es necesario señalar que están constituidos por diversidad de actores, que no son idénticos, aunque comparten algunos rasgos y propiedades que les son comunes, otorgándole al cuadro una diferenciación respecto a otros y una pluralidad interna en relación a sus miembros (LAHIRE, 2015). En cada cuadro, al individuo le son asignados papeles y roles específicos, acordes a las tradiciones y reglas pautadas -de manera explícita o no- al interior de esa instancia de la socialización, así como también le son entregadas las herramientas simbólicas y materiales, para crear, afrontar o transformar los conflictos que allí o en relación a otros grupos se presenten.

La familia es el primer cuadro de inserción al mundo social, no es necesariamente el único en el que se ve envuelto emocionalmente el sujeto en sus primeros años, por tanto, esos otros espacios de interrelación primaria con el mundo tienen un peso grande sobre la matriz de disposiciones del individuo, lo que no significa que disposiciones originarias y desenvueltas durante los primeros momentos de la vida no puedan ser actualizados por la correlación de fuerzas con otras instancias de socialización posteriores. Asimismo la configuración social y cultural de la familia no es completamente cerrada, ella da cuenta de un origen social y rasgos específicos que representan las características de un contexto ampliado. Estableciendo un nexo con lo anterior, se consideró importante indagar en las entrevistas sobre los cuadros familiares y origen social, partiendo del presupuesto de que en ellos se podrían identificar momentos que

representan o significan una mayor influencia o realzan el peso de las propiedades de ciertas disposiciones que constituyen al actor político lideresa social.

El cuadro familiar, pese a ser mutable en el recorrer del tiempo, modificable en cuanto a la composición de sus miembros, así como en los modos en que se configura y se correlaciona con otros cuadros, tendría un valor importante en la entrevista y en la reconstrucción del patrimonio de disposiciones, la razón es que la socialización familiar está dada en la trayectoria de cualquier individuo siendo muchas veces el espacio de las relaciones dónde se engendran varias disposiciones. La propuesta de este trabajo hizo un énfasis en indagar principalmente los rasgos de ese cuadro familiar para el momento denominado como socialización primaria, intentando identificar las particularidades y los rasgos generales del cuadro en ese determinado momento, especialmente la descripción de las características de los miembros que lo componían, considerando las competencias, gustos, apetencias, identidades, origen social y actividades desempeñadas por aquellos individuos que las propias informantes identificarían como fundamentales. También se buscaría indagar por el tipo y modo de relaciones internas entre los miembros del grupo -conflictos, afinidades, proximidades, jerarquías-, así como las relaciones individuales y colectivas del grupo en relación a otros cuadros de acción -relaciones con la comunidad, el barrio, con instituciones u organizaciones, con actores armados, etc-.

Sin embargo, no se dejó de indagar por el cuadro familiar, en relación al momento de socialización denominado secundario. Por consiguiente, también se colocó atención sobre las modificaciones y continuidades de las relaciones familiares a lo largo de todo un recorrido biográfico, pues la configuración del cuadro en la adultez, no necesariamente es idéntica de aquella más antigua, tampoco lo es la posición del individuo dentro de las escalas de poder y jerarquías que le son propias. Lo anterior, porque pese a ser un cuadro considerado íntimo, no está exento de ser politizado a partir de discursos y prácticas externas, por tanto, el acompañamiento a los acontecimientos y fluctuaciones que dentro de él se desarrollan supondría revelaciones del carácter dialéctico de la socialización familiar y su correlación con los patrimonios que configuran al actor político. Una vez más, en el cuadro familiar podría encontrarse la génesis de disposiciones o competencias que podrían revelar la influencia de esta socialización en la configuración del actor político, además de ser un cuadro al cual se articula gran parte de la actividad reflexiva del actor.

Teniendo en cuenta la diversidad de experiencias identitarias, así como una heterogeneidad de espacios para el intercambio de experiencias, saberes y competencias, y el universo cultural, plural y diversificado, en el mundo contemporáneo, se hizo un intento por compartimentar el mundo social en el que están inmersas Carmenza, Nelly, Luz Amparo y Minerva en otros cuadros de la socialización secundaria con el objetivo de orientar este trabajo de manera práctica, con la intención de en un primer momento localizar espacios, tiempos y modos en que se desarrolla la socialización y demarcando algunas fronteras sociales que permitieran de algún modo organizar los relatos de las mujeres, así como facilitar en el ejercicio analítico la identificación de los principios de la acción y el modo como operan en diferentes contextos. Más allá del cuadro familiar, se consolidaron otros marcos para la indagación mediante la entrevista a profundidad.

Indagaciones previas y los ejercicios de observación indicaban que el barrio o la comuna era uno de los cuadros más próximos en los cuales se desarrollaba la práctica de la lideresa social. La comunidad es una de las formas de organización más primordial de la vida de las personas, en ella no se constituyen las identidades fijas, pero sí es un espacio dónde se les asigna pertenencia y seguridad a los miembros de dicho grupo, donde encuentran recursos socio-culturales para enfrentarse a la adversidad. Este espacio barrial también es un espacio donde la violencia y la guerra descomponen los lazos de solidaridad entre las personas, dando como resultado un entorno donde la paranoia, el escepticismo o la desconfianza se imponen en las relaciones de vecinos (ORTEGA, 2008). De ahí la importancia de los liderazgos comunitarios como sujetos que median los procesos de recomposición social y de defensa de los derechos de los demás miembros. Por lo tanto, se propuso un eje temático en relación al cuadro de acción comunitaria, marcado por las relaciones públicas, localizadas geográficamente en las fronteras territoriales más próximas (barrio, vecindario, municipio).

También, se considero que la pertenencia a movimientos u organizaciones sociales, especialmente a la Alianza de Mujeres Colombianas por la Paz, son espacios de socialización con cierto nivel de organización, reglamentación y cohesión de los miembros, en las cuales hay una integración entre pares, encuentro de experiencias y consolidación de identidades que resultan funcionales o influyen las prácticas políticas, además funcionan como red de interconexión con otras organizaciones y movimientos políticos. En la entrevista se diferenció el universo asociado a la Alianza Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz de otros

proyectos u organizaciones menores como las juntas de acción comunal o la participación en proyectos sociales de entidades gubernamentales.

El eje temático sobre los hechos de violencia de los cuales fueron víctimas por causa de la violación en alguno de sus derechos fundamentales en el marco del conflicto armado también se definió como un cuadro de indagación. Se incluyeron preguntas relativas al significado otorgado a la noción de "víctima". Este bloque de preguntas fue ejecutado en el último momento de la entrevista, es decir, como tema de cierre, lo anterior con el objetivo de propiciar una elaboración discursiva diferente a la construida o entrenada cotidianamente, y con mira a evitar narrativas pre-estructuradas donde puede existir la tendencia a otorgar un mayor peso o énfasis a los hechos de violencia sufridos y que eventualmente podría impedir visualizar otros elementos de constitución del actor político.

### **Las lideresas sociales como actores políticos**

La arquitectura del mundo moderno, caracterizada por la multiplicidad de instituciones, informaciones y saberes, así como por la pluralidad de espacios de integración y convivencia, con propiedades materiales y simbólicas de las relaciones igual de difusas e ilimitadas, no necesariamente coherentes, por el contrario, muchas veces conflictivas y turbulentas, configuran nuevos individuos igual de complejos.

En la sociedad moderna, ya no son las instituciones totales únicas responsables de la configuración de las subjetividades y las representaciones de los individuos, por lo tanto, personas que se tornan actores sociales no son constituidos en relación a un único eje integrador -familia, escuela, cultura-. Estos y otros espacios sociales como los medios de comunicación, las instituciones culturales, agrupaciones deportivas, movimientos sociales, son solo algunas de esas grandes instancias socializadoras que atraviesan la vida de los individuos en las que coexisten y son interdependientes (LAHIRE, 2004).

Resulta exabrupto pensar que en este momento de la modernidad el individuo este sometido a reglas y normas sociales que determinan con precisión su rol y función dentro de las lógicas y dinámicas del juego social, colocándolo como una mera pieza que en suma es dependiente de esas reglas y de quienes las controlan, y no quedándole a él más que dejarse



llevar por la inercia de una fatal predestinación que le es impuesta. Un camino más preciso - por lo menos desde la perspectiva de este trabajo- es aquel que considera al individuo socializado en esa pluralidad de instancias y posiciones, sometido a las influencias y tensiones del mundo, más no sobredeterminado por ellas. Conocedor de los códigos y pautas simbólicas y materiales de ese universo, ese ser biológico se configura en actor social, que entra en ese juego para competir, luchar y modificar su realidad, no solo sobre los cánones pautados, sino sobre sus propias orientaciones, autodeterminaciones y reflexiones.

Ya se mostró, que entre las construcciones teóricas en torno al actor socializado, se encuentran aquellas que privilegian una especie de homogeneidad del individuo u homogeneidad de disposiciones y por otro las que describen el actor en relación a sus tensiones y contradicciones, este trabajo, se inclina hacia la idea del actor plural<sup>27</sup>, por tanto, está orientado en la reconstrucción de los esquemas no homogéneos de disposiciones e identidades de mujeres negras que son reconocidas socialmente y se auto reconocen a sí mismas como lideresas sociales, andando en la dirección de la re-construcción e interpretación de este sujeto político lideresa social. Con ello se pretende descubrir aquellos rasgos más destacados, que producto de la socialización pasada constituyen y orientan sus prácticas políticas -plurales y diversas- que consolidan o producen una heterogeneidad de identidades y posiciones de sujeto dentro de un espacio social, que dan cuenta de un único actor político, pero orientado por una diversidad de disposiciones pues ellas son mujeres lideresas, víctimas, negras, constructoras de paz, agentes de transformación de las condiciones de inequidad, injusticia y violencia en las que están inmersas, mujeres militantes en organizaciones y movimientos de la sociedad civil, madres, esposas, hermanas, etc, todos ellos, espacios simbólicos y materiales de la vida de esas mujeres que son susceptibles de ser politizados.

En ese universo de pertenencias, de sentidos y de prácticas se encontró la expresión "*lideresa social*", como forma conceptual llave, que además de tener una eficiencia para aproximarse en el lenguaje con Carmenza, Nelly, Luz Amparo y Minerva, también orientó y delimitó las búsquedas teóricas, así como las indagaciones metodológicas de este trabajo, en la medida que ayudó a clasificar y apuntar las prácticas a partir de una de las formas

---

<sup>27</sup> El actor plural es el producto de la experiencia, a menudo precoz, de socialización en contextos sociales múltiples y heterogéneos. En el curso de su trayectoria o simultáneamente en el curso de un mismo periodo de tiempo, que participó de universos sociales variados, ocupando así posiciones diferentes (Lahire, 2002, p.p. 36).

predominantes de identidad del sujeto. La expresión parece funcionar como una categoría que tiene la cualidad de cobijar una diversidad y amplitud de elementos identitarios y de sus prácticas políticas, es una aproximación conceptual para aproximarnos a la pluralidad de un único actor político.

Comúnmente usada en los medios de comunicación para designar a defensoras de derechos humanos vinculados a organizaciones sociales, pero también como unidad de sentido asignada por las personas en el ámbito local para identificar a otras que por su trabajo en el mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad, la actividad política, pedagógica o asociativa, gozan de cierto reconocimiento y confianza por parte de una proporción amplia de personas, *lideresa social* no pasa de una representación de censo común, que sin embargo, permite trazar un camino para la indagación académica y la delimitación del objeto de pesquisa, que reverbera en la búsqueda de caminos prácticos para profundizar sobre esta idea.

A pesar de lo anterior y con la necesidad de establecer un diálogo con otros autores, con la ambición de ampliar aún más la discusión en cuanto a los significados y representaciones de lo que es una lideresa social, no se encontró mayor producción académica en dónde *líder social* o *lideresa social* funcionara como concepto o noción principal dentro de algún trabajo científico<sup>28</sup>, en su lugar, la búsqueda de trabajos asociados al tema de líderes sociales o comunitarios fue arrojando otros criterios y categorías de clasificación que permitirían aproximarse a la elaboración y comprensión de las disposiciones y lógicas de la acción implicadas en las prácticas políticas de estas mujeres. De este modo se encontró que las figuras *líderes sociales* o *líderes comunitarios*, comúnmente aparecían asociadas a temáticas sobre la actuación política, al ejercicio de la ciudadanía, la pertenencia a organizaciones o movimientos sociales, configuración de identidades o constitución de

---

<sup>28</sup> Se realizaron consultas en los portales web de revistas indexadas como Scielo y Redalyc, así como en las bases de datos de los repositorios de la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad de Antioquia, encontrando pocas coincidencias y resultados de la noción "Líder Social" en relación con los títulos de producciones académicas en el campo de las ciencias sociales y en particular en el campo de la sociología. El término ha sido usado para la producción de una serie de publicaciones en Colombia por parte de entidades estatales, así como por organizaciones no gubernamentales para presentar una situación de violencia en contra de dirigentes políticos, sociales o comunitarios, sin llegar a desarrollarlo como concepto o como elemento identitario. No obstante, durante la experiencia de trabajo de campo en Turbo y como antiguo residente de aquel municipio, percibí que es un término bastante usado, bajo el cual se identifican y son identificadas personas que tienen un alto grado de protagonismo político y social, en defensa de los derechos y el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes y bajo el cual se reconocen una multiplicidad de reivindicaciones identitarias, políticas y culturales.

sujetos políticos, todas ellas importantes para pensar nuestro camino teórico-metodológico. De ahí el esfuerzo por tejer una unidad conceptual para delimitar el objeto de la investigación, por lo tanto, la conceptualización de lo que es una lideresa social, no sería algo dado o sobredeterminado a priori; no obstante, sí sería visto como un punto de partida de censo común, con la posibilidad de convertirse o no, en una construcción y elaboración conceptual pertinente e inherente a los resultados del trabajo.

Al no encontrarse lideresa social como noción conceptualizada, se hizo un esfuerzo por hallar construcciones dentro del campo académico que la abarcaran o que se acercaran a aquellas concepciones del sentido común, de tal modo se identificó la noción de actor político, imaginando que las dos nociones podrían llegar a ser complementarias y de cierta manera equivalentes. Para ello, se conversó una vez más con Lahire, tomando prestada y desarrollando la teoría del actor plural con el objetivo de aproximar a la idea de un agente activo y diverso, que actúa sobre las formaciones sociales también diversas que le rodean. En esta sección se articula la noción de lo político a la del actor (plural), y también como manera de enfocarnos en una de las formas que constituyen a las cuatro mujeres, de ahí la importancia de discutir el sentido de lo que es la política, lo político y el sujeto político.

### **El patrimonio de disposiciones del actor político (lideresa social)**

Retomando la idea de que las condiciones sociales, políticas, económicas, ambientales que predominan en la actualidad se encuentran en constante movimiento y transformación, ellas mismas ofrecen las condiciones, herramientas y motivaciones, para que los individuos o los grupos de personas que conforman una sociedad, sean en cierta medida agentes y artífices de las modificaciones sociales.

Las formas en que los individuos intervienen sobre una realidad se coloca en relación dialéctica con lo que Bourdieu denomina campo; para él, el conjunto de prácticas de un individuo son el resultado de la interacción entre el *habitus* y el campo como espacio social en el cual la acción tiene lugar (BOURDIEU, 2007). Este concepto resulta pertinente en la medida que ofrece oportunidades y rendimientos en términos metodológicos en el trabajo de investigación, pues ayuda a delimitar el espacio social y simbólico en el cual es posible situar

la práctica de las lideresas sociales. Los universos en los cuales se ven envueltas ellas en cuanto individuos y en relación a los cuales se desarrollan los procesos de socialización, son organizados por Bourdieu sobre la forma de campos, los cuales tienen una relativa autonomía y estructuración interna de reglas, posiciones intereses y luchas y en los cuales hay una distribución desigual de capitales entre sus integrantes: *campo es un "sistema de relaciones objetivas en el que las posiciones y las tomas de posición se definen relacionalmente y que domina además a las luchas que intentan transformarlo"* (BOURDIEU, 1988, p.156).

La dinámica social ocurre en el interior de un campo, que es un segmento social, cuyos agentes tienen disposiciones específicas, las cuales componen su *habitus*. El campo es delimitado por los capitales que le dan sustentación y se presenta como un espacio de lucha, en que los agentes buscan mantener o alterar las relaciones de fuerza y poder y la distribución y el acceso a las diferentes capitales. Estas luchas se basan en estrategias no conscientes, fundidas al *habitus* individual o del grupo en conflicto (THIRYCHERQUES, 2006 apud SCHERDIEN, 2017, p.p.44)

Pese a reconocer las oportunidades metodológicas de la noción de campo, Lahire (2002) considera que no todas las interacciones sociales ocurren bajo el dominio de campos claramente delimitados o definidos. Él reconoce la importancia de la teoría de los campos en la medida que resuelve algunos problemas científicos y metodológicos, pero considera que en ella se ignoran las transiciones de un actor entre los diferentes campos de la acción, pero especialmente porque la teoría de los campos ignora a aquellos que se encuentran fuera de cualquiera de los campos de poder o se conforma con otorgarles una posición de dominados.

A pesar de la discusión y posibles diferencias entre los dos autores señalados, se considera la pertinencia de ambos en la construcción de este trabajo, por un lado porque la noción de campo ayuda a pensar la práctica política de las mujeres lideresas sociales en relación a una estructura social y cultural amplia, pero por otro lado la contribución de Lahire ayuda a aproximar al actor en relación a espacios sociales menores o micro-contextos. Ya Weber señalaba de la participación del individuo a través de la acción en diferentes universos:

El hombre participa continuamente, en su actuar, de múltiples y diversas acciones en comunidad, acciones por consenso y acciones en sociedad. Su actuación en comunidad puede referirse, con sentido, en cada acto individual a un circuito diverso de acciones ajenas o otros consensos o asociaciones...Cuanto más numerosos y diversos, de acuerdo con las posibilidades constitutivas, sean estos círculos en relación a los cuales el individuo se orienta racionalmente, tanto más avanzada será la "diferencia social", y cuanto más asume el carácter de una asociación, tanto mayor será la "organización social racional". De esta manera, como es obvio, el individuo puede participar en uno y en el mismo acto de procedimiento en una multiplicidad de tipos de actuar en comunidad (WEBER, 1973, p.p. 327)

Retomando a Bourdieu, al ser un espacio de lucha y de poder, el campo de la política está vinculado a una totalidad del mundo social, siendo que las luchas que dentro de él se libran tienen la intención de transformar la relación de fuerzas que lo estructuran. El autor señala que dentro de este campo los actores son aquellos que valiéndose de recursos materiales y simbólicos logran provocar efectos dentro del mismo, esos individuos -políticos- con cierto poder, instrumentalizan el derecho de hablar y actuar en nombre de una población, y se animan por el deseo de imponer su perspectiva sobre la comprensión del mundo social, así como sus ideas, concepciones y principios sobre el futuro (BOURDIEU 1981, 2000, apud MEICHSNER, 2007, pp. 13).

El problema de la concepción bourdiesana sobre la política radica en la idea de que como campo, las reglas y determinaciones que dentro de él se establecen si bien afectan a un conjunto general de la población -electores-, no parece acontecer de igual forma respecto a las posibilidades de ellos alterar y modificar dichas estructuras, pues esta competencia o capacidad está limitada a un conjunto muy reducido de actores políticos -que manipulan a aquellos individuos no políticos o que lo son de manera profana-. Esta clasificación entre políticos y electores, marginaliza y desplaza la práctica política de los segundos al mero evento de elección representativa, despojando a los actores comunes -y que son mayoría- de la competencia o capacidad para alterar el vasto universo que le corresponde a la política.

De este modo, en un intento por delimitar la comprensión de lo que pertenece al universo de esas lideresas sociales, en cuanto actores políticos, retomamos a Mouffe (1993), quien hace una distinción entre lo político y la política, señalando que el primer termino está asociado a los conflictos y antagonismos propios de las relaciones humanas, mientras que, la política, apunta a las construcciones sociales que establecen orden y organización en la coexistencia humana, intentando mediar los conflictos que están asociados a lo político. Por lo tanto, la política es el espacio social en el que se establecen las reglas y mecanismos para la práctica de lo político, son los espacios sociales materiales o abstractos que ofrecen las condiciones para las disputas de lo político y que generan las oportunidades de unidad en condiciones de división y conflicto:

La política se refiere a los mecanismos que se han establecido para darle un orden y así mediar en los conflictos que se dan en las relaciones, en cambio lo político se refiere a cómo interactúan los sujetos en la diversidad de las relaciones humanas, sabiendo de antemano que estas no son armoniosas, sino que están atravesadas por los conflictos (CASTILLO, SANTA, CORTES, 2011).

Esta propuesta de Mouffe permite superar la idea de un actor político genuino/profesional o activo y de individuos políticos inactivos o marginales/intrascendentes, reivindicando el papel político de actores menos visibles en las estructuras de poder y jerarquización dentro de la política.

El espacio social en el cual actúan las lideresas sociales se ve problematizado con los planteamientos de Arendt (citada por ARIAS, GONZALEZ, HERNANDEZ, 2011), quien señala que lo político está relacionado con la acción humana orientada a construir un orden social regulado y racionalizado. Para la autora, la acción política carece de sensibilidad y de sentimiento individualizado, lo cual conlleva a la determinación de que es el interés común lo que sustenta la política, dejando por fuera de ese espacio de disputa lo que pertenece a lo íntimo o lo privado; esto significa que la política solo es posible en lo público, en donde la actividad discursiva habilita la mediación entre el interés individual y la política, de esta forma la política, está determinada fuera del sujeto. En contraposición a lo público, se encuentra lo privado, asociado a lo subjetivo, aquello que carece de interés para la sociedad.

Según Arendt (citada por DIAZ, 2003) la política tiene tres características: la primera es que se basa en la pluralidad de las personas, la segunda es que trata del estar juntos los unos con los otros en su diversidad y la tercera es que nace por fuera de las personas, es decir, que lo antecede y lo estructura como sujeto político, mediante la socialización política. Es así como Arendt considera que la política es una acción discursiva, porque la acción por sí misma se puede confundir en activismo, en cambio, con el discurso se relaciona reconociendo a los demás como seres diferentes, es decir, a lo que ella llama “mi otredad”; por lo tanto, en las relaciones humanas mediadas por lo político y la política es fundamental reconocer la diferencia. La política es entonces donde se establecen los mecanismos y procedimientos para organizar la convivencia en la diversidad y pluralidad que hay entre las personas.

El lugar de lo privado, en relación a lo que pertenece o no a la política es cuestionado por el feminismo de la década de 1980 que politiza los roles tradicionales asignados a la mujer en los espacios de lo íntimo, y de los cuerpos, así como las violencias sufridas en el contexto familiar, llevando el debate de lo político sobre esferas anteriormente despolitizadas. En esta dirección, lo político no excluiría -como argumentaba Arendt- el espacio de lo íntimo, así la cotidianidad e intimidad de las personas entraría a ser objeto de debate público en la política, mientras que los espacios familiar y privado también serían susceptibles de ser politizados. Por consiguiente, cualquier interacción con los otros diferentes atravesada por conflictos -político- hacen parte de la práctica política (CASTILLO, SANTA, CORTES, 2011).

La anterior discusión permite elaborar una síntesis para aproximarnos al entendimiento acerca de quién es el actor político. En relación a este trabajo entendemos que los individuos no son ajenos a los espacios de la política, ella existe y ejerce una influencia sobre cualquier sujeto al ser un campo amplio que configura a las sociedades o democracias modernas, sin embargo, el nivel de apropiación, acción y respuesta a las pautas, códigos y normas dentro del campo de la política por parte de los individuos es surtida y heterogénea, en parte por la posición que dentro de las configuraciones jerárquicas y de poder de dicho espacio social ocupa el individuo, pero que no indica incapacidad alguna para que los sujetos modifiquen las condiciones sociales que se rigen por ese campo y libren esas luchas en el terreno de lo público. Esto se entiende mejor por la participación de los individuos en otros cuadros sociales -organizaciones sociales, movimientos sociales, escuela, organismos

internacionales de cooperación, instituciones y entidades estatales, etc- que tienen la pretensión u ofrecen las condiciones para afectar o modificar el sistema.

También acontece que lo político está atravesado por los sentidos y significados que los actores le otorgan a sus prácticas cotidianas. En este sentido y desde una visión crítica Martín-Baró (1991, citado por VARGAS y otros, 2009, p.p.41) define el comportamiento político a partir de su sentido, es decir, de la relación que ese comportamiento tiene con un orden social y del impacto que en él produce. En la intersubjetividad de las relaciones que acontecen en el mundo, el individuo va encontrando a través del lenguaje el camino para conceptualizar y explicar dichas relaciones, así como para localizarse dentro de ese universo. Es en ese proceso el sujeto consciente de su posición y de su capacidad de influencia sobre las realidades o contextos sociales en los cuales se relaciona, consigue constituirse en un sujeto político, diferenciándose del sujeto social justamente por el poder simbólico que le otorga cierto reconocimiento y respaldo social, así como el uso consciente de este poder (SANCHEZ, 2008).

La participación democrática -por ejemplo- puede aparecer como un estilo de vida asumida por el sujeto, quien socializado e influenciado por las condiciones de existencia también encuentra los mecanismos y estrategias para cuestionar las formas de participación que le son impuestas socialmente, asumiendo sus experiencias y sus necesidades, y orientándolas por el deseo que le asiste de transformar aquella realidad social que le envuelve.

Desde la psicología social, y en relación a la constitución de los sujetos políticos, se ofrece un encuadramiento de las prácticas de mujeres negras en relación a intersecciones entre lo que está en el terreno de lo público y el lugar de lo político, así como los procesos de subjetivación y significación del sujeto; estas contribuciones complejizan y diversifican las posibles implicaciones acerca del cómo se constituyen estas *lideresas sociales*. Por ejemplo las prácticas políticas de lideresas negras es entendida a partir de los significados otorgados por sí mismas a las experiencias de vida, considerando el lenguaje el medio por el cual es posible aproximarse a esas mediaciones del conocimiento en relación a su realidad social; por otra parte, estos sentidos y significados constituyen al sujeto o sujetos políticos, siendo lo político, las practicas que buscan crear criterios de unidad en situaciones de conflicto y división, así como un bien común (ARIAS, GONZALEZ, HERNANDEZ, 2009).



Para los autores arriba, el agente social es comprendido como una entidad constituida por diferentes posiciones de sujeto -por ejemplo ser víctimas, ser mujeres negras, ser pobre, trabajadora- que nunca son fijas, por el contrario están en constante movimiento y reestructuración (MOUFFE 1999, apud ARIAS, GONZALEZ, HERNANDEZ, 2009). Las posiciones de sujeto como producto de una toma de conciencia y reflexión del individuo sobre su papel en el espacio social, cuestionan las condiciones de desigualdad e injusticia sociales, conduciendo al individuo -movido por una o varias identidades sociales- a la acción política, a tornarse actor político.

## **RESISTENCIA Y LA LUCHA DE MUJERES LIDERESAS SOCIALES**

Muchas cosas serían posibles de escribir a partir de la historia de vida de las mujeres que hicieron posible este trabajo. Mujeres marcadas por el dolor de hechos violentos que irrumpieron en la biografía de sus vidas. También han sido mujeres que se han reconstruido y reescrito a sí mismas para superar los traumas dejados por aquellos episodios llenos de crueldad y de sevicia que arrasaron con sus familias y sus proyectos de vida. Pero también ellas han sido batalladoras ante otras muchas formas de violencias y opresiones, sus vidas han sido vidas de resistencia y re-existencia, de sobrevivir al odio, a la segregación social y a la discriminación racial, a la agresión de los machos que se refugian en sus hogares y también de aquellos que se asoman en las calles. Carmenza, Luz Amparo, Nelly y Minerva son mujeres que resisten y con coraje de mujeres guerreras han luchado innumerables veces.

La vida cotidiana es el lugar donde libran sus luchas, donde se proyectan como lideresas sociales, pero los momentos y lugares que han caminado a lo largo de los años lo que las configura como tales, allí en ese tiempo histórico donde se forjaron las armas que hoy desenfundan para llevar a cabo su protagonismo social, a lo largo de los años que se han conformado las capacidades y las habilidades que les permiten hablar en representación de su comunidad, impulsar proyectos o fortalecer iniciativas de los movimientos sociales de mujeres víctimas. Es en los espacios de vida y de su ser social en los que se han constituido las disposiciones de las lideresas sociales, la rebeldía de Carmenza aparece desde su infancia y es ese ser explosivo y desafiador el que orienta gran parte de su ser político, mientras que la alegría, el carisma y el hábito de sonreír respaldan a la lideresa Luz Amparo.

Este capítulo presenta el retrato sociológico de dos lideresas sociales, en cada uno de ellos se destaca su historia de vida, pero también se hace una reconstrucción de las principales disposiciones que soportan al actor político. Este es el resultado final al colocar los estudios sobre socialización en estudios de casos, es la presentación de los recorridos y entramados de la vida en sociedad de dos mujeres lideresas sociales que las constituyen o que constituyen las disposiciones del actor político lideresa social.

## **CARMENZA: LA LIDERESA REBELDE**

El 22 de diciembre de 2017 realizamos el ejercicio de entrevista junto con Carmenza; ya un mes antes nos habíamos conocido por medio del coordinador de la Corporación Cuarto Creciente, sin embargo, sería a través Nelly, una amiga que tenemos en común que entraría en contacto con ella con el objetivo de que participará en este trabajo. Es nacida en la década de 1960 en la ciudad de Medellín, Colombia, sin embargo, pasaría su infancia y juventud en el municipio de Itagüí, ya en su edad adulta vivió en varios municipios del departamento del Chocó. En la actualidad reside en el municipio de Turbo con uno de sus 5 hijos.

Se reconoce como mujer negra, y también como víctima de la violencia, pues a través de amenazas a su derecho a vivir fue desplazada forzosamente en tres ocasiones por parte de actores armados ilegales (guerrilla y grupos paramilitares) en el departamento del Chocó.

Para el momento de la entrevista Carmenza trabaja en la Corporación Cuarto Creciente<sup>29</sup>, aunque señala que sus recursos económicos están por debajo del salario mínimo y no alcanzan para cubrir sus necesidades básicas.

Concluyó sus estudios de básica y bachillerato<sup>30</sup> y también llegó a hacer estudios técnicos. Hace parte de la Alianza Iniciativa de Mujeres Colombiana por la Paz desde su fundación (entre los años 2002 y 2003); ha participado en diferentes organizaciones sociales como la Asociación de Mujeres Víctimas del Urabá (ASOMUVIU) y Fundauniban; también es miembro de la junta de acción comunal del barrio Pescador 1, se relaciona con diferentes personalidades y servidores públicos dentro del municipio y en el pasado trabajó con la alcaldía municipal y la gobernación del departamento, especialmente como gestora ante las comunidades.

Durante toda la entrevista, fue grande el esfuerzo para no quebrarme en llanto ante la crudeza de la violencia narrada en la historia de vida de Carmenza, así mismo ante el coraje y valentía con la que la ha confrontado y resistido. Ella, en cambio, estuvo muy tranquila mientras su voz fuerte contaba aquellas historias que en su memoria conserva, como si hubiese sido entrenada para hacer este tipo de entrevistas, como sí a fuerza de tanto dolor ya estuviese

---

<sup>29</sup> Una organización no gubernamental que a través del teatro contribuye al desarrollo de capacidades artísticas de niños y niñas en situación de vulnerabilidad y violencia.

<sup>30</sup> En Brasil equivale a enseñanza media escolar.

acostumbrada a lidiar con el sufrimiento para no contagiarlo a los demás -seguramente algo de cierto hay en esto-. Sin embargo, después de transcurridas más de 5 horas de relato, una pregunta detonó en ella un silencio profundo, que después sería interrumpido con un llanto descontrolado, una combinación emocional que me dejó un vacío en el estomago, que me retó a escuchar más allá de lo que sus palabras podían decir, que me confrontó entre la tristeza que su relato en mí producía con costumbres académicas que me dicen que debo ser neutral y ponderado y quizá también con actitudes machistas con las que me fuerzo a ser una roca impenetrable. Sin embargo, lo cierto es que no es posible ser un ser acorazado frente a su humanidad, así que fueron necesarias unas cuantas bocanadas muy profundas de aire para evitar que mis lagrimas traspasaran las fronteras de mis ojos, sin embargo algún gesto acompañó mi rostro para comunicarle a ella que no estaba sola, y al final decirle con mis mirada que a mí también me dolía, quizá sin proponérmelo estaba ayudándole a hacer más liviano el peso que lleva dentro.

### *Vida familiar y origen social*

Carmenza vivió su infancia en el municipio de Itagüí -aun recuerda la dirección y teléfono de la casa en la que creció-. Era un entorno de clase trabajadora, con un mejor desarrollo en infraestructura comparado con el lugar donde vive actualmente, también era un hábitat marcado por el catolicismo: la conmemoración de la semana santa y la navidad eran periodos bien significativos, en ellos el vecindario se reunía y trabajaban en comunidad en la organización de eventos y en el arreglo de las calles.

Su mamá es de origen campesino y perteneció a la clase trabajadora de Medellín. Por varios años trabajó como cocinera de la empresa de cementos Argos, allí fue miembro del sindicato y además militó en el Partido Comunista.

Al ser cuestionada por situaciones asociadas al conflicto armado en su lugar de origen, Carmenza afirma que era un barrio muy tranquilo y tan solo evoca un evento de violencia que parece ser muy significativo en su vida. Se trata del asesinato de una amiga de 14 años de edad por parte del novio. Además de la amistad con la víctima, a su corta edad Carmenza estuvo vinculada como testigo en el proceso judicial en contra de quien fuera el asesino. Su narrativa evidencia el sentimiento de rechazo y repudio que ella sintió en aquel entonces.

Carmenza describe su vida familiar como conflictiva y desordenada, y su relato confirma que su ambiente familiar estaba marcado por el abandono, la violencia e incluso -según sus propias palabras- el racismo. Vivió su infancia junto a su mamá y su hermano en una casa grande, mientras que a su papá solo lo conoció en su adolescencia. La relación con su mamá fue mala -incluso hasta el día de hoy-, con su hermano tampoco se la llevaba muy bien. Gran parte de estas diferencias y problemas -explica ella- eran por el hecho de ella ser negra, pues su mamá y hermano eran blancos.

Su vida escolar parece que también estuvo acompañada de momentos de frustración y dificultades, dice que no fue promovida cuando aún era una niña, era difícil encontrar un cupo en el colegio a causa de su rebeldía.

Uno de los eventos que marcan la vida de Carmenza es relativo a la relación con su papá. Ella lo conoció en la adolescencia, sin embargo hasta el día en que esto sucedió su mamá le había hecho creer que él estaba muerto. El relato evidencia el sentimiento de rabia hacía su mamá por las mentiras. El entorno familiar estuvo marcado por configuraciones patriarcales; muestra de ello no solo fue el abandono de su papá antes de ella nacer, sino también las constantes presiones familiares para acogerlo después del encuentro, o las exigencias que en la escuela le hacían para que ella se identificara con el apellido paterno.

### *Los años de la guerra y el dolor*

Pese a que Carmenza habla de los hechos de violencia vividos y de los hechos victimizante durante todo el relato, un elemento es importante para entender cuando es que ella empieza a identificarse como víctima. Según su relato en el año 2012 ella se da cuenta que ha sido víctima de la violencia, este reconocimiento coincide con el momento en que el Estado colombiano a partir de la ley 1448 de 2011 define lo que es ser víctima y cuales los hechos victimizantes, entre ellos el desplazamiento forzado.

Carmenza fue víctima de desplazamiento forzado en el año 1991, el cual fue motivado por la amenaza de reclutamiento ilegal de su primer hijo por parte de la guerrilla de las FARC, así como las amenazas sobre su derecho a la vida. Esta situación le llevo a huir del lugar dónde vivía en el departamento del Chocó, y así salvar y proteger su vida y la de su hijo. Por esa época, en el territorio había presencia de las guerrillas de las FARC y el ELN, ella describe los constantes controles que ellos hacían sobre la población, y recuerda el asesinato de un

señor de la comunidad señalado de colaborar con el ejército. Valga la pena resaltar que el relato de Carmenza en relación a este evento permite identificar su rechazo a los grupos guerrilleros, pese a algunas convergencias ideológicas relativas a su participación y asociación en otros años con el partido comunista colombiano (PPC).

En el año 1992 Carmenza vivió en Tutunendo, otro pequeño pueblo del departamento del Chocó, sin embargo la violencia volvería a desplazarla. Esta vez por haber sido testigo del homicidio del dueño del restaurante en donde ella trabajaba. En el relato deja ver que esta experiencia fue realmente de terror, el miedo la invadió desde el momento en que un arma de fuego fue empuñada y apuntada sobre su propio cuerpo, este sentimiento la acompañó por días.

Carmenza es desplazada por tercera vez, esta vez de manera sutil y a través de rumores de que ella sería perseguida en razón del conocimiento que tenía sobre hechos de violencia acontecidos en los lugares conocidos como el Dieciocho y el Veinte -donde anteriormente vivió-. Esta vez se desplaza sin tener claridad del lugar a dónde llegaría. Su decisión por supuesto está determinada por el instinto de autoprotección, sin embargo su relato también deja claro que no quería regresar a Medellín quizá orientada por su rebeldía y por una promesa en su adolescencia de no volver a casa de su mamá. De este modo toma la decisión de viajar al municipio de Turbo con una banda de músicos que le ayuda con el transporte.

Carmenza muestra que ese reconocerse como víctima no es una condición permanente, sino una herramienta para identificarse en algunos contextos y en especial ante los trámites gubernamentales. Por el contrario ella parece sentirse poco comfortable con esa condición de víctima, ella afirma ser más que aquello. El relato nos permite descubrir que en los años posteriores al tercer desplazamiento, ella va encontrando la forma de superar los diferentes obstáculos que se le van presentando, consigue adaptarse a los nuevos trabajos y parece tener una facilidad para las relaciones. Hace 20 años que sufrió el desplazamiento y Carmenza no deja de otorgar a este evento un sentido que aún le causa profundo sufrimiento. Hablar y contar su experiencia, reconocer la violencia sufrida -incluso la del hogar-, ayudar a otras mujeres y a la comunidad en general, contribuir con la superación de la guerra, completar su proceso de formación académico y como defensora de derechos humanos, ser una lideresa y transformar las realidades han hecho y hacen parte de sus luchas políticas. Parece haber sido perseverante en cada una de ellas, pero quizá sus palabras y los condicionamientos sociales le

han debilitado en uno de las principales luchas de las mujeres desplazadas, a saber, tener su propia vivienda, su relato rebela la frustración que esto le genera. Su llanto no deja de ser político, aún cuando ella dice no gustar de victimizarse, existe una relación entre su llanto y lo único que aún no ha podido superar, tener su propia vivienda.

Entre todas las pérdidas que la guerra dejó en Carmenza, hay una en especial que no deja de causarle un gran sufrimiento, se trata de la pérdida de su casa durante el desplazamiento. No solo dejó aquella estructura de madera, con el despojo se quebraron las formas de vida que ella conocía, las formas de relacionarse, y especialmente sus proyectos de vida.

### Liderazgo en el barrio

La ausencia de servicios básicos y servicios comerciales caracterizan el barrio Pescador 1 donde vive Carmenza, sin embargo, ella considera que es un lugar bueno para vivir debido a la proximidad con la playa, situación que le permite disfrutar de los vientos y los arboles. En medio de las casas -algunas de madera, otras hechas con material- y de las calles sin pavimentar se presentan algunos conflictos entre vecinos, aunque no son muchos. Carmenza ayuda a dirimir estos conflictos, pues hace parte del comité de conciliación en equidad.

Carmenza logra explicar con un nivel de abstracción bastante amplio la complejidad del fenómeno de las pandillas. Su visión sobre el problema va más allá del sentido común o los posicionamientos de la institucionalidad estatal -los cuales, por lo general, tienden a resaltar el consumo de sustancias psicoactivas y el delito como las causas del problema-. Ella consigue relacionar los diferentes elementos estructurales e incluso culturales de la configuración social que sustentan los conflictos juveniles: la responsabilidad por omisión u abandono del estado, la presencia de actores armados y la violación de derechos humanos a las familias, la ruptura violenta con elementos de la cultura y la reconfiguración de las lógicas familiares son para ella las causas de la violencia juvenil.

Ella tiene un gran conocimiento de la historia y fundación del barrio y de las personas que allí más se destacan, reconociéndose como una de ellas. El barrio para ella es un lugar dónde ha podido ejercer su liderazgo.

Muestra un gran involucramiento con las dinámicas políticas del barrio, en tanto identifica algunos proyectos que se ejecutan desde la alcaldía municipal para atender los principales problemas que en él se presentan, por ejemplo la adaptación de un sistema de acueducto aéreo y en segundo lugar el acercamiento de la secretaría de Gobierno para adaptar un espacio recreativo para los jóvenes y así responder al problema de las pandillas. En relación a las dinámicas gubernamentales del municipio llega incluso a identificar los cambios en la composición del equipo de gobierno.

También muestra conocimientos en detalle de temas relacionados a proyectos y políticas gubernamentales para construcción de vivienda, incluso revela la intervención y participación de organizaciones o agentes extranjeros en el diseño de esos proyectos. Este conocimiento al parecer es posible por su participación en las reuniones que representantes gubernamentales realizan dentro de la comunidad. Manifiesta cierto optimismo frente a la intervención que se va realizar en el barrio, pero con un posicionamiento equilibrado en el cual deja ver las posibilidades de que los proyectos no sean realmente materializados.

### *Participación de movimientos y organizaciones sociales*

Carmenza es una de las fundadoras e impulsadoras de la Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz en la subregión de Urabá y más específicamente en el municipio de Turbo. Cuenta ella, que en el año 2003<sup>31</sup> se realiza en Medellín la Asamblea Constituyente de Antioquia<sup>32</sup>. Durante aquella reunión un grupo de mujeres se tomó de manera performativa el evento, con el fin de resaltar la importancia de la participación de las mujeres en el desarrollo de sus comunidades.

En 2005 Carmenza asume una tarea de gran responsabilidad en IMP que es la que le permite catapultarse como líder dentro de la organización, además identifica este momento como aquel en que el movimiento IMP toma fuerza en la región. Ella y un grupo de amigas intenta documentar 300 casos de mujeres víctimas de los grupos paramilitares. Ante las

---

<sup>31</sup> Según el diario el Tiempo este evento se llevó a cabo el 11 de Agosto de 2003. Más información en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1021860>.

<sup>32</sup> Las Asambleas Constituyentes Territoriales son una serie de experiencias de participación ciudadana que surgieron desde 1997 en Colombia pueden entenderse como una propuesta informal de democracia participativa construida desde la base social y local, que busca involucrar a los diferentes actores sociales en la formulación, gestión y control de políticas públicas, y que cuenta con una organización específica lo que evidencia su vocación de permanencia.



dificultades de documentar estos casos a través de la Fiscalía, ellas reciben el respaldo y apoyo de la directora de IMP, así como de la Federación Estatal de trabajadores de Suecia, logrando apoyo psicosocial y jurídico para las 300 mujeres, así como la vinculación de la Fiscalía en la documentación de los casos.

Carmenza también hizo parte del grupo de mujeres que lideró la creación de una organización de mujeres víctimas en la región de Urabá, denominada Asociación de Mujeres Víctimas de Urabá (ASOMOVIU), cuya motivación es especialmente estratégica, pues busca ser una organización dentro de la misma línea de IMP, pero conformada regionalmente, con el fin de facilitar el acceso a recursos de cooperación para el desarrollo. Carmenza en IMP parece estar envuelta en instancias de decisión o de ejecución de actividades de responsabilidad, como por ejemplo en la gestión para crear una nueva organización o la representación ante la coordinadora regional y nacional.

Es posible percibir en la narración de Carmenza su posicionamiento político frente a la violencia contra la mujer, discurso que se asimila a algunas pautas feministas colocadas en los discursos y documentos de las fundadoras de IMP, especialmente aquellos discursos fundacionales de IMP en Medellín y Bogotá. Ella percibe la violencia contra la mujer no como la mera agresión física, sino como los ejercicios simbólicos de opresión en el hogar.

Conoce muy bien el organigrama y la configuración regional y de comisiones de IMP, coincidiendo casi en su totalidad con las presentadas por Rojas (2014) y por IMP(2003), lo cual indica su compromiso y gran involucramiento con este movimiento y por ende el nivel en que ella incorpora nuevos conocimientos y elementos que refuerzan su patrimonio de disposiciones. Ella tiene conocimiento sobre el uso y destinación de recursos, sobre las alianzas entre organizaciones o con entidades, sobre la autonomía regional de IMP, sobre quienes pueden vincularse, sobre los procesos participativos, así como los procesos administrativos ante el Estado, y en general sobre la reglamentación y funcionamiento interno del grupo. También da detalle de las fechas especiales o de conmemoración, como el día de la no violencia contra la mujer, el día de las víctimas, etc, así como de las actividades de capacitación en alianza con otras organizaciones y que son ofrecidas a las mujeres en múltiples temas: salud sexual y reproductiva, derechos y deberes, construcción de memoria, emprendimiento y negocios.

Carmenza destaca como un gran aprendizaje de su vinculación a IMP el reconocimiento de una identidad como Víctima, pues solo estando allí ella se da cuenta de haber sufrido violaciones a los derechos humanos, agrega además que en relación a esos hechos ella no tiene ninguna culpa o responsabilidad. También cree en otros aprendizajes sobre la reformulación o continuación de proyectos de vida y en especial la autonomía y la determinación. Esta autonomía quizá es otro de los disposiciones de Carmenza, pues desde muy temprana edad mostró independencia frente a su mamá y sus relaciones sociales, por lo cual IMP viene a reforzar por medio de la instrucción esas disposiciones incorporadas a través de experiencias significativas de socializaciones pasadas.

Es posible establecer que Carmenza considera que los viajes -incluso fuera del país-, reconocimiento y amistades, son ganancias o beneficios que encuentra en IMP y que sustituyen la ausencia de un ingreso económico. Este tipo de retribuciones son significativas emocionalmente lo cual contribuye a que los procesos de aprendizaje sean más intensos.

Por su participación en IMP y su liderazgo en el proceso de denuncia de casos de violaciones de derechos humanos por parte de paramilitares, Carmenza fue objeto de amenazas contra su vida en el año 2008.

Los gobernantes y políticos, muchas veces ven como enemigas a las mujeres que participan en IMP porque ven amenazados sus liderazgos, esto hace que muchas veces las relaciones con ellos sean difíciles. Sin embargo para Carmenza es importante establecer ese tipo de puentes y en lo posible ganar el apoyo de los gobernantes.

En la coyuntura actual del país, las mujeres de IMP en Urabá están trabajando en proyectos que buscan fortalecer y apoyar los procesos de paz con las guerrillas, esto es coherente con los principales objetivos de la alianza, aunque poco presente en la narración de Carmenza. Por otra parte, Carmenza cuenta la apuesta por un proyecto de formación en participación política de mujeres, aspirando a la representatividad de las mujeres en espacios de elección popular.

### **Sobre las disposiciones de Carmenza**

Del patrimonio de disposiciones de Carmenza se logró identificar algunas disposiciones fuertes en la práctica de la lideresa social, esto significa que ellas se activan en varios cuadros en que desenvuelve su rol. A continuación se presentan 2 disposiciones fuertes

captadas a partir del análisis del relato de Carmenza, ellas orientan la acción de la lideresa, más no son las únicas disposiciones, pues en el relato se logra evidenciar otras como el censo práctico y la distinción como disposiciones de segundo orden. La intención es presentar el proceso de elucidación de los esquemas orientadores.

### Disposición para la confrontación

Al hablar de conflictos, Galtung (apud CALDERON, 2009) señala que ellos son elementales a cualquier tipo de organización de las relaciones sociales, y tienen diferentes dimensiones, la primera de tipo subjetivo en la que el individuo se ve movido por sus contradicciones internas, una segunda como la exteriorización de las contradicciones en relación a los otros y también se refiere a los conflictos dentro de una estructura social.

En la configuración de los conflictos, aparecen las actitudes y configuraciones internas del individuo -sus sentimientos, sus emociones, presunciones- que pueden llegar a configurarse en contradicciones con relación a su entorno y finalmente en comportamientos o respuestas a dichas contradicciones. En esta corriente los conflictos tienen una función dentro de la sociedad y están presentes en la naturaleza humana, pues son necesarios para la transformación y la mudanza, por lo cual ellos representan posibilidades de crisis y oportunidades. Esta propuesta de Galtung parece indicar que los conflictos para ser movilizados necesitan de una fuerza interna del individuo, pero también de que esa fuerza entre en contradicción con el mundo exterior o con los otros individuos, sin embargo, Galtung no señala el conflicto como una condición de los individuos, sino de las relaciones.

Al analizar el relato de Carmenza, se evidencia que su vida y sus relaciones están marcadas constantemente por la existencia de conflictos, sin embargo, también se evidencia que dependiendo del contexto o momento de su vida ellos tienen un desarrollo diferente. Si consideramos que el mundo social moldea en parte al individuo, entonces los conflictos modelan la configuración de Carmenza como actor social; por otra parte, sí consideramos a Carmenza socializada en contextos conflictivos y que ella exterioriza los aprendizajes incorporados de estos procesos de socialización, se podría decir que existe una tendencia de Carmenza a crear los conflictos o por lo menos a entrar en enfrentamiento con ese mundo que le rodea.

Es esta energía interna para el enfrentamiento o la confrontación la que se configura como una disposición, que se presenta en forma de desacuerdos o actitudes para hacer oposición a un otro -individual o social-, mantener una posición firme en situaciones de disputa o desafiar la posición con las cuales no se está de acuerdo.

<b>Acción o práctica</b>	<b>Relato</b>	<b>Cuadros y momentos de la práctica</b>	<b>Movilización de disposición para el enfrentamiento (modos)</b>
<p>Como actor político y actuando desde su lugar en la Alianza Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz, Carmenza lideró el proceso de documentación y denuncia de cerca de 300 casos de violaciones a los derechos humanos por parte de los grupos paramilitares. Sustenta dicha acción en el deseo de justicia y reconocimiento de las víctimas.</p>	<p>Ya como tal, digamos que me catapulté en IMP como tal cuando se dio la desmovilización de las Autodefensas, en el 2005, cuando salió la ley de <i>Justicia y Paz</i>. Entonces nosotras -Ángela Salazar y otro grupo de lideresas-, cuando se dio todo lo de esa ley, para que las mujeres denunciaran sí habían sido víctimas de los paramilitares.</p>	<p>Desde IMP, aproximadamente desde el año 2004 y hasta el 2008. El cuadro -IMP- desde el cual se moviliza la disposición para el enfrentamiento tiene características de mucha solidaridad y acogimiento.</p>	<p>El relato de Carmenza evidencia no solo su voluntad de denunciar violaciones a los derechos humanos, sino cuando dice "me catapulté" logra resaltar la importancia fundamental que ella tuvo en ese proceso. Es justamente su disposición para el enfrentamiento la que le permite liderar ese proceso, aún cuando es consciente de los riesgos sobre su vida.</p>
<p>A pesar de que el proceso de denuncia de grandes violaciones a los derechos humanos era de alto riesgo para su propia vida, y aún cuando recibió amenazas de muerte, Carmenza junto con sus compañeras de IMP nunca renunció a su propósito, por el contrario llegó a encarar, desafiar y cuestionar a las personas que la intimidaron.</p>	<p>Pero si yo demuestro miedo me cagan, ellos rapidito me joden a mí la vida... Yo fui amenazada en el 2008 cuando estábamos en todo el tema de la desmovilización de los paramilitares aquí en el parque principal de Turbo. Yo fui amenazada, ahí llegó un paramilitar y me dijo: "ah, hombre, patrona ¿cómo me le va?"; y yo le dije: "bien, y ¿a usted?"; me respondió: "entonces es usted la que está alborotando esas mujeres para que denuncien a los paramilitares, que yo no sé</p>	<p>La acción que narra Carmenza se da en relación a un actor armado, sin embargo, las motivaciones que movilizan la disposición para la confrontación están conectadas a una práctica política dentro de IMP, a saber el proceso de denuncia de violaciones a los derechos humanos.</p>	<p>Los riesgos que ella reconocía en el proceso de denuncia, se tornan en una amenaza explícita sobre su vida, no obstante la reacción de Carmenza a la situación concreta de amenaza continúa orientada por su disposición a la confrontación, esto es, mantener una posición firme</p>

	<p>qué, que los metan presos"; yo le dije: "no mi amor, es que nosotros no somos ley ni justicia pa condenar a nadie, para eso hay unos entes encargados, nosotros simplemente lo que hacemos es decirle a las mujeres dónde pueden reclamar sus derechos y tal". Entonces ¿qué me dijo él?: "No, pues! deje que esas mujeres sigan su camino o ¿es que usted también quiere convertirse en víctima?"; "y yo le respondí: "cuántas veces tengo que ser víctima para poder decir que soy víctima"; y entonces me dijo, "no, patrona, deje esa vaina así". Era una amenaza.</p>		<p>respecto a sus convicciones y creencias, a pesar de que el conflicto se desarrolla bajo condiciones de violencia.</p>
<p>En su infancia Carmenza actuaba de manera agresiva frente a los conflictos que se presentaban en el cuadro familiar. Las peleas con su hermano eran frecuentes y escalaban a violencia física, siendo que en una oportunidad ella le rompió la mano a su hermano. La relación con su mamá también es de muchos conflictos y aunque en la narración no se describen agresiones físicas de Carmenza hacía su madre, sí se refiere a constantes peleas y discusiones, así como golpizas por parte de su madre hacía ella.</p>	<p>...También yo era muy rebelde, yo era muy llevada de mi parecer. Cuando decía: "no voy a hacer una cosa" no la hacía, listo, ya. Entonces empezaron muchos problemas con él, y mi mamá siempre le daba el lado a él, entonces, la mala del paseo era yo, yo era la que hacía, yo era la que buscaba, yo era la que... ¿ya?. Entonces yo era siempre la que llevaba los platos rotos, porque a mí me pegaron muy duro, me pegaron con cordón de la plancha, me pegaron con verbena, con lo que uno barre.</p> <p>Ya uno como que va cogiendo como consciencia, como a no dejarse joder tanto, y al ver que yo no tenía el apoyo de mi mamá, sino más en contra, entonces a lo último me daba como lo mismo que me siguieran dando, entonces un día yo cogí una escoba y se la partí en la mano y le partí el brazo.</p>	<p>La narración corresponde al cuadro familiar de su infancia, lo que indica una correspondencia con la socialización dicha primaria o de infancia. En ese momento el cuadro estaba compuesto por su madre y su hermano principalmente, aunque en la adolescencia un tío aparece como una figura especial dentro de ese cuadro con el cual no tiene una convivencia permanente sino ocasional. En este cuadro de socialización se puede percibir el origen de su disposición al enfrentamiento.</p>	<p>Cuando Carmenza dice: "yo era muy rebelde" o "yo no voy a hacer una cosa, listo, ya" parece estar indicando esa disposición para el enfrentamiento, se visualiza una actitud fija de la persona, poco negociadora. En la situación se percibe una movilización o activación de la disposición sujeta a su lado más emocional, y menos racionalizada. En el relato ella señala la rabia y el sentimiento de venganza como lo que movilizaba las agresiones hacía su hermano.</p>
<p>En la escuela Carmenza era muy rebelde, no hacía tareas, no hacía caso.</p>	<p>Ese año me tuve que quedar en mi casa, porque a mí ... mejor dicho yo todavía estoy vetada en Medellín porque yo iba a buscar cupo en esos colegios y a mí no me recibían. A mí me vetaron del</p>	<p>En el relato no se describe el cuadro escolar, especialmente porque no hace parte del conjunto</p>	<p>Esta descripción resulta muy parecida con algunas de las descripciones sobre la vida familiar. En</p>

	<p>todo en esos colegios porque era mucha rebeldía, yo no hacía tareas, como dicen los pelaos yo no copiaba de nada.</p>	<p>de indagaciones propuestas para la entrevista. Sin embargo en el fluir de la narración emerge este pequeño relato. Temporalmente está relacionado a su fase de adolescencia.</p>	<p>otros momentos Carmenza se había colocado como una mujer rebelde en relación a la familia, en esta oportunidad en relación a la escuela. La descripción permite identificar una posición de negación y confrontación frente a las exigencias exteriores.</p>
<p>Una convocatoria para un programa de política pública buscaba conciliadores en equidad para ser contratados por el gobierno municipal; sin embargo, a la convocatoria no fueron llamadas las personas capacitadas por FUNDAUNIBAN para dicha actividad -entre esas Carmenza-, por el contrario se favorecieron amigos del entonces Alcalde del municipio y los concejales. Carmenza denuncia la situación ante la propia coordinadora de FUNDAUNIBAN, entidad que habría capacitado a líderes en conciliación en equidad.</p>	<p>...Entonces aquí empezaron, y resulta que cuando hicieron la convocatoria estaban en plena campaña política. Entonces la señora que se cogió la información ya ella había sido conciliadora, pero en Carepa, pero como ya ella vivía acá y estaban en plena campaña política entonces ya metió a todos los que le estaban haciendo campaña a ...</p> <p>Yo le dije "esa es pura gente de la que le está haciendo campaña a [fulanito]", y me dijo "¿le metieron política a esto?" y yo le dije "sí"; me dijo "ay así no lo podíamos hacer", y yo le dije "aquí hay mucha gente que yo sé que quiere hacer ese proceso pero no se dieron cuenta.</p>	<p>Las situaciones se desarrollan en el año 2004 en relación a una convocatoria pública del Gobierno municipal, para entonces Carmenza ya tenía un reconocimiento por su participación en una organización social de una de las empresas bananeras de la región FUNDAUNIBAN. Estos eventos parecen ser anteriores a su vinculación a IMP y coinciden no solamente con un periodo electoral, sino de desmovilización de los grupos paramilitares en la región después de las negociaciones de paz con el gobierno.</p>	<p>El acto de denuncia, nuevamente parece como una acción de confrontación contra una situación exterior que ella considera injusta o inapropiada y que la afecta directamente, la cual, por supuesto, representa un mecanismo para encarar un conflicto. Sí bien es evidente la movilización de una disposición para la confrontación, es posible ver que ella está relacionada a un contexto de protección ofrecido por FUNDAUNIBAN.</p>
<p>El proceso de denuncia de corrupción implicó para Carmenza amenazas sobre su vida y la de su hijo, según su relato, ellas se desarrollaron por parte de los propios concejales municipales. Sin embargo,</p>	<p>Yo fui y coloqué la denuncia. Ya un día sí me llamó uno de ellos y me dijo que me daba 72 horas de plazo pa' que desocupara el Municipio sino no respondía por mi hijo; entonces yo le contesté: "si usted me da 72 horas de plazo para que desocupe el Municipio</p>	<p>La situación se da en relación a un concejal del municipio. Sin embargo es posible inferir que detrás de dicha situación está el respaldo de</p>	<p>Hay un interés personal de Carmenza en participar del proceso de selección sobre el cual está denunciando actos</p>

<p>ella no muestra una reacción sumisa frente a dicha amenaza, por el contrario, frente al sujeto que la intimida, así como frente a los funcionarios involucrados, sus acciones tienen la marca de la mujer confrontadora y combativa.</p>	<p>yo a usted le doy 24 horas pa' que saque del cementerio a la puta madre que lo parió y la vuelva a meter debajo de la tierra, malparido.</p> <p>Entonces ya muchas líderes que habían estado con la campaña de XXX me preguntaron: "¿Carmenza a usted qué le pasó?"; yo les dije: me pasó esto; "¿cómo así? y ¿quién es?"; "es Fulano, perencejo y Sutanejo"; "¿cómo así?" y arrancan ese chorro de mujeres pa' la Alcaldía pa hablar con el médico William, fueron más de 30 mujeres... yo no pensé que esas mujeres, a pesar de que yo no había estado en esa campaña, me estimaran tanto</p>	<p>FUNDAUNIBAN. Estos eventos parecen ser anteriores o de sus primeros años de vinculación a IMP, además coinciden con un periodo electoral, y también de desmovilización de los grupos paramilitares en la región</p>	<p>de corrupción, pero además encuentra por detrás un respaldo de FUNDAUNIBAN y de sus amigas, que parecen otorgar un ambiente de protección para movilizar la disposición para enfrentar al concejal que la amenaza.</p>
---	--	--	---

La tabla anterior presenta algunas situaciones marcadas por conflictos en dónde se identificó esa disposición para el enfrentamiento. Viéndola en su conjunto, es posible analizar que son varios los cuadros de socialización en los cuales aquella disposición se moviliza.

Remitiéndonos al orden cronológico de los eventos y de las prácticas, es posible notar que es durante su infancia y adolescencia que se presentan con gran fuerza las primeras situaciones de conflictos violentos en el ambiente familiar y otro tipo de conflictos en el ámbito escolar; frente a estas situaciones también se denota la activación de actitudes y reacciones retadoras, desafiantes y también violentas hacia los actores involucrados. El hecho de que éstas manifestaciones sucedan durante los primeros años de su existencia y estén atravesados por la intensidad de las relaciones afectivas, explica porque la disposición para la confrontación resulta tan marcada en el patrimonio de disposiciones de Carmenza. Como se puede ver en el cuadro anterior la rabia y el sentimiento de venganza son señalados como motivaciones de la acción.

Continuando con el cuadro familiar en que fueron movilizadas, es posible decir que hay una diferenciación de los modos que toma la acción en función de la configuración jerárquica y de poder de los miembros del grupo, siendo que la agresión y violencia física llega a ser un modo que únicamente se expresa respecto a la relación con su hermano, mientras que las reclamaciones, gritos o discursos se expresan frente a ambos. Para el mismo

periodo o en un momento relativamente similar se expresa esa misma disposición, para entonces frente al universo escolar -aunque el relato no es muy descriptivo frente a los modos y formas del enfrentamiento-.

A pesar de lo anterior, otra disposición -la reflexiva- permite reconocer la "rebeldía" como una característica de su socialización escolar, esto es, la significación de sí misma en relación a sus características en el cuadro escolar, parecen tener similar sentido que aquella que le otorga a la rebeldía en su hogar y que hemos interpretado como enfrentamiento.

Al entrar en la vida reciente de Carmenza, especialmente aquella que es posterior a los momentos de crisis por las violaciones a sus derechos humanos y que marcan los universos de la práctica política reciente, también parecen estar marcados por el enfrentamiento en asociación con otras disposiciones, o manifestada de otros modos. En esos universos se puede ver que algunas características del enfrentamiento encuentran similitudes con el cuadro y momento en que se origina la disposición, pues tanto en el presente como en el pasado los contextos están marcados por la violencia y por las relaciones de poder. Esa fuerza de oposición o posición fija respecto a otro parece estar movida o activada en contextos y situaciones en las cuales ella ocupa una posición inferior de las relaciones de poder.

Los momentos de crisis en determinados momentos de su vida parecen haber influenciado o modificado las características de esta disposición, pues después de los eventos de violencia sufridos y alimentados por ejercicios y conocimientos reflexivos, parece que la violencia desaparece como modo de movilizarla. En vez de eso empieza a haber un énfasis en estrategias más racionalizadas, que pasaron por la elaboración y fabricación de conocimientos reflexivos.

Se presentan otras diferencias de los modos del enfrentamiento en relación al contexto, pues en aquellos donde hablamos de práctica relativas a la acción política, están acompañadas de un conocimiento o competencias instrumentales, como el conocimiento en materia de leyes públicas y derechos ciudadanos, adquiridos por su participación de organizaciones o movimientos sociales.

También se ve la influencia de otras disposiciones en el modo como se desarrolla o se activa la confrontación, pues los elementos del contexto alteran las formas en que ella se manifiesta, así, por ejemplo, en una de las situaciones narradas aparece otra disposición que llega a modificar algunos aspectos de su disposición para la confrontación, llevándola a un



estado más delicado y sutil, pero sin llegar a eliminarla o apagarla del todo. Se trata aquí del censo práctico, el cual evalúa los factores de riesgo, por ejemplo las amenazas sobre su vida; y conlleva a que Carmenza cree estrategias que sin lugar a dudas modifican o eliminan lo visceral o emocional de la disposición para la confrontación y activan nuevas modalidades para que ella entrar en el juego de la práctica. En esos casos de amenazas recientes sobre su vida se evidencia la búsqueda de protección a través de otros actores -individuales o colectivos-, que además ocupen o representen posiciones de poder por encima de la suya, y que de tal modo le otorguen en el campo de lo simbólico una mayor visibilización y protección frente a quienes le han amenazado su derecho a vivir.

La importancia del enfrentamiento en relación a la práctica política de Carmenza es bastante notoria, pues esa disposición ha movido eventos y procesos de denuncia de graves violaciones a los derechos humanos y de corrupción, que han sido bastante reconocidos en su comunidad. En términos generales esta disposición se muestra como pues es movilizadora en la mayoría de cuadros donde se desdobra la práctica política, pero también en la mayoría de cuadros de socialización en los que es socializada a lo largo de su trayectoria de vida.

### Disposición pensamiento crítico

Según Boltanski (apud SANTOS, 2018), la crítica, se constituye desde el cotidiano y a partir de las situaciones de conflicto, las tomas de posición del individuo conllevan al ejercicio de crítica y justificación frente a las formas de dominación. Para el autor, la acción crítica no es entendida únicamente en relación a las disputas sobre la justicia o lo normativo, sino también en relación a objetos del mundo como el amor, la violencia y la rutina (BOLTANSKY & THÉVENOT, 1999). Por otra parte en el trabajo de mujeres negras el pensamiento crítico trae implícito el cuestionamiento de los conocimientos hegemónicos (CARDOSO, 2016), o a la jerarquización de los saberes (GONZALEZ, 1983).

<b>Acción o práctica</b>	<b>Relato</b>	<b>Cuadros y momentos de la práctica</b>	<b>Movilización de disposición para el pensamiento crítico (modos)</b>
En relación a su mamá	Ya empecé a entender que mi	La crítica es sobre	Dos elementos

<p>la describe como una mujer muy preocupada por la distinción social, un modo de pensar del cual Carmenza marca una gran distancia, pues su pensamiento según ella está orientado por una creencia en la igualdad social. Señala que su mamá no era católica y siempre estaba preocupada por vestir bien y tener una buena imagen; además era una mujer de carácter fuerte y poco cariñosa con sus dos hijos.</p>	<p>mamá le interesa, porque ella todavía está viva, ella se deja llevar mucho por el tema de los comentarios, del qué dirán de la gente, que del estrato. yo no he podido entender ese estrato 2, 3, 5 cuál es la diferencia. Pa'mi todos somos humanos y todos somos personas. Entonces ella le preocupaba mucho ese tema del estrato, del qué dirán de la gente. Entonces todo tenía que ser como muy acoplado, y yo toda mi vida he sido así rebelde, yo no me complico mi vida por nadie, a mi me da lo mismo una cosa que la otra.</p>	<p>las formas de ser de su mamá, cuadro de socialización familiar el cual siempre se caracterizó por los conflictos y violencia entre ellas. La relación con su madre es tan deteriorada que hace 30 años ellas no se ven.</p>	<p>importantes emergen de este relato, primero acudir a su rebeldía para sustentar la posición crítica frente a su madre, lo que indica a partir de otros trechos del relato que está disposición en el cuadro familiar está asociada a sentimientos de rabia y resentimiento que fueron reforzados a lo largo de la vida de Carmenza por causa de los múltiples conflictos y diferencias entre ellas dos. Por otro lado la crítica también se ve argumentada por una creencia por la justicia e igualdad entre la personas, la cual posiblemente proviene de su socialización en cuadros políticos como el Movimiento Comunista o los movimientos de víctimas.</p>
<p>Carmenza evoca un evento de violencia que parece ser muy significativo en su vida. Se trata del asesinato de una amiga -de 14 años de edad- por parte del novio. Además de la amistad con la víctima, y a pesar de su corta edad, Carmenza estuvo vinculada al proceso judicial en contra del asesino. Sus narrativa evidencia el sentimiento de rechazo y repudio que ella sintió en aquel entonces</p>	<p>Pa'mi significó mucho. Primero porque era la única hija de la señora, segundo, porque era una niña que en el barrio no se metía con nadie, era pues, una niña muy bonita pero era muy decente , muy educada y más duro era haber sido que la había matado un mismo palao de ahí mismo de nosotros, del barrio y sobre todo la cara de él de allá de hipócrita montado en el segundo piso y nosotros aquí velándola y él allá como si nada, pues como que nada hubiera pasado.</p>	<p>El involucramiento de Carmenza desde temprana edad como testigo en un proceso judicial por el asesinato de una de sus amigas parece ser fundamental en su posición frente a la justicia, sobre la cual se constituye su disposición para la crítica.</p>	<p>Al tratarse de un proceso judicial por el asesinato de una de sus amigas de adolescencia, Carmenza se ve envuelta en un proceso de razonamiento lógico por la acumulación de material probatorio en contra del asesino. El relato deja ver como el hombre que mató a su amiga pasa de ser un buen muchacho a un hipócrita -en palabras de Carmenza- a partir de las pruebas presentadas por un conjunto de personas y con la conducción de los entes investigadores.</p>
<p>Carmenza participó en el partido Comunista Colombiano (PCC) durante su juventud, su madre era una defensora de los</p>	<p>Ahí empezó también con el tema del sindicalismo, ella ha sido muy revolucionaria. ella fue del partido comunista, le ha gustado mucho también el tema de los derechos humanos pero</p>	<p>Su mamá perteneció a la clase trabajadora de Medellín, fue miembro del sindicato de la</p>	<p>Tal vez una de las figuras más importantes de Carmenza en relación a su constitución como actor político es su madre, esto a pesar de</p>

<p>derechos de los trabajadores. Acompañar protestas, participar en eventos del PCC, y escuchar a su mamá criticar a los empresarios y el gobierno eran parte de su cotidianidad.</p>	<p>desde la parte empresarial, contrario a lo mío que yo me he enfocado desde temas comunitarios-social...yo la acompañaba, yo iba con ella, pegábamos afiches, a Medellín la empapelábamos el primero de mayo, el día del trabajo. Yo la acompañaba a las asambleas, a las reuniones, iba con ella a esas vainas. inclusive un día por estar de metida en todo eso me gané un día en Cuba. Y: 'que juventud comunista' ¿yo cuando era juventud comunista?, pero ajá, como estaba allá y era hija de Carmen Herrera -la del sindicato- me dieron el cupo, yo me fui para Cuba, pero yo no sabía nada de lo que iba a hacer. "Ella todo lo que hablaba era el sindicalismo, del derecho de los trabajadores, que los empresarios le robaban a los trabajadores, que eso no podía ser, que había que defender porque un trabajador necesitaba trabajar 8 horas diarias, que le pagaran yo no sé qué y yo no sé que más... bueno, el tema de ella era el sindicalismo, esa era toda su revolución".</p>	<p>empresa Argos y además militó en el PCC) Colombiano. A causa de lo anterior, durante su juventud Carmenza también se vio involucrada en las actividades del PCC y aún en el ambiente familiar los temas de conversación estaban relacionados con esta faceta de la vida de su mamá.</p>	<p>que por sí misma no lo identifique de ese modo. Su participación en el primer movimiento político se da de la mano de su mamá, el cual parece ser vivido intensamente hasta el punto que Carmenza tenía que ir a la cárcel para llevar comida y cobijas a su mamá, el activismo de aquella época tiene un sustento emocional. Por otra parte también existe una apropiación de conocimientos instrumentales por causa de la socialización dentro del movimiento, Carmenza llega a hablar incluso de pensadores como Carlos Marx, Federico Engels, y Vladímir Ilich Lenin. El reconocimiento y las ganancias simbólicas también dejan ver características que respaldan la disposición crítica, en este sentido los viajes a Cuba fueron significativos.</p>
<p>Carmenza se muestra crítica ante los funcionarios públicos, ella pide a sus compañeras llegar con autoridad frente a ellos y exigirles el cumplimiento de sus obligaciones, además es crítica con sus compañeras y amigas dentro del movimiento de víctimas, a ellas les pide no victimizarse o mostrarse en condición de fragilidad ante dichos funcionarios o ante diversas situaciones.</p>	<p>A mí me aterra cuando dizque "doña ¿en qué le colaboro?" "no mamita usted a mi no me va a colaborar, usted va a ser su trabajo a usted le están pagando pa'eso" Las mujeres nos empoderemos de los espacios donde podemos participar y podemos tomar decisiones: consejos, Asamblea, Congreso de la República, Senado, una junta de acción comunal. Hay muchos espacios donde las nosotras las mujeres podemos participar. Que la mujer entienda que el hecho de salir a estos espacios no la obliga a abandonar el hogar, porque las mujeres por ahí están muy sumisas [sic] a lavar, planchar y atender la casa, pero</p>	<p>Este acción hace referencia a su papel como lideresa social y miembro de la Alianza Iniciativa de Mujeres por la Paz. La crítica aparece en dos sentidos, primero en relación a los servidores públicos y segundo en relación a sus compañeras del movimiento. Este cuadro se caracteriza por prácticas discursivas orientadas por pensamiento</p>	<p>Un conocimiento instrumental sobre sus derechos le permite ser crítica frente al estado. Otro conocimiento instrumental evidencia su crítica desde el feminismo hacía sus compañeras del movimiento.</p>

	yo puedo hacer esto y no necesito descuidar mi familia, ni mi hogar, puedo alternar las dos cosas"	feminista y de empoderamiento de la mujer, su posición dentro de ese cuadro es de gran reconocimiento y jerarquía.	
Carmenza se muestra crítica ante los problemas de violencia del barrio, acusando la falta de compromiso de padres y Estado en la atención a los niños que son hijos de víctimas del conflicto armado. También critica las condiciones de desigualdad e inequidad del territorio que habitan.	Abandonaron su entorno, sus condiciones de vida, a muchos les asesinaron el papá, entonces llegan a un pueblo donde nadie los distingue, donde sus costumbres de ellos son totalmente diferentes a las nuestras acá, donde llegan sin oportunidades, donde tienen que permanecer todo el día solos en una casa cuidando los hermanitos, porque la mamá tenía que salir a rebuscarse la comida... Entonces esos pelaos empiezan a crecer bajo un hogar, inicialmente, sin una presencia paterna, que es el padre, que es el que infunde respeto y todo; y luego, sin la presencia de la madre... Entonces desde ahí viene todo el problema de los pelaos. todo el problema de los pelaos ha sido a raíz de toda la violencia que ha tenido Urabá... Entonces ¿qué pasó con el tema? empezaron a brindar muchas ayudas psicosociales pero a la mamá pero dejaron ese niño que era el que estaba creciendo, lo fueron dejando por fuera de esa asistencia psicosocial y hoy por hoy ese es el resultado que tenemos".	La situación se desenvuelve en relación a su experiencia dentro del barrio la Playa en la actualidad. Contexto en el cual ocupa quizá una posición de reconocimiento y legitimidad frente a una comunidad, un poder simbólico que la respalda en dicho espacio.	Esta parte del relato sorprende por el nivel de elaboración y teorización de una problemática específica, en la cual Carmenza termina por involucrar varios elementos y actores para explicar el asunto. Parece haber involucrado en ese proceso un conocimiento reflexivo y experiencial, sustentado a partir de las trayectorias de violencia que marcan la vida de los jóvenes del barrio y la suya propia. Un conocimiento instrumental al acusar a las entidades gubernamentales de no garantizar la protección de esos jóvenes con la atención psicosocial. También acusa la falta de autoridad paterna en el hogar de los jóvenes, lo cual parece generarle contradicción frente a sus posicionamientos feministas.
Carmenza muestra a partir de un proceso reflexivo una crítica desde la configuración de una identidad étnica.	Y lo otro es que pa'esa época yo no entendía el tema del racismo. Entonces a mi me colocaban mucho apodos, me decían disque Maria Jesús, que la negra del candó, que la negra Tomasa, pero yo peleaba con él pero en sí no sabía por qué estaba peleando porque en sí yo no sabía del tema del racismo. Ya ahora es que entiendo y es que mi hermano y mi mamá eran racistas. Entonces era por eso	La descripción sobre una experiencia de segregación y violencia vivida en la infancia dentro del cuadro familiar, violencia que es sentida más no racionalizada. Posteriormente se posiciona -desde el presente-	La lectura que se puede hacer es que el evento al cual se refiere el relato es un significativo en la medida que ejemplifica una situación de violencia vivida no solo en el cuadro familiar, sino en relación a varios espacios de la vida, esto se denota cuando hay una asociación entre el evento señalado con el

	que era como toda esa rabia en contra mía, y que como yo era también rebelde y yo no me dejaba joder de nadie, entonces ahí era que yo más del bulto llevaba, porque si ella me mandaba a hacer alguna cosa yo le decía yo no la voy a hacer y haga conmigo lo que quiera' entonces como ella no podía solita pa' pegarme ella mandaba que mi hermano me cogiera, entonces mi hermano me agarraba y ella me pegaba"	críticamente en relación a esos eventos del pasado y son significados dentro de una posición del sujeto relativa a su identidad étnica. La crítica se construye reflexivamente sin ser identificado un cuadro específico, más sí identitario.	racismo, este último no es considerado como evento sino como fenómeno social.
Carmenza moviliza un pensamiento crítico frente al machismo y se posiciona desde el feminismo.	Nosotras queremos andar con el hombre, ni él adelante, ni nosotras atrás, andemos a la par porque es que nos necesitamos mutuamente. Entonces el hombre también puede hacer parte de nuestra organización, simplemente que se identifique un poco con el tema de la mujer, porque si es un hombre que también va a llegar con su machismo y todo, si es complicado, pero sí al menos se identifica con el tema de la mujer y sabe qué es lo que estamos haciendo, pues bienvenido [sic]"	El relato surge en relación a las indagaciones sobre quienes pueden participar en la Alianza Inicial de Mujeres por la Paz. El relato permite identificar una posición de sujeto, relativa a su condición de mujer. Cuando es indagada por asuntos de IMP raramente las respuestas se daban a título personal, por el contrario generalmente hablaba desde el "nosotras"	Dentro de los posicionamientos políticos de Carmenza se destaca una perspectiva feminista que se aproxima a lo que Julieta Paredes (2014) define como feminismo comunitario, en el cual el movimiento anti patriarcal y anti racista considera la necesidad de tejer alianzas con hombres y mujeres para acabar con las formas de dominación capitalista y patriarcal. Las motivaciones entonces de la crítica al hombre parecen tener un componente identitario bastante importante.

El relato describe muchas más prácticas y acciones relativas a la disposición crítica, sin embargo ellas están en relación a los mismos cuadros o posiciones de sujeto identificadas en la tabla anterior. A manera de resumen se puede decir que es fuerte y marcada la disposición para la crítica pues ella no solo se moviliza en relación a varios cuadros de la práctica, sino que se sustenta por la configuración de una diversidad de posiciones de sujeto e identidades, esto es, cómo víctima del conflicto armado, como mujer negra, en incluso en razón a la clase social que ocupa.

La crítica parece estar fuertemente asociada a la combinación de la incorporación de conocimientos instrumentales otorgados por cuadros políticos como el movimiento comunista en su juventud y los movimientos de mujeres víctimas en la actualidad, pero también de la relación de estos con la experiencia colectiva dentro de esos grupos, así como por el conocimiento reflexivo resultante de su análisis e interpretación de ese mundo social.

## **LUZ AMPARO: LA CARISMÁTICA**

En Noviembre de 2017 me reencontré con Luz Amparo, y digo que me re-encontré porque aproximadamente dos años atrás -noviembre de 2015- ya habíamos tenido algún tipo de contacto por cuenta de las iniciativas comunitarias que cada uno desarrollaba en el municipio de Turbo y con las cuales encontrábamos algunas afinidades. No es mucho lo que recuerdo de aquella vez en que nos conocimos. Por el contrario, sí logré recordar algunos detalles de esa época fue gracias a los elementos de la memoria que ella y otra mujer lideresa evocaron durante los encuentros más recientes.

La aproximación con Luz Amparo para el desarrollo de esta investigación, se dio gracias a la gestión de una líder y amiga que compartimos en común. El encuentro fue el 28 de Noviembre de 2017, en una cafetería. Luz Amparo no llegó sola, lo que me tomó por sorpresa, aún más cuando la mujer que la acompañaba también era lideresa y de igual forma quería participar en este trabajo.

La entrevista con Luz Amparo se llevo a cabo el día 19 de Diciembre de 2017, en el lugar dónde yo estaba residiendo de manera temporaria, fue ella quien prefirió este lugar, pues afirmaba que en su casa había demasiado movimiento de personas. Minutos antes de lo acordado, ella me llamó al celular para avisar que demoraría un poco, fueron más o menos 30 minutos lo que demoró en llegar. Aquel día -al igual que los otros encuentros- ella se presentó con una sonrisa enorme dibujada en su rostro, la cual parece utilizar incluso mientras está hablando. El tono de su voz -aunque pausado- proyecta una fuerza y potencia que contrasta con su pequeño cuerpo. Tiene 41 años y es nacida en el municipio de Carmen del Darién (Chocó, Colombia).

Luz se reconoce como mujer afrodescendiente y víctima del conflicto armado, pues fue desplazada forzosamente en el año 2000 y su esposo fue asesinado en 2001, posteriormente ella recibió las presiones y amenazas de las estructuras armadas que intentaron despojarle de su tierra en el corregimiento de El Dos.

Es integrante de la Alianza Iniciativa Colombiana de Mujeres por la Paz (IMP) en la región de Urabá y también de ASOMOVIU. También ha estado vinculada por cortos periodos de tiempo a otras iniciativas y proyectos comunitarios, especialmente con la niñez y como líder del programa de gobierno "Mas familias en Acción".

### Origen social

Luz Amparo Nació en el municipio de Carmen del Darién del departamento del Chocó, allí vivió hasta los doce años de edad, en una finca simple, con una casa hecha de madera y palma; cultivar arroz y plátano, cuidar los animales era parte de la cotidianidad de aquel lugar, sin embargo a ella no le gustaban mucho aquellas actividades.

Viajaba dos horas en lancha para ir a la escuela. Allí solo ofrecían los primeros 5 grados del nivel básico y para poder continuar los estudios de bachillerato (básica y media), era necesario trasladarse al municipio de Riosucio. La mamá y los abuelos de Luz Amparo no tenían estudios básicos, ella afirma que conquistar estudios de básica primaria en aquel entonces era lo más alto que podían aspirar las personas en relación al acceso a educación.

Las dificultades no eran solo en el ámbito educativo, también era notable la ausencia de servicios de salud, siendo una farmacia el único lugar disponible para dar una atención a las enfermedades de la comunidad.

En el Chocó, los adultos trabajaban en la tierra. Para entonces el comercio no existía o era muy reducido, pero predominaba una economía campesina a la que denominaban *mano cambiada*, que básicamente era el intercambio de mano de obra por alimentos o productos que cada familia necesitaba, era un trueque de oficios, servicios y bienes fundamentado en relaciones solidarias y no en el dinero.

En Carmen del Darién las relaciones sociales eran amistosas, marcadas por la unión, la solidaridad y la confraternidad, al vecino que le sobrevenía una desgracia se le ayudaba sin reparos, el dolor de cualquier persona era dividido y sobrellevado de manera comunitaria. La

crianza de los niños también era dividida por la comunidad y había cierta tolerancia con el castigo o las sanciones que adultos impusieran sobre los más jóvenes.

Las ancestrales de Luz Amparo, es decir su abuela y su mamá son descritas como trabajadoras y "berracas", al igual que los hombres, ellas participaban del trabajo duro.

En cuanto a la presencia de actores armados, solo aparecen en su adolescencia y en el municipio de Riosucio, en el sitio conocido como Balsa. Luz Amparo empezaba a lidiar con la presencia de guerrillas, siendo significativos los primeros encuentros, situaciones ante las cuales sentía miedo. Describe algunos de los mecanismos de regulación y organización social, así como el tipo de relaciones políticas y económicas que muchas veces intentaban establecer con las comunidades -participación en fiestas del pueblo, apoyo económico a mujeres, etc-, así como la naturalización de su presencia en el territorio de las familias campesinas.

La vida lúdica de la comunidad como muchas de las actividades, estaba diferenciada según el sexo, hombres tenían derecho al juego, mientras que las mujeres no; esa fórmula se repetía en relación a la participación política.

### Vida familiar

Luz Amparo nació en el seno de un hogar relativamente amplio, la casa en la cual vivió gran parte de su infancia estaba habitada por aproximadamente 15 personas -ocho de ellas las identifica como "jóvenes"-, entre las personas que allí vivían están tres hermanos, su abuela y el esposo de ella -que no era su abuelo biológico-, su mamá, dos tíos y dos primos.

Dentro de ese vasto conjunto de personas que rodearon los primeros años de vida de Luz Amparo, se destaca la abuela materna y el abuelo putativo, el relato expone los afectos tal vez románticos e idealizados que ella tiene de ellos, esto porque hay una tendencia a atribuirles cualidades y formas de ser que son presentadas como buenas, en tanto le es más difícil reconocer defectos. Caso contrario pasa con su mamá, en este sentido su relato deja ver algunos juicios y críticas respecto a la actuación de ella, las cuales parecen dar cuenta de una relación distante, poco cariñosa y de muchos conflictos.

Pese a mostrar gran afecto por su abuela, también la describe como una mujer dura y poco cariñosa. A ella la caracteriza por su fuerza y disposición para el trabajo duro en el monte o actividades del campo, mientras que su mamá era más afín a las labores dentro de la casa,



especialmente dentro de la cocina, en esto Luz Amparo se parece a su mamá, pues ninguna de las dos gusta de ese tipo de actividades, por el contrario reconoce el gusto que tenía por lavar la ropa, esto debido a la eficiencia que la caracterizaba en comparación a sus hermanas, lo cual posiblemente le otorgaba un reconocimiento por parte de los adultos que la rodeaban.

Al ser cuestionada por las actividades que realizaban los adolescentes hombres afirma que no hacían nada, tan solo jugar. Sin embargo, el relato permite constatar que quizá las actividades desarrolladas por los hombres no se enmarcaban en la cotidianidad del día a día, sino que correspondían a quehaceres esporádicos, tales como recoger el plátano o la leña.

La distribución de tareas en el hogar era en gran parte asignada por la abuela, a quien también le atribuye reiteradas veces un comportamiento machista del cual Luz Amparo no gustaba. A pesar de lo anterior, y de manera contradictoria, uno de las actitudes que más valora y gusta de ella es justamente la constante inculcación a sus nietas por una vida que pueda ser independiente y libre de la dominación del hombre, lo cual solo era posible mediante el estudio.

Los conflictos de su vida familiar los asocia por un lado a las relaciones con sus pares, es decir, con sus primos o hermanas, sin embargo, la resolución de los mismos era mediada por los adultos -especialmente la mamá y la abuela-, quienes aplicaban violencia física y/o psicológica, que además parecía acompañarse por una disposición de censo práctico al momento de determinar quiénes eran merecedores de los castigos o sanciones.

"para decirle que le voy a pegar a este porque este fue, ¡no!, a juntos nos pegaban para que no siguiéramos peleando" (Luz Amparo, 19 de noviembre 2017)

La violencia también acompañaba otro tipo de situaciones de la vida familiar, especialmente como forma de dominación de uno de sus tíos sobre quien fuera su esposa, con lo cual se evidencia una vez más la percepción y existencia de un entorno machista.

Luz significa y da un sentido especial de "familia" a algunas personas con las cuales no se tienen lazos de consanguinidad próximos, es el caso del esposo de su abuela a quien representa como "papá", y también a la mamá de una amiga que la acoge en uno de los momentos más difíciles de su juventud. De ese abuelo o "papá" adoptivo recuerda mucho el cariño que por ella tenía, además de la protección, la preocupación y el recelo por priorizar la educación escolar sobre otros asuntos familiares. El abuelo adoptivo consentía y mimaba

mucho a Luz Amparo y también a sus hermanas, además no permitía que las agredieran o les golpearan como forma de castigo. Estas características hacen de este personaje uno de los más queridos y representativos de su infancia, tanto así que al ser cuestionada no consigue identificar defectos en él.

A la edad de 14 años, Luz Amparo se vio en la necesidad de irse a vivir a la casa de su papá -quién había permanecido ausente gran parte de su vida-, esta situación se da por la necesidad de continuar los estudios. No obstante, no había una convivencia permanente con él, por el contrario, sí la tenía con la esposa y el hijo de su segundo matrimonio. Este momento de la vida de Luz, se configura como un periodo de crisis, y justamente el significado que le es otorgado parece sustentar muchas de las posteriores decisiones que estructurarían su vida; "el Infierno está en mi casa", es la metáfora que Luz Amparo utiliza para representar esta experiencia.

La dificultad y el sufrimiento está presente el maltrato psicológico al que era sometida por cuenta de su madrastra, quien constantemente la humillaba, la sometía a trabajos excesivos en la casa, le impedía la comunicación con el resto de la familia, la desahuciaba respecto a la garantía de las condiciones mínimas para su subsistencia, adicionalmente legitimaba las violencias y agresiones que el hermano menor tenía hacía ella.

Pese a que Luz Amparo destaca a los abuelos como las figuras más queridas de la infancia, aquellas con las que tuvo mayores conflictos son a las que les otorga un valor y un significado bien importante en relación al desarrollo de su personalidad y su carácter.

### *El dolor de perder un ser querido*

Son dos los hechos de violencia que marcan la vida de Luz Amparo como víctima del conflicto armado. Para el año 2000 ella vivía de manera intermitente entre los municipios de Vigía del Fuerte y Turbo, debido al trabajo de su esposo pasaba unos meses en un municipio y otro periodo en el segundo. Estando en Vigía del Fuerte, la guerrilla de las FARC ingresa a la población atacando con cilindros y bombas la estación de policía, en la incursión armada mueren cerca de 33 personas, entre ellas policías, el alcalde de Vigía del Fuerte Pastor Damian Perea y también un cuñado de Luz Amparo; debido al terror que deja este operativo guerrillero

y a la presencia en la zona de otros actores armados, Luz Amparo y su esposo se ven obligados a marcharse de manera definitiva para Turbo a fin de mantener a salvo su vida.

El segundo de los hechos de violencia vividos, acontecería en el año 2001 en el municipio de Turbo. Ella y su esposo tenían una finca en la vereda Camerún, muy cerca de la cabecera municipal del municipio, pese a que no vivían allí, su marido trabajaba en ella todos los días, iba y volvía; también era cotidiano que él fuera a comer a casa de la mamá de Luz Amparo y cuando decidía quedarse en la finca acostumbraba a dar un aviso. Por aquella época en la vereda Camerún los paramilitares estaban buscando a un muchacho negro que tenía una cicatriz en el rostro con el fin de hacer algún tipo de ajusticiamiento, las descripciones físicas de aquel muchacho eran parecidas con las de su esposo, esta situación generaba zozobra y angustia en Luz Amparo y su familia. También aconteció por aquel entonces que la guerrilla causo una explosión en las torres de energía del corregimiento El Dos, también cercano a la vereda Camerún, eso hacía que otros grupos armados activaran mecanismos de presión y persecución sobre la población, generando en ellos un sentimiento de temor y ansiedad. A pesar de que estos eventos son presentados por Luz Amparo como circunstancias contextuales, ella no refiere asociaciones directas con el que sería el verdadero hecho de violencia vivido.

Uno de esos días el esposo de Luz Amparo dejaría de ir a comer a la casa de la suegra, tampoco llegaría a dormir en su casa, ni daría aviso sobre eso. Por esos días Luz Amparo vivía momentos de estrés y depresión que aumentaron con la ausencia de su esposo, ella dice haber sentido una especie de palpitación, de presentimiento de que algo había ocurrido.

"Estaba ahí acostado conmigo, pero no me daba sueño, me daba como por llorar, es decir, sentía como una depresión, como cuando uno siente que algo le van avisar. Al otro día, el martes, pasé todo el día en la clínica, me hicieron electro, una cosa, que no tenía nada, que estaba bien. Y el jueves de esa semana lo mataron" (Luz Amparo, 19 de noviembre 2017).

Pues bien, un día de ausencia del esposo sería suficiente para que ella saliera en su búsqueda, iría a algunas tiendas dejando recado y también conversaría con personas cercanas, estaba dispuesta a ir hasta Camerún para tener noticias de su esposo. Un vecino que la llevaría hasta Camerún le informaría que su esposo había sido encontrado muerto en la carretera. Desde el sentir de Luz Amparo este evento marcaría no solo su vida sino la de sus hijos:

"es un golpe como inesperado, y le duele más a uno por los pelados, porque son unos niños, ellos no asimilan. Ellos vivían como pendientes a la hora que él llegara -más que todo la niña-. A la niña le dio muy duro, la niña no dormía, ella se sentaba llorando, estaba dormía y se sentaba así gritando, entonces a ella le dio demasiado duro. Y es un golpe, y más duro porque no tenía uno apoyo de la familia de él, mi apoyo fue mi mamá y mis otras amigas que me apoyaron mutuamente (Luz Amparo, 19 de noviembre 2017).

Sobre el asesinato de su esposo, Luz Amparo relata que había personas interesadas en adquirir como fuera las tierras que pertenecían a su finca, personas que además de ser familiares de la víctima tenían relaciones con los comandantes paramilitares de la zona. Esta versión del relato de Luz Amparo no sería un caso excepcional, pues para la época era un mecanismo de apropiación ilegal de tierras practicado por paramilitares muchas veces en complicidad con terratenientes. Esta hipótesis sobre las motivaciones del asesinato de su esposo serían engrosadas con los eventos que vendrían días después, los propios hermanos del esposo comenzarían a presionar para que Luz Amparo les firmara escrituras de la propiedad cediéndoselas a ellos. Ante la negativa de Luz Amparo, ellos acudirían a la presión mediante los actores armados.

### *Re-existir y luchar*

Dos hijos pequeños -un niño y una niña- que cuidar, una casa que sostener, la lucha por no dejarse quitar la finca por parte de los paramilitares, buscar un ingreso para sobrevivir, al tiempo que intentaba reponerse del dolor y sufrimiento causado por la muerte de su esposo, serían las demandas que la propia Luz Amparo tendría que asumir después del asesinato de su esposo.

No era solo dar alimento a los pequeños y llevarlos a la escuela, se trataba también de lidiar con los traumas que en ellos habían quedado, pues la chiquita lloraba la ausencia de su papá y esperaba su regreso, en tanto que el niño intentaba jugar con los amigos de su papá los mismos juegos que hacía con él, al tiempo que alimentaba sentimientos de venganza:

"El niño me dijo: 'es que al negrito lo mataron los maleantes y yo me voy a volver maleante para matarlos a ellos también'. Yo le dije: 'no mijo, él está en el cielo'. Entonces él cuando escuchaba los aviones, él se sentaba en el corredor a esperar que cayeran los aviones pa' que él cayera del cielo. La niña cuando escuchaba una moto, ella salía corriendo, porque pensaba que él (el papá) venía. Entonces el amigo de él (del esposo) no iba a la casa, yo le decía: 'venga a la casa, porque estos pelados cuando te ven a ti se contentan, que yo no sé qué'; él decía que él no iba a la casa porque cada vez que iba Luisa lo ponía a llorar (Luz Amparo, 19 de noviembre 2017).

Luz Amparo tenía el apoyo de su familia y algunas amigas que la ayudarían a salir adelante, sin embargo su relato cuenta cuanto ella callaba y silenciaba sus dolores y sufrimientos para soportar a su familia. Fueron muchos días en que ella no dormía, mantenía con el corazón acelerado y describe un dolor constante en la cabeza cerca de la sien.

"Vine a superar un poquito cuando empecé a trabajar en el hospital, conocí como un nuevo ambiente, nuevas personas, todo eso. Ahí fue que mi vida empezó, porque ya al menos tenía como una fuente de ingresos, todo eso me ayudó también mucho a andar en las reuniones, en las capacitaciones, o sea todo eso me ayudó como a ir despejando todo, y volver otra vez como a otra vida".

Los meses siguientes fueron de desafío para Luz Amparo, encontrando apoyo especial en una de sus amigas, quien le ayudaría a conseguir un trabajo en el hospital de Turbo, tener una base económica estable contribuiría en su recuperación emocional. Pero al tiempo que trabajaba en el hospital Luz Amparo se va a vivir a la parcela con el objetivo de no dejarse quitar la tierra, allí viviría algunos meses el asedio de quienes querían despojarle la finca, pero también iría encontrando apoyo y protección en las redes de amistad que fue tejiendo con sigilo y prudencia, quizá llevada a actuar de tal manera justamente por el miedo. Encontraría bastante solidaridad en la comunidad y con el paso del tiempo fue tornándose una figura representativa.

Luz Amparo resistiría -durante los primeros meses- silenciosa y solitariamente este trauma; no obstante, encontraría en la Fundación Compartir -para las viudas y los huérfanos

de Urabá- el primer refugio para sobrellevarlo y resignificar aquel evento, aprender a tejer sería una de las principales herramientas para afrontar el duelo y el programa de apadrinamiento que recibieron sus hijos le ayudaría a disminuir la presión económica que tenía en el quehacer diario. Con su vinculación a la Fundación Compartir, construye y fortalece redes de apoyo y relaciones sociales, el reconocimiento y protagonismo dentro y fuera de la organización, que se sustenta -en gran parte- en su historia personal, contribuiría no solo a su proceso interno de cura, sino al empoderamiento y proyección como lideresa social.

"Conocimos nuevas personas, o sea, teníamos psicólogo, empezábamos a contar como su historia como para uno ir descargando como toda esa carga que traía encima y todo eso nos ayudó, o sea me ayudó como a despejar la mente y todo".

Su participación en la Fundación Compartir le permite conocer personas con trayectoria y reconocimiento público, especialmente líderes y lideresas políticos y sociales. En esa recomposición de las relaciones sociales, Luz Amparo conoce a dos mujeres que serían fundamentales en su vinculación y participación en la Alianza Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz, una de ellas la fundadora o pionera de dicho movimiento en el municipio de Turbo. Desde entonces Luz Amparo ha estado vinculada al movimiento de mujeres víctimas. Algunas de las actividades más significativas de su participación en IMP fue lo relativo a la formalización y registro de casos de mujeres víctimas del conflicto armado, en este sentido ella ayudó a que muchas mujeres pudieran reconocer su condición de víctimas, sus derechos y las obligaciones del estado para brindarles la ayuda humanitaria, siendo una actividad concreta ayudar al diligenciamiento de los formularios de inscripción en los registros de personas víctimas, su eficiencia y su carisma son presentados como habilidades fundamentales en ese proceso.

Los aprendizajes dentro de la alianza IMP también son relativos a la capacitación en temas específicos sobre derechos de las víctimas, e incluso se destaca la adquisición de conocimientos en la redacción y elaboración de derechos de petición y acciones de tutela, instrumentos jurídicos mediante los cuales las víctimas exigen la garantía de derechos ante el Estado. A través de IMP las mujeres también reciben capacitación en diferentes temas y de

diferentes organizaciones y entidades, además de derechos humanos, en emprendimiento, y más recientemente sobre el proceso de paz con las FARC.

"Siempre nos capacitan entidades públicas o privadas, como La Pastoral -la Pastoral social nos ha apoyado mucho-, Funduniban -de Funduniban también hemos tenido mucho apoyo-, la Gobernación de Antioquia -un momento que Carmenza estuvo trabajando directamente con la Gobernación, más que todo por el área de la mujer, de equidad y genero, hemos tenido ese apoyo de la Gobernación, más que todo de las administraciones pasadas-, la Defensoría del pueblo"

Luz Amparo también hace parte de la Asociación de Mujeres Víctimas del Urabá ASOMOVIU, organización que es creada aproximadamente en 2015 por parte del mismo grupo de mujeres que pertenece a IMP.

#### Vida y liderazgo en el territorio

En la actualidad Luz Amparo vive en la Urbanización Compartir del barrio la Lucila de Turbo, muestra un gran conocimiento acerca de la historia y de los habitantes de ese barrio, destaca la presencia y ocupación -desde sus orígenes- de población desplazada por la violencia. La casa que habita fue donada por la Fundación Madre Carolina<sup>33</sup> aproximadamente en el año 2002 y actualmente también es su espacio de trabajo, pues allí vende sus artesanías, hace recarga de celulares, fotocopias y papelería, durante el verano que se caracteriza por la ausencia de lluvias vende agua para familias de otros barrios y también vende hielo; con todo esto ella se considera una mujer emprendedora y creativa, aún en estas actividades de tipo económico ella se proyecta como una persona carismática y que ofrece un servicio importante para la comunidad.

Los principales problemas de su barrio son la inseguridad por cuenta de ladrones, sin embargo también menciona la aparición de manera esporádica de grupos de pandillas que a su vez son controlados o combatidos por los grupos paramilitares. Relata algunas situaciones de violencia específicas, asesinatos que han acontecido recientemente, especialmente contra jóvenes LGBTI o casos de agresiones contra mujeres. También cree que es un problema la situación de empobrecimiento de algunas familias y el abandono del estado, algunas casas por

---

<sup>33</sup> La fundación madre Carolina está enfocada en el apoyo y defensa de mujeres viudas y huérfanos.

ejemplo no cuentan con condiciones dignas de vida o prestación de servicios y saneamiento básico; no obstante agrega que el barrio en general es privilegiado por contar con servicio de acueducto, depositando una gran esperanza y perspectivas de mejoramiento futuro debido a la localización estratégica en zona de expansión urbana.

El barrio ofrece proximidad con el hospital, facilitando el acceso a salud, también está la Universidad de Antioquia y la Casa de Cultura, la Fundación Compartir tiene los programas "Jóvenes Semilla" y también guardería, considera que estos son espacios que ofrecen oportunidades a la niñez y a la juventud. Destaca las relaciones con el vecindario:

"En mi comunidad las relaciones son buenas, o sea, nos tratamos como en familia, sí el uno no ha visto al otro: '¿bueno, fulanito dónde está? ¿qué le habrá pasado?', o sea, uno está llamando"

Amparo se muestra próxima a todo tipo de actores sociales, incluso actores armados, por ejemplo, pone en evidencia su cercanía con policías, con algunos micro traficantes, y de manera un poco más distante de paramilitares, esto resalta una versatilidad para establecer relaciones sociales, lo cual puede ser un instrumento que facilita su desarrollo como lideresa comunitaria.

La consolidación y constitución de la lideresa social se da por la confluencia de varios factores, entre ellos ya se ha mencionado su vínculo con IMP y también la participación en otras organizaciones, los aprendizajes instrumentales y experiencias compartidas en aquellos espacios entran a formar parte de un capital cultural y un capital social que se orientan a la solución de dificultades o demandas de personas dentro del cuadro social comunitario. Por tanto la defensa de mujeres víctimas y el acompañamiento a ellas hace parte del cotidiano. Varios años de actividades como lideresa y de involucramiento en las organizaciones sociales, han guiado su práctica hacia la búsqueda del bien común de ellas y de la comunidad en general, movilizando innumerables eventos que Luz Amparo recuerda y describe en detalle.





## REFERENCIAS

ABRANTES, Pedro. **Para uma teoria da socialização**, Sociologia, Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto, Vol. XXI, 2011, pág. 121-139.

ABRANTES, Pedro. **De como escrevemos a vida e a vida se inscreve em nós: um estudo da socialização através da análise de autobiografias**. Educ. Soc., Campinas, v. 35, n. 126, p. 111-127, jan.-mar. 2014.

ACOSTA, Cilena; VALDES, Keidi; JIMENEZ, Arelys. **Las mujeres del municipio de Turbo: entre sumisiones y violencias**. 2013. 131f. Tesis (graduación en Trabajo Social) Problemas contemporáneos. Departamento de trabajo social, facultad de ciencias sociales y humanas, Universidad de Antioquia, seccional Turbo, 2013.

ALCALDÍA DE TURBO. **Plan de Desarrollo 2016 -2019, Turbo educado y en paz**. 2016 disponible en <http://turbopdm.260mb.net/habitat-para-el-progreso.html>, consultado en 11 de Julio de 2017.

ALONSO, Jorge. **Repensar los movimientos sociales**. Mexico, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en antropología social. Casa Chata, 2013.

ANDRADE, José; BARRANCO, Libia; JIMÉNEZ, Luz; REDONDO, Paola; RODRÍGUEZ, Lida. La vulnerabilidad de la mujer en la guerra y su papel en el posconflicto. **Ágora U.S.B. [online]**, Medellín, Colombia, v.17, n.1, pp. 290-308, 2016.

BELLO, Martha. El contexto Colombiano: el conflicto armado, las crisis humanitarias y la acción sin daño. In: BELLO, Martha; RESTREPO, Olga. **Acción sin daño: reflexiones para el contexto colombiano**, Bogota: Universidad Nacional de Colombia Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia PIUPC, 2011.

BELLO, Martha. **Introduccion, contexto y perspectivas sobre acción sin daño y construcción de paz**, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia PIUPC, 2010.

BELLO, Martha. Los pactos e impactos de la guerra sobre los niños, las niñas y los adolescentes y los jóvenes, **Infancia y adolescencia en Colombia: transitando hacia la paz**, Bogotá, Observatorio sobre Infancia Universidad Nacional de Colombia, 2014.

BOURDIEU, Pierre, **Sociologia**. (organizado por Renato Ortiz). São Paulo: Ática. 1983.

\_\_\_\_\_, Pierre. **Cosas dichas, espacio social y poder simbólico**. Buenos Aires: Ed. Colecciones el Mamífero Parlante. 1988.

\_\_\_\_\_, Pierre. **A dominação masculina**. Traducción: Maria Helena Kühner. Rio de Janeiro, Bertrand Brasil, 2002.

\_\_\_\_\_, Pierre. **A distinção; crítica social do julgamento**. São Paulo: EDUSP; Porto Alegre: Zouk, 2007.

\_\_\_\_\_, Pierre. **A miséria do Mundo**. 7a Ed. Petrópolis (RJ): Vozes, 2008.

\_\_\_\_\_, Pierre. **Esboço de uma teoria da prática**. Reproduzido de BOURDIEU, P. Esquisse d'une théorie de la pratique. Tradução das partes: "Les trois modes de connaissance" e "Structures, habitus et pratiques". In: -. Esquisse d'une théorie de la pratique. Geneve, Lib. Droz, 1972. p. 162-89. Traduzido por Paula Montero.

\_\_\_\_\_, Pierre. **Estructuras sociais e estruturas mentais**. Teoria e educação, Porto Alegre, nº3, 1991, pp. 113 -119.

\_\_\_\_\_, Pierre. **Razões Práticas: sobre a teoria da ação**. Campinas, São Paulo: Papirus, 2011.

BOLTANSKI, Luc & THÉVENOT. "The sociology of critical capacity". **European Journal of Social Theory**, 1999, pp 359-377.

CAETANO, Ana. Para uma análise sociológica da reflexividade individual em **Sociologia, Problemas e Práticas**, 66, pp. 157-174, 2011.

CASTAÑO, Ricardo. Movimientos sociales y pedagogías de la resistencia: Reflexiones antropológico pedagógicas. En: **Otros movimientos sociales. Política y derecho a la educación**, revista Otras Modernidades, Università Degli Studi di Milano, abril de 2016.

CARDOSO, Claudia. **História das mulheres negras e pensamento feminista negro: algumas reflexões**. In: Fazendo gênero. Corpo, violência e poder. Anais Eletrônicos...Florianópolis: UFSC, 2008. Disponível em: [http://www.fazendogenero.ufsc.br/8/sts/Claudia\\_Pons\\_Cardoso\\_69.pdf](http://www.fazendogenero.ufsc.br/8/sts/Claudia_Pons_Cardoso_69.pdf).

CASTILLO, Diana; SANTA, Pamela; CORTÉS, Juliana. **Relación de los efectos psicosociales en los habitus de las prácticas políticas de los sujetos en situación de desplazamiento forzado por violencia**, Grafías Disciplinarias de la UCP, Pereira Colombia Nº 18 páginas 79-87 julio-septiembre 2012.

CATANI, Afranio, **Vocabulário Bourdieu**, Belo Horizonte, Autêntica Editora, 2017.

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTORICA (CNMH). **La guerra inscrita en el cuerpo: informe nacional de violencia sexual en el conflicto armado**. Bogotá, Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017.

CERES, Victoria. Sofrimento social e a corporificação do mundo: contribuições a partir da Antropologia, **ECHS** – R. Eletr. de Com. Inf. Inov. Saúde. Rio de Janeiro, v5, n.4, p.3-13, Dez., 2011

COLLINS, Patricia Hills, La política del pensamiento feminista negro, en NAVARRO, Marysa (compiladora), **¿Qué son los estudios de mujeres?**, Fondo de Cultura Económico de Argentina, Buenos Aires, pp 253 -313, 1998.

DANE. **Boletín Censo General 2005 Perfil Turbo – Antioquia**, (2005) disponible <http://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/antioquia/turbo.pdf>, consultado en 21 de noviembre de 2016, pág. 2.

DANE. **Necesidades Básicas Insatisfechas - NBI, por total, cabecera y resto, según municipio y nacional**. 2011. Disponible en <http://www.dane.gov.co> consultado 21 de noviembre de 2016.

GONZALES, Lélia. Por um feminismo Afro-latino-americano en **Caderno de formação política do circulo Palmarino No 1 batalha de ideias**. Afrolatinoamerica, 2011, pp. 12 - 20.

GONZALEZ, Lélia. Racismo e sexismo na cultura brasileira en SILVA, Luiz. Antônio Machado A. et al. **Movimentos sociais urbanos, minorias étnicas e outros estudos**. Brasília, ANPOCS, 1983.

GUERRERO, Clara; NAZARETH, Margrieth. Mujer Negra y Colombiana. In: comunidades afroamericanas.

GRIGOROWITSCHS, Tamara, **O conceito “socialização” caiu em desuso? uma análise dos processos de socialização na infância com base em Georg Simmel e George H. Mea**, Educ. Soc., Campinas, vol. 29, n. 102, p. 33-54, jan./abr. 2008

HURTADO, Ingrid. Los niños, niñas y adolescentes víctimas para perpetuar la guerra. **Infancia y adolescencia en Colombia: transitando hacia la paz**, Bogotá, Observatorio sobre Infancia Universidad Nacional de Colombia, 2014.

JARAMILLO, Ana María. La experiencia del desplazamiento forzado en Urabá y el oriente antioqueño (1998-2006) en **Controversia no. 189**. Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) y otros, pp. 148 -171, Diciembre de 2007.

LACERDA, Paula. O Sofrer, o Narrar, o Agir: dimensões da mobilização social de familiares de vítimas en **Horizontes Antropológicos**, Porto Alegre, Ano 20, n° 42, pp. 49- 75, Jul - Dic, 2014.

LAHIRE, Bernard. **Homen Plural: os determinantes da ação**. Petropolis, (RJ): Vozes, 2002.

\_\_\_\_\_, Bernard. Patrimónios individuais de disposições, para uma sociologia à escala individual em **Sociología, Problemas e práticas**, n.º 49, 2005, pp. 11-42.

\_\_\_\_\_, Bernard. **Retratos Sociológicos: Disposições e variações individuais**, Artmed, Porto Alegre, 2004.

\_\_\_\_\_, Bernard. **El Espiritu Sociológico**. Buenos Aires, Mannatial, 2006.

\_\_\_\_\_, Bernard. **A fabricação social dos indivíduos: quadros, modalidades, tempos e efeitos de socialização**, Educ. Pesqui., São Paulo, v. 41, n. especial, p. 1393-1404, dez., 2015.

LEDEZMA, Vilma; ALDANA, Liliana. **Características socioeconómicas individuales y colectivas de Pandillas juveniles en Turbo en el periodo de 1996-2006**. 2006. 131f. Monografía (graduación en Trabajo Social). Departamento de trabajo social, facultad de ciencias sociales y humanas, Universidad de Antioquia, seccional Turbo, 2016.

MEICHSNER, Sylvia, **El campo político en la perspectiva teórica de Bourdieu**, Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, vol. II, núm. 3, 2007, pp. 1-22

MOUFFE, Chantal. **El retorno de lo político**, España, Ediciones Paidós Iberica, 1999.

NOGUEIRA, Claudio; NOGUEIRA, María, A Sociología da educação de Pierre Bourdieu: limites e contribuições; **Educação e sociedade**, ano XXIII, nº 78, Abril 2002

NOGUEIRA, Maria Alice; CATANI, Afranio (Org). **Escritos de educação**, Petropolis (RJ), Vozes, 2007.

ORTEGA, Francisco. Rehabitar la cotidianidad. En: **Veena Das: sujetos del dolor, agentes de dignidad** / ed. Francisco A. Ortega. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Javeriana. Instituto Pensar, 2008.

PADIERNA, Maria del Pilar, Educación y movimientos sociales, En: **Pampedia**, No.6, Julio 2009 - Junio 2010, pp. 12 -27.

PONTES, Thiago, 2009, 227f, Dissertação (Mestrado), **Esquemas disposicionais e reflexividade elementos para uma abordagem dialética**, Instituto Universitário de Pesquisas do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2009.

PRIETO, Patricia, **Las mujeres colombianas en busca de la paz: una aproximación a sus iniciativas y propuestas: Implementando la Resolución 1325**. Programa de Paz y Seguridad en América Latina - UNIFEM Colombia, Bogotá, 2004.

RODRIGUES, Lucas. Socialização como construção social da realidade em VARIOS AUTORES, **Organização social e movimentos sociais**. Porto Alegre: CirKula, 2015. pp. 195-208.

ROJAS, Catalina. Las mujeres y la construcción de paz en Colombia: resistencia a la guerra, creatividad para la paz en: BOUVIER, Virginia. **Colombia: la construcción de la paz en tiempos de guerra**. Bogotá, Editorial Universidad del Rosario, 2014.

RUTA PACÍFICA DE LAS MUJERES - RPM. **La verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia**, Bogotá, Colombia, Noviembre de 2013, Disponible en <https://www.rutapacifica.org.co/descargue-los-libros/79-tomo-i-tomo-ii-y-resumen-ejecutivo> consultado 23 de marzo de 2018.

SANCHEZ, Alfonso, **Configuración del sujeto político: hacia un modelo conceptual**, Revista Aletheia, revista de desarrollo humano, educativo y social contemporaneo, Vol. 1, N° 1, enero - junio, 2008

SETTON, Maria da Graça, **A socialização como fato social total: notas introdutórias sobre a teoria do *habitus***, Sao Paulo, Revista Brasileira de Educação v. 14 n. 41 maio/ago. 2009.

SETTON, Maria da Graça. **A particularidade do processo de socialização contemporâneo**, Tempo Social, revista de sociologia da USP, v. 17, n. 2, 2005.

\_\_\_\_\_, Maria da Graça. **Introdução ao Tema Socialização**, São Paulo, Faculdade de Educação USP, 2008.

\_\_\_\_\_, Maria da Graça. A teoria do habitus em Pierre Bourdieu: uma leitura contemporânea. **Revista Brasileira de Educação**. Rio de Janeiro. No 20, 2002.

SCHERDIEN, CAMILA. 2017, 242f, Dissertação (Mestrado), **Depois do acesso: A inserção profissional de jovens egressos do Prouni**, Programa de Pós-graduação em Administração, Faculdade de Administração. Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2017.

VARGAS, Viviana; GONZÁLEZ, Luis; HERNÁNDEZ, Nohema. Constitución de sujeto político: historias de vida política de mujeres líderes afrocolombianas. **UNIV. PSYCHOL**, Bogotá, Colombia, v. 8, n.3, pp. 639-652, sep-dic, 2009.

WACQUANT, L. Esclarecer o Habitus. **Educação & Linguagem**. Año 10, N°16, marzo 2007.

WEBER, Max. Sobre **algumas categorias da sociologia comprensiva em Metodologias das ciencias sociais**, Tradução de Agustin Wernet, Cortez Editora, 1973, pp 313 - 348

# ANEXOS

## 1. Derrotero de entrevista

Identificación:

Fecha: \_\_\_\_\_

Lugar: \_\_\_\_\_

Nombre del entrevistador: \_\_\_\_\_

Nombre del entrevistado (opcional): \_\_\_\_\_

### I. Caracterización

1. ¿Cuál es su edad? \_\_\_\_\_
2. ¿dónde nació y en qué lugares ha vivido?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

3. Usted se considera o reconoce como:

- a. Indígena ( )
- b. Negro ( )
- c. Afrocolombiano ( )
- d. Afrodescendiente ( )
- e. Raizal ( )
- f. Gitano ( )
- g. Mulato ( )
- h. Ninguna de las anteriores ( )
- i. otro, ¿cual? \_\_\_\_\_

4. Usted se reconoce o se considera:

- a. Mujer ( )
- b. Hombre ( )
- c. Otro ¿cual? \_\_\_\_\_

5. ¿Cuál es su estado civil? \_\_\_\_\_

6. ¿Con \_\_\_\_\_ quién \_\_\_\_\_ vive \_\_\_\_\_ actualmente?

\_\_\_\_\_

7. ¿qué nivel de estudios tiene? (describa)

\_\_\_\_\_

8. ¿Qué actividad o actividades laborales o económicas desempeña en la actualidad? o ¿cuáles fueron las últimas?

\_\_\_\_\_

9. ¿Cuál es el ingreso económico mensual aproximado de su familia?

- a. Entre 0 y 400.000 de pesos ( )
- b. Entre 400.001 y 738.000 de pesos ( )
- c. Entre 738.001 y 1'000.000 de pesos ( )
- d. Más de 1'000.000 de pesos ( )

10. ¿usted considera que los recursos disponibles en su hogar son suficientes para cubrir los gastos básicos necesarios?

- a. Son apenas suficientes ( )
- b. Son Insuficientes o no alcanzan ( )
- c. Son más que suficientes ( )

11. ¿Usted recibe algún subsidio económico por parte del gobierno? ¿cuál?

\_\_\_\_\_

## II. Eje temático: el territorio

Este eje temático tiene por objetivo indagar por las características del espacio que usted habita

12. Por favor cuénteme un poco del lugar dónde usted vive, trate de describirme el espacio físico, los servicios con los que cuenta y lo que el significa para usted.

¿Cómo es el lugar en dónde usted vive? ¿Cómo es el funcionamiento de los servicios públicos? ¿Qué es lo que usted más gusta de ese lugar? ¿cómo se ha relacionado usted con ese espacio? ¿cuál es la



historia de esa casa? ¿ha remodelado el espacio?¿qué tipo de modificaciones ha hecho? ¿cómo lo ha logrado? ¿qué le gustaría cambiar en su casa? (podría preguntarse por fotografías existentes en los casos en que la entrevista se haga en la casa del sujeto)

13. Ahora quiero que por favor me cuente un poco del barrio y del municipio, como está configurado espacialmente, que le ofrece el barrio a usted, qué problemáticas se desarrollan y qué relaciones se establecen allí.

¿Qué barrio? ¿cuánto tiempo lleva viviendo allí? ¿cómo llegó allí?¿cómo describiría usted el entorno físico del barrio? ¿qué oferta de servicios ofrece el barrio? (servicios públicos, comercio, infraestructura, culturales, educación, iglesias, institucionalidad, recreación) ¿qué problemáticas caracterizan el barrio? ¿cómo son las relaciones entre vecinos?¿qué personajes destacados hay en el barrio? (autoridades, líderes, personas reconocidas) ¿qué lugares usted percibe como seguros y cuales son peligrosos y por qué? ¿qué personajes o actores representan un peligro y por qué? ¿ante situaciones de peligro dentro del barrio cómo reacciona usted? (dé ejemplos) ¿qué es lo que a usted le gusta o le disgusta del barrio ¿qué actitud o qué relación tiene el Estado o el gobierno frente a las problemáticas que me ha contado? ¿qué perspectivas de futuro cree que tiene el barrio? ¿qué dinámicas del municipio son distintas a las del barrio? (podría apoyarse este ejercicio en un ejercicio cartográfico)

### **III. Eje temático: Familia y origen social**

En este eje voy a indagar por su origen y relaciones familiares

1. Cuénteme sobre el lugar y las relaciones en el entorno en el cual creció

¿Como era su casa y el entorno que la rodeaba? ¿cómo era el barrio? ¿qué hacían las personas en esa época? ¿cómo se relacionaban? ¿qué recuerdos tiene de aquellas relaciones? ¿cuáles eran las problemáticas de aquel entonces? ¿qué hacían los habitantes en ese entonces frente a ellas? (preguntar en concreto por situaciones relativas al conflicto? ¿qué diferencias hay entre las relaciones de su lugar de origen y el lugar en el cual mora hoy? ¿qué sigue siendo parecido?

2. Cuénteme un poco sobre su familia en la infancia

Cuando usted era niña (o) ¿cómo era la vida familiar? ¿qué era el cotidiano? ¿con quienes vivía? ¿cómo eran sus padres o responsables? (en caso de que haya convivido con los padres preguntar: ¿además de sus padres hay algún otro familiar muy próximo que sea tan importante como ellos? ) ¿qué origen tenían sus padres y/o responsables? ¿a qué actividades se dedicaban? ¿cómo hacían esas actividades? ¿como se relacionaban en esos grupos? ¿qué nivel de escolaridad tenían? ¿qué les

gustaba hacer? ¿cómo se relacionaban entre ellos? ¿cómo se relacionaban ellos con los vecinos? ¿cómo eran ellos con usted? ¿cómo eran en relación a sus hermanos? ¿eran cariñosos? cuando usted se comportaba de manera contraria a lo que ellos querían ¿cómo intentaban corregirlo? ¿sus padres que le enseñaban? ¿qué expectativas colocaban ellos en usted y en sus hermanos? ¿qué actitud tenían ellos frente a las problemáticas locales? (preguntar en concreto por actores armados) ¿qué temas se conversaban? ¿cuales las virtudes de sus papás sus papás? ¿cuales los defectos? ¿qué actividades recreativas se realizaban en conjunto? ¿de qué actividades recreativas usted era excluido? ¿cuáles son los recuerdos más intensos de sus padres respecto a la infancia? ¿cuál ha sido el mayor legado que ellos le han dejado? ¿en qué cree que se parece usted a cada uno de ellos? ¿cómo eran sus hermanos? ¿cómo era su relación con ellos? ¿cuál es el recuerdo más intenso en relación a ellos?

### 3. Cuénteme sobre su relación con ellos en la actualidad

¿En la actualidad cómo es el relacionamiento con los familiares mencionados anteriormente? ¿qué hacen juntos? ¿para usted que es motivo de orgullo de la historia familiar? ¿qué no es motivo de orgullo?

### 4. Cuénteme sobre su otra familia, me refiero esposo o hijos.

¿usted se caso o vivió con alguna pareja? ¿cuénteme la historia de su o sus conyugues? ¿cómo eran o son esas relaciones? ¿qué es lo que usted más gusta de esas relaciones? ¿qué usted no gusta? ¿tuvo hijos? ¿cómo es la relación con sus hijos?

## IV. Eje temático: organizaciones o movimiento de víctimas

Este componente temático busca identificar su participación en organizaciones de víctimas.

### 5. Cuénteme a qué organizaciones o movimientos de víctimas está vinculado y cómo fue su ingreso.

¿A cuál o cuáles organizaciones de víctimas usted está vinculado? ¿cómo supo de ella? ¿qué lo motivó a vincularse? (en caso de que el entrevistado se remita a los hechos de violencia vividos indicarle que más adelante se abrirá espacio a ello) ¿qué personas estuvieron envueltas en su decisión de ingresar? ¿qué expectativas tenía al momento de vincularse?

### 6. Cuénteme sobre la organización o movimiento de víctimas a la cuál usted está vinculado, qué objetivos, cómo funciona, qué dificultades, cómo se relacionan con otros actores y que perspectivas tienen.

¿Cómo surge aquella organización? ¿cuál es la razón de ser de ella? ¿cómo se define? ¿qué busca? ¿qué defienden? ¿cómo es el funcionamiento de dicha organización? ¿cómo se establecen las reglas u tareas? ¿qué actividades realiza la organización? ¿Qué características deben tener los miembros? ¿por qué es necesaria una organización de víctimas? ¿qué representa una amenaza o riesgo para la organización y sus miembros? ¿qué acciones toman frente a amenazas? ¿qué dificultades en lo social, político y económico tiene la organización? ¿qué acciones se llevan a cabo para enfrentar dichas dificultades? ¿Quiénes son aliados de la organización? ¿cómo se relacionan o articulan con otras organizaciones o movimientos de víctimas? ¿cómo se articulan con los entes gubernamentales e institucionales? ¿qué impacto tiene la organización para el municipio de Turbo y para el país? ¿cuáles son los proyectos y perspectivas de futuro de la organización? ¿qué perspectiva de país o sociedad promueven?

#### 7. Cuénteme sobre su experiencia dentro de la organización

¿En qué consiste su participación dentro de la organización u movimiento? ¿cuánto tiempo lleva vinculada? ¿qué actividades importantes ha realizado dentro de la organización? (describa con ejemplos) ¿cuál ha sido el mayor reto personal dentro de la organización? ¿ha tenido dificultades dentro de la organización? ¿cuáles? ¿qué actitudes asume ante dichas situaciones? ¿Se siente o ha sido amenazada por su vinculación a la organización? ¿cómo? ¿cómo responde ante estas situaciones? ¿qué significa para usted pertenecer a esta organización de víctimas? ¿cómo ha contribuido a su vida personal su pertenencia a la organización? ¿cuáles han sido los aprendizajes más significativos? ¿cree que su participación dentro de la organización tiene un impacto social? ¿cómo? ¿qué opinión tiene de las otras organizaciones de víctimas que hay dentro del municipio? ¿Cuál cree que es su mayor aporte al grupo?

#### 8. Cuénteme sobre las relaciones con los otros miembros

¿qué relación ha establecido con los demás miembros del grupo? ¿cómo son esas relaciones? ¿alguno de los miembros del grupo lo inspira? ¿por qué? ¿qué virtudes encuentra en sus compañeros? ¿qué defectos? ¿hay algo que usted no gusta de sus compañeros? ¿qué? ¿qué cosas podrían mejorar dentro organización?

### V. Eje temático: proyectos o iniciativas sociales

Este componente busca indagar por su participación en proyectos sociales de impacto para la comunidad.

#### 9. Cuénteme sobre las iniciativas comunitarias en las cuales usted ha estado vinculado

¿a qué iniciativas sociales o comunitarias ha estado vinculado? ¿cuál fue la primera de ellas? ¿por qué y cómo surgió aquella iniciativa? ¿cuáles son los fines u objetivos que persiguen esas organizaciones

sociales? ¿qué tipo de actividades desarrollan?¿para qué?¿qué diferencias hay entre una y otra? ¿quiénes son aliados? ¿qué valores representan estas iniciativas? (sí alguna de las iniciativas en las que ha participado ya no existe preguntar por los motivos)

#### **10. Cuénteme de su experiencia dentro de aquellas iniciativas**

¿desde cuándo se vinculo por primera vez a estas iniciativas? ¿por qué y cómo lo hizo? ¿Usted que rol tiene o tuvo en ellas? ¿cómo se vincula? ¿por qué? ¿qué actividades desempeña o desempeñaba? ¿qué es lo que usted más gusta de ellas? ¿qué no gustaba de ellas? Respecto a los valores que me señaló en el punto anterior ¿cómo logra usted transmitirlos a las personas que se benefician de las iniciativas sociales? ¿Qué ha sido lo más difícil de participar en ellas? ¿cómo ha actuado usted frente a esas dificultades? ¿qué ha sido lo más gratificante? ¿por qué? ¿cuál el mayor logro? ¿cómo lo consiguió? ¿qué lo inspira a estar en este tipo de iniciativas? ¿qué lo hace sentir desmotivado al estar allí? ¿Cómo contribuyen estos movimientos a su vida y realización personal? ¿qué beneficio tiene para la sociedad? (sí participo de varias iniciativas locales preguntar ¿por qué abandono las anteriores?)

### **VI. Eje temático: ser víctima**

En este eje temático voy a indagar por las experiencias vividas en relación al conflicto armado y al tornarse víctima.

#### **11. Cuénteme cómo vivió o vive usted el conflicto armado**

¿Cómo vivió o vive usted el conflicto armado? ¿cuales las situaciones de victimización o violaciones a los derechos humanos que usted vivió? ¿con quienes vivió esas situaciones? ¿cómo afecto el conflicto armado las relaciones suyas con su familia y comunidad? ¿qué es lo que usted más recuerda? cuándo se sentía en situaciones de riesgo o amenaza ¿cómo se sobrellevaba aquella situación? ¿que representaba usted para su familia y amigos en los momentos de dolor?

#### **12. Cuénteme que significa para usted ser víctima**

¿Qué es ser víctima? ¿usted se considera víctima? (en caso negativo preguntar ¿porqué?) ¿qué cambios y transformaciones implicó para usted vivir situaciones de violencia? ¿cambió su forma de ser? ¿cambió su forma de relacionarse? ¿cambiaron sus proyectos de vida? ¿cómo? ¿qué significa para usted ser víctima? ¿el ser víctima lo motiva? ¿a qué lo motiva?¿ser víctima lo desmotiva? ¿porqué? ¿qué representa una víctima para este territorio? ¿qué representa una víctima para el país? ¿cuál es el papel de las víctimas en la superación del conflicto y la violencia? ¿en el país que falta por reivindicar y reparar a las víctimas del conflicto? ¿qué futuro desea para el país? ¿Qué futuro para las víctimas?

## 2. Consentimiento libre e informado



### TERMINOS DE CONSENTIMIENTO LIBRE E INFORMADO

**Nos gustaría obtener su consentimiento para participar de la investigación académica cuyas condiciones están descritas a continuación:**

1. Está es un investigación de tipo académica que tiene por finalidad comprender cómo personas víctimas del conflicto armado residentes en el municipio de Turbo llegan a ser actores de transformación social y comunitaria, así como constructores de paz.
2. En esta investigación participaran personas víctimas del conflicto armado residentes en el municipio de Turbo y qué han estado vinculadas a organizaciones y/o proyectos comunitarios.
3. Para participar de la investigación usted puede hacerlo concediendo una entrevista a profundidad. En ella se abordaran temáticas relativas a su historia familiar, a las situaciones de violencia vividas y a su participación en organizaciones de víctimas o proyectos comunitarios. Su participación será libre y voluntaria, usted puede desistir en cualquier momento de participar sin ningún perjuicio.
4. Su participación dentro de la investigación será exclusivamente con fines académicos, por lo cual no implica complicaciones legales, ni busca colocar en riesgo su seguridad e integridad. Para ello las informaciones recolectadas serán estrictamente confidenciales, y su identificación no será revelada.
5. Al participar de esta investigación usted no tendrá un beneficio directo inmediato. Sin embargo los resultados finales de la investigación académica podrán ser puestos a su disposición para su conocimiento. También se espera que el resultado de esta investigación puedan ser usados a futuro en beneficio de otras personas en el campo educativo.
6. Esta pesquisa esta bajo la responsabilidad del estudiante Camilo Andrés Ruiz Ruiz. Su realización fue abalada y respaldada por el Programa de Pós-graduação em Educação de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (Brasil), así como por la profesora Célia Caregnato quien orienta a Camilo.

Agradecemos su atenta participación. En caso quiera contactar al equipo y obtener mayor información podrá hacerlo a través de los correos electrónicos: camiloandres11.23@gmail.com o celia.caregnato@gmail.com.

### CONSENTIMIENTO LIBRE E INFORMADO

Yo, \_\_\_\_\_ identificado(a) con la C.C. \_\_\_\_\_ confirmo que fui informado de los terminos y alcances de esta investigación academica, así como la forma en que participaré de ella. Manifiesto que leí y comprendi los Terminos de este consentimiento y por tanto acepto participar de manera voluntaria de este estudio academico.

Lugar y fecha: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
(firma de entrevistado)

Yo, \_\_\_\_\_, identificado con C.C. \_\_\_\_\_, estudiante de la Maestría en Educación en la Universidade Federal do Rio Grande do Sul, entrevistador y responsable del proyecto de investigación obtuve de manera libre y apropiada el consentimiento Libre y esclarecido de la persona participante en la investigación.

Lugar y fecha \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
(Firma entrevistador)